

281

ALMANAQUE

DE

LA JUVENTUD ELEGANTE Y DE BUEN TONO,

PARA

EL AÑO DE 1863

IMPRESA DE SOTQ. FREIRE.

El tamaño y la forma de los prospectos debe ser agradable a la vista, presentados en su mayor favor y los lee con gusto, ejercitándolos insertados convenientemente en la lectura.

Es parece oportuno reproducir aquí los principales párrafos del prospecto para que se conozca mejor la índole de la publicación y no duda en

ALMANAQUE

DE

A JUVENTUD ELEGANTE Y DE BUEN TONO,

PARA 1865.

RECREATIVO, AGRADABLE, ÚTIL Y CURIOSO.

DEDICADO

A TODAS LAS BELLAS HIJAS DE GALICIA.

AÑO SEGUNDO.

*Este libro
es de*

D. Jesús Goya Goya

COLABORADORES. *de Oporto.*

SRA. DOÑA ROSALÍA CASTRO DE MURGUIA.

SEÑORES

ARÓSTEGUI.

BANANTE.

BLANCO.

CASARES.

CASTRO BOLAÑO.

CUVEIRO (D. J.)

CUVEIRO (D. C.)

GAYOSO.

LOPEZ DE LA VEGA.

MURGUIA.

PLÁ.

RODRIGUEZ SEOANE.

ROMERO.

SOTO FREIRE.

LUGO.—SOTO FREIRE.—EDITOR.

1864.

Dedicatoria.

A vosotras, bellas hijas de Galicia, que sois el encanto de la sociedad, su joya mas preciada, á vosotras dedico de nuevo mi trabajo.

Acogedlo con igual cariño que otras veces; contribuid tambien á despertar el espíritu público y á que sea aceptable mi modesto ALMANAQUE.

Vuestra influencia es poderosa é irresistible y os facilita la noble mision de ser las protectoras de la literatura provincial.

Aceptadla, pues, con entusiasmo; recibid mis plácemes y contad siempre con la gratitud de vuestro apasionado

El Editor.

GALICIA.

EFEMÉRIDES.

Años.

- 719 de la fundacion de Roma.—Los soldados romanos al mando de Bruto, se resisten á vadear el rio *Limia*, creyéndole el *Letéo* de los antiguos, cuyas aguas hacian perder la memoria, hasta que dicho General cogiendo el estandarte, atravesó aquel, y llamándoles desde la opuesta orilla, les hizo ver cuan falsa era su creencia.
- 409 de la era cristiana.—Los suevos constituyen el reino de Galicia, bajo el mando de su caudillo Hermerico.
- 460 El rey de los suevos incendia la ciudad de Lugo.
- 583 El tirano Andeces destrona á Eurico, rey de Galicia,
- 585 Leovigildo, rey de los visigodos, arroja del trono á Andeces y une á su corona el reino de Galicia.
- 716 La ciudad de Orense es arrasada por los árabes.
- 755 Toma de Lugo por Alfonso I.
- 816 Primeras romerías á la ciudad de Santiago.
- 842 Desembarca en la Coruña un pirata escandinavo y comete grandes atrocidades. El

- rey de Asturias vino á perseguirle, le desbarató y le quemó 70 naves.
- 842 Llega á Lugo D. Ramiro I, sucesor de D. Alfonso II el Casto, reúne una hueste numerosa y marcha á Oviedo en donde se habia hecho coronar el conde Nepociano.
- 846 Naufragio de la escuadra normanda, frente á la capilla del Obispo Santo, en el lugar de Mourente.
- 858 Conquista de Mondoñedo por Ordoño I.
- 870 Restauracion de la ciudad de Mondoñedo por D. Alfonso III el Magno.
- 885 Sedicion en la Coruña contra Alfonso III, promovida por Hermigildo y su muger, que les produjo la muerte y la confiscacion de bienes.
- 909 El rey D. Alonso III viene en romeria á visitar á Santiago.
- 969 Sale de Santiago, Sisnando, para combatir á los normandos que á las órdenes de Gunderedo, destruian y mataban en sus alrededores, y perece á sus manos.
- 969 La ciudad de Lugo es asolada por los normandos.
- 982 Es consagrado en la Basilica de Santiago el rey Bermudo II, proclamado por los descontentos de Ramiro.
- 994 Almanzor toma la ciudad de Santiago, que abandonan sus habitantes; se apodera de todas las riquezas, destruye los edificios incluso la Catedral, respetando el sepulcro del Apóstol y hace trasportar las campanas á Córdoba en hombros de cautivos cristianos.
- 071 D. Garcia, rey de Galicia, hijo de D. Fer-

- nando I, derrota á los portugueses, se hace cada dia mas tirano y vé morir casi en sus brazos al delator y favorito suyo Vernula.
- 1104 Nacimiento de D. Alonso VII, hijo de Doña Urraca, en la villa de Caldas de Reis, segun afirman algunos escritores.
- 1119 Saqueo é incendio memorable del palacio arzobispal de Santiago.
- 1120 Doña Teresa, hija natural de D. Alonso VI, se apodera de la ciudad de Tuy.
- 1136 D. Alonso Enriquez se apodera de la ciudad de Tuy y la restituye al año siguiente.
- 1154 D. Sancho VI rey de Navarra, el Emperador D. Alonso VII y sus dos hijos, D. Luis rey de Francia y su esposa Doña Constanza, vienen juntos á Santiago en romeria.
- 1180 D. Fernando II de Leon, repobló la villa de Viana del Bollo.
- 1183 Visita á Santiago el rey de Aragon.
- 1184 El Arzobispo de Santiago, auxiliando á los portugueses, derrota un cuerpo de musulmanes.
- 1201 El rey D. Alonso VIII manda repoblar á Bayona y le concede muchos privilegios.
- 1232 D. Juan de Briena, rey de Jerusalem, estuvo de peregrinacion en Santiago.
- 1236 Ganada Córdoba por el rey D. Fernando III el Santo, hizo restituir en hombros de musulmanes, las campanas que estos hicieran conducir allí á los cristianos.
- 1286 Viene el rey en peregrinacion á Santiago y concede á su iglesia singulares mercedes.
- 1290 Entrevistas de D. Alonso rey de Aragon y de D. Carlos rey de Nápoles, en la parroquia de S. Pedro de Junquera de Ambia.

- 1291 El rey D. Sancho viene en peregrinacion á Santiago.
- 1304 Los reyes de Aragon y Portugal, señalan á D. Alonso de la Cerda la villa de Sárria, para subvenir á sus necesidades.
- 1328 El rey D. Alonso XI dá el condado de la villa de Sárria á D. Alvaro Nuñez Osorio.
- 1332 El rey D. Alonso visita la iglesia de Santiago y se arma caballero en ella.
- 1335 El famoso Juan, arzobispo de Reims, viene en romeria á Santiago.
- 1370 Los portugueses se apoderan de la Coruña.
- 1372 D. Enrique II recupera la ciudad de Tuy de la que se habian apoderado los portugueses.
- 1382 Se principia á construir el puente de Eume.
- 1386 El duque de Lancaster llega al puerto de la Coruña y ataca la ciudad sin poder tomarla, defendiéndola su gobernador Fernan Perez de Andrade.
- 1386 El duque de Lancaster se apodera de la ciudad de Santiago.
- 1388 Los portugueses se apoderan de la ciudad de Tuy despues de un largo y porfiado sitio, y ajustando luego treguas, la devuelven.
- 1441 D. Juan II recompensa los servicios del Conde de Rivadeo, haciéndole merced de las ropas y vestiduras que él y sus sucesores usasen el dia de la Epifania, con la preeminencia de sentarse á la mesa y comer con los reyes en el mismo dia, cuya prerogativa conserva aun el duque de Híjar.



ANTIGUEDADES.

Al hablar de las antigüedades de Galicia, debiéramos limitarnos á la época de la conquista y dominacion de nuestro país por los romanos, por no esponernos á las divagaciones en que incurrieron los que se ocuparon de tiempos anteriores.

Sin embargo, son dignos de elogio los que se dedicaron á tan trabajosas investigaciones, y parece, segun ellos, fuera de duda el que los primeros habitantes de Galicia fueron de raza céltica, que su religion fué la misma que la de los galos, y que sus templos eran los bosques, por lo regular situados en sitios elevados; siendo tambien probable que lo fueron muchos de los que se conocen con el nombre de Castros, pues aunque este nombre sea de origen latino, consistiria en que los romanos, tan cuidadosos en sus conquistas de fortificarse al término de cada jornada, aprovechaban la disposicion de aquellos sitios para establecer sus Castros ó campamentos.

Tambien se hallan en las llanuras ó sitios propios para batallas unas pequeñas eminencias llamadas en el país *medorras*, en las que suelen hallarse piedras cortantes de varias figuras y estas debieron ser, ó armas para las luchas á brazo, ó utensilios de los sacrificadores; pero de todos modos deben pertenecer á los antiguos indigenas, pues los romanos usaban sus armas y utensilios de cobre y de hierro. Conservamos una de estas piedras de figura triangular, de unas cinco pulgadas de largo y mas de dos en su lado menor que es curvo y cortante. Fué hallada en una *medorra*, en la parroquia de Pradeda á dos leguas y media al Sur de Lugo, entre unas piedras que formaban un sepulcro.

Se cree tambien que los fenicios, no solo pasaban ó tocaban en las costas de Galicia, como era indispensable

segun el modo de navegar de aquellos tiempos, para llegar á las islas Británicas y al Báltico, en busca del estaño y del ambar, sino que tambien extraían el primero, de Galicia.

Mas certidumbre hay del establecimiento de los griegos despues de la dispersion de Troya, puesto que se atribuye á Tyde la fundacion de Tuy y á Teucro la de Pontevedra. Efectivamente, hállanse rastros de ese origen en la fisonomía griega de los habitantes de varios países marítimos de la provincia de Pontevedra, en su afición á labrar piedras, á la construccion de edificios y á emigrar, así como en la predileccion por los bueyes blancos, únicos que entre los griegos servian para las Hecatombes.

En fin, hasta la palabra *brona* con que se designa el pan de maiz, que es el pan del pueblo, indica su origen griego. Se objetará acaso que el uso del maiz es moderno, como introducido despues del descubrimiento de América, pero téngase presente que tambien se le llama *millo gordo*, para distinguirlo del *millo* ó *mijo menudo*, que era la semilla de que se hacia pan antes de la introduccion del maiz; así es que en los monasterios de las provincias de Orense y Pontevedra y en antiguas casas, especialmente de la segunda, habia y hay rentas de esta especie, de donde se deduce que la palabra *brona*, designaba el pan de mijo y que por estension se dió al pan de maiz como su asimilar, ó el que le reemplazó.

Entre las producciones de Galicia objeto de la avidez de los pueblos comerciantes de la antigüedad, debió ser el oro, pues su extraccion por medio del lavado y en que se ocupaban mugeres, ya es citado por Strabon que escribió hácia los años 10 al 30 de la era cristiana y no contando entonces mas que medio siglo de la conquista de la Galicia por los romanos, es consiguiente que esa industria era anterior, si bien los romanos llevados de su avaricia la elevasen despues á mayor escala.

Strabon dice, que se hallaba este precioso metal cerca del promontorio Artabro, (Finisterre) pero es probable que atribuyese á produccion de este pais el que le hallasen los estrangeros en los hermosos puertos inmediatos á dicho promontorio, aunque proviniese del rio Sil.

Tambien dice que en este pais situado al Norte y Oeste de la Lusitania, se hallaba plata y estaño.

De este mineral se hallan varios filones en las provincias de Orense y Pontevedra y algunos en explotacion.

De plata, es verdad que hasta ahora los filones de plomo, ó galena argentifera, abundan mas hácia los límites de las provincias de Lugo y Oviedo, pero no faltan en otras partes de Galicia.

Acerca de la explotacion probable de los filones argentíferos de Galicia, en los primeros años del Imperio romano, que lo fueron de su dominacion en Galicia, creo oportuno citar aquí que en 1839 halló un labrador en el lugar de los Gozos, á una legua al S. E. de Orense, un cántaro lleno de monedas de plata en un perfecto estado de brillantez, como si acabaran de acuñarse y del tamaño de un franco. Casi todas de Augusto, cuyo busto tenian en el anverso, de hermoso y levantado relieve, con la leyenda al rededor con su nombre y los epítetos con que la adulacion le distinguia, y en el reverso dos personas en pié, teniendo en la mano espadas tendidas hácia abajo, y entre ellas como dos escudos ó redondeles y debajo estas letras C. L. Caesares; es decir, Cayo y Lucio, Cesares, que eran los nietos de Augusto, hijos de su hija Julia y de Agripa, y á quienes, á falta de hijos, habia designado ya en la menor edad de estos, para sucederle, ó declarado Cesares. Habiendo muerto Augusto el año 14 de la Era cristiana y sus nietos Cayo y Lucio algunos años antes que él, resulta que estas monedas deben ser las mas antiguas que despues de la conquista de los romanos pueden hallarse en Galicia. El estado de blancura y brillantez en quo

se encontraban era tal, como si se hubiesen acuñado recientemente y tal vez en el país. Solo se hallaban entre ellas cinco ó seis que cifieran de las citadas, y de cada clase remitió una el Sr. Bedoya, Dean de la catedral de Orense y Académico de la Historia, á esta corporacion. El Sr. Bedoya las recogió del platero contraste de aquella capital Sr. Rañoy, de quien hemos adquirido algunas.

Tambien se hallaron hácia 1826, en la parroquia de Duarria, á tres leguas Norte de Lugo, en el país llamado Tierrallana, un cántaro de monedas de oro, todas con el busto de Neron, la mayor parte del peso y tamaño de las modernas de cuatro duros y algunas de media onza. Su estado era tambien de nuevo y brillante. Algunas de ellas fueron remitidas por el Subdelegado de Rentas de Lugo, D. José Soto Alvarez, á la Academia de la Historia. Las demas, adquiridas por varios particulares, todavia atestiguarán el descubrimiento, habiendo pasado algunas á enriquecer los museos de los Anticuarios de Paris. Otras menos afortunadas, fueron fundidas por los plateros, perdidas para la Numismática.

Igual suerte corrieron las halladas en la parroquia de S. Juan de Tor, hácia los años de 1846 á 1859, tambien de oro y tambien del tiempo de Neron, pero ennegrecidas por hallarse enterradas sin vasija en una cerca ruinosa, por lo que pasaron por algunas manos ignorantes como ochavos ó medallas de poco valor, hasta que reconocidas por algunos plateros, las adquirieron á bajo precio. La mayor parte, segun nuestras noticias, pasaron al Sr. Rañoy, de Orense, en cuyos crisoles seria condenado Neron en efígie, por sus crueldades, pero mucho mas hubiera ganado el último poseedor de estas monedas si las hubiese conservado para vender á los museos públicos y particulares.

En la misma parroquia de Tor, se hallaron por unos albañiles ó picapedreros en 1861, al reconstruir una casa

y en un cántaro, gran cantidad de monedas con baño de plata, algunas con éste muy brillante y en general bien conservadas, la mayor parte del Emperador Galieno y algunas de su padre Valeriano y de su muger Salonina. Y por cierto es extraño se hallasen tantas monedas de un emperador como Galieno, cuya desleal conducta, cuando su padre se hallaba en poder de los persas, escandalizó y dió ocasion á que cada ejército romano aclamase emperador á su general, por lo que se llamó esta época la de los treinta tiranos. Probablemente fueron acuñadas estas monedas al advenimiento de Galieno al trono, en 259 ó 260.

Vamos ahora á hablar del notable descubrimiento hecho en la ciudad de Lugo, en primeros de Setiembre de 1842, al practicar la escavacion para el alcantarillado de la Rua de Batitales. A una profundidad media de mas de vara y media del nivel de dicha calle y bajo un terreno formado de tierras, partes calizas, ladrillos, lajas pequeñas del país y gran cantidad de huesos y astas de animales, empezó á descubrirse un pavimento de mosaico, de cuya belleza pudo juzgarse desde el primer momento.

Este pertenecía á un edificio cuyo ángulo nordeste tenia sus lados diagonales á la direccion de la calle. Los lados de este ángulo se componian de paredes dobles de poco mas de un pié de espesor cada una, habiendo un hueco de otro pié, entre las dos.

La altura de la pared que se conservaba en pié sería de media vara y estas paredes debian prolongarse á las casas contiguas, como que en la del sur á fines del siglo pasado se habian hallado ya y el mosaico, habiéndolo destruido los obreros al bajar la escavacion para el nuevo cimiento de la casa, por no haber llegado á tiempo á evitarlo su dueño, el padre del actual Sr. Conde de Pallares. A la parte del norte se estendia igualmente, pues el dueño de la casa contigua, el farmacéutico Sr. Rodriguez, mandó hacer una escavacion en una pieza próxima á la

calle y halló la prolongación del mosaico, el que conserva, de dos varas en cuadro cubierto con un piso movable, para exponerlo á la vista de los aficionados forasteros.

En el pavimento de la calle, que se halló tener lo descubierto veinte y dos y media varas en la estension de ella de nordeste á sudoeste, se encuentran dos bases áticas, ó correspondientes á uno de los órdenes corintio ó compuesto, de cerca de tres piés de diámetro y distantes entre sí unos nueve y mas al oeste se halló otra de menores dimensiones

Despues del pavimento que ocupaba el ángulo citado, se halla una faja bastante ancha en la cual estaba representado el rostro, ó cabeza colosal de tres pies de alto, de un Dios marino ó pluvial, de un dibujo y colorido perfecto, de cuyas sienes y parte mas alta salen unas orejas de caballo; unas articulaciones terminadas en medias lunas y unos sutiles airones, todo de color encarnado: de debajo de la barba y en direccion opuesta, salen dos hermosos peces, semejantes á truchas: por cada lado del rostro se ven unos como delfines y el resto de la faja lo ocupan tres peces del género de los escarchos, otro como congrio ó anguila y algunos erizos de mar, hallándose tapizado lo demas del cuadro con puntos ó pequeñas rayas de mosaico negro sobre fondo blanco, que es el general.

En otra faja paralela, aunque mas estrecha que la anterior, se ostenta una orla de flores de acanto, y entre una de sus ondas un ciervo á la carrera, de dibujo y colorido natural y perfecto, el cual se desgració al querer extraerlo, por lo cual se prefirió el dejar lo demas en el mismo estado. Mas allá y en otra onda un tigre rapante, ó en actitud de saltar sobre una de las flores, tambien de un perfecto trabajo y colorido; y por último, siguiendo la misma faja, en la parte interceptada por la casa del Sr. Rodriguez, un tejido de cintas compuesta cada una de otras cinco de diversos colores.

En la parte contigua al ángulo noroeste citado, el mosaico es de dibujos simétricos en que al rededor de dos eslabones entrelazados, hay hermosas grecas y al de estas unas medias lunas.

Esta última circunstancia y el haberse hallado bastantes colmillos de jabali ó cerdo inclinó á uno de los Comisionados por la Sociedad Económica para dirigir el descubrimiento, su descripción y conservación, á creer que correspondiese á un templo de Diana; pero además de que los dibujos son mas bien caprichos que verdaderas medias lunas y que los colmillos pudieron ser de jabalis ó cerdos, restos de alimentos que la casualidad y los que removieron en los tiempos inmediatos á la catástrofe los materiales del edificio derruido reunieron allí, hay la circunstancia de que la tradición señala el solar del convento ó templo de S. Francisco, de haberlo sido del templo de Diana y además que los templos del gentilismo romano eran de pequeñas dimensiones y en cuanto podían contener los sacerdotes, Augures, Aruspices y demas acompañantes obligados á los sacrificios y demas actos religiosos, quedando el pueblo fuera; y los edificios de la capacidad que este, demuestra debían ser mas bien basilicas destinadas á las curias ó tribunales y en las que se hallaban tambien los mosaicos del mérito del que nos ocupa y debiendo existir una en Lugo como convento juridico de la Galesia septentrional, que por esto se llamaba Galesia Lucense. Y aunque parece natural se hubiese destinado á templo católico, segun se verificó con la mayor parte de las basilicas, y de ahí viene el dar ese nombre á los templos mas notables de la cristiandad, hay que tener presente que cuando los suevos llegaron á Galicia faé poco despues de la muerte de Teodosio, que fué el que decretó fuese única la religion cristiana, decreto que no llegó á ser respetado completamente, y los suevos, aunque cristianos, venían inficionados en la secta de Arrio y unido á su inciviliza

cion y su odio á todo lo romano, el celo exagerado de los convertidos, derribaron los templos y basílicas, hallándose en el de que tratamos un trozo de pared con el enlucido ó caleado pegado al suelo de mosaico y distinguiéndose aun en él, el barniz de color amarillo dado al encausto. Tambien se hallaron entre los escombros que cubrian el pavimento dos pedazos de fierro, bastante grandes, con señales de haber sido fundidos por el fuego.

Así, en el supuesto de ser basílica, se concibe que hubiese la imàgen de un dios marino ó fluvial, tal vez el dios Miño, puesto que un paeble que habia creado el dios Termino, para hacer respetar los linderos de la propiedad de las tierras, no era extraño que diese culto y tuviese en sus tribunales á las representaciones de los rios, en cuyas aguas tambien se hacian respetar la propiedad de la pesca, así como se hacia respetar la de la caza, por lo que tampoco es extraño hubiese alusiones á Diana.

De todos modos, la importancia de este descubrimiento, unido á los vestigios que todavia se conservan en los Baños, orillas del Miño, en la cañería del agua, que sirvió de guia para la actual á un benéfico Obispo, á la inmensa fábrica de la muralla con una estension de 2.546 varas, una altura media de 12 á 16 y una anchura de 6 á 7; y lo que es mas, con sus 83 torreones semicirculares, con dos órdenes de ventanas, de cuyas vidrieras de gran claridad, segun Molina, se conservaban en 1550, pedazos gruesos y blancos, y las lápidas, monedas y restos que se descubren por todas partes, demuestran la importancia de esta ciudad en la época romana. Y que sobre los escombros de esta levantaron sus indispensables viviendas los inciviles suevos, de cuyos reyes fué residencia, y á quienes sucedieron en la dominacion los godos en 587, sin tiempo para haberla restaurado en 716 cuando la invasion sarracena y volviendo á arruinarse por el abandono de los cristianos que se retiraron á Astúrias y levan-

tándola nuevamente de sus ruinas de 742 á 750 Alfonso I. Así puede decirse que la actual ciudad descansa sobre los restos de la romana, de la sueva y de la goda, habiéndose hallado las aceras de las antiguas calles vara y media y dos varas mas bajas que el nivel de las actuales.

Orense tambien fué distinguida por los romanos que la llamaron *Aguar calida* por sus Burgas ó manantiales de agua caliente. Su gran puente sobre el Miño se atribuye á Trajano.

Los reyes suevos residieron allí algunas veces y Carriarico abjuró el arrianismo en esta ciudad, tomando el nombre de Teodomiro.

Diremos tambien algo de la esplotacion del oro en Galicia por los romanos.

Se sabe que estos sacaban de Galicia y Asturias grandes cantidades de este metal y aun es probable que le hallarian en países y rios que con su nombre parecen indicarlo, como Valle de Oro, Rio del Oro, Fazouro, Oural, Valdeorras, etc.; pero en donde están visibles los grandes trabajos emprendidos por los romanos en el lavado de las tierras auríferas, es en el sitio llamado las Médulas, en la provincia de Leon, confines de las de Zamora y Orense, á pocas leguas al sur de Ponferrada.

Este nombre lo deben á mas colinas de tierra rojiza en cuya mayor parte se ven las señales de haber sido lavadas sus tierras ocupando gran número de brazos.

Sin duda en estas tierras, que pertenecen á la cuenca del Sil, debe hallarse el origen de las pajuelas de oro que aparecen en las orillas de este rio y son lavadas por las aureanas y aureanos, desde la mas remota antigüedad.

Esta industria vá propagándose, pues estando limitada en el primer tercio de este siglo á los países de Valdeorras, Quiroga y Amandi, fue descendiendo rio abajo del Sil hasta su desagüe en el Miño y continuó por las riberas de este, habiendo nosotros visto en 1838 lavar las

arenas al pie del puente de Orense; en 1840 en Castrelo de Miño y sabemos que en la actualidad se estiende ya hasta la confluencia del Avia y Miño. No será extraño que en breve la veamos estenderse hasta Tuy, en donde hay un estenso depósito formado por los aluviones del Miño y que se conoce con el nombre de la Vega del Oro; que si bien pudo deberlo à la feracidad de la parte que puede cultivarse en la estacion seca, tambien puede provenir de haberse explotado sus arenas en busca del apetecido metal en otros tiempos de mas poblacion, ó por métodos hoy desconocidos.

En el Vierzo, Valdeorras y Quiroga son generalmente mugeres las que se dedican à el lavado de las arenas auríferas, como hace dos mil años, segun Strabon, pero rio abajo del Sil y del Miño ejercen esta industria indistintamente hombres y mugeres. Unos y otros usan al efecto unos cuencos de madera de figura cónica ó embudos sin salida, en los cuales echan las arenas ó tierras auríferas, llenándolos en seguida de agua, agitan esta mezcla y la decantan con cuidado, repitiendo esta operacion hasta que el agua sale clara, que es señal de que no han quedado mas que arenas en el fondo y despues de secar estas, echan el azogue que llevan en unos alfileteros el cual mezclándose con las pajitas de oro, por la afinidad que tiene con él, forman una bola de oro y azogue, que sometida despues al fuego en un crisol, se evapora el azogue y queda el oro solo.

No podemos escusarnos de hablar de Montefurado. Esta notable obra de los romanos, consiste en que un creston ó linea de peñascos que hacia rodear violentamente el curso del Sil, fué horadado para introducir este rio al través del creston con que formára un puente sobre el rio, único que aun hay sobre él.

CRONOLOGIA DE LOS REYES SUEVOS.

Hermerico, que murió en el año 441.

Rehila, su hijo, en 448.

Rechiaro, su hijo, primer rey católico de occidente en 456.

Maldras, en 460.

Frumario, en 464.

Remismundo, arriano, en 470.

Segun otra crónica, tambien reinaron:

Charrarico, católico, que murió en 559.

Teodomiro, su hijo en 570.

Miro, su hijo, en 583.

Eburico, su hijo, depuesto por Andeces.

LAGOS Y LAGUNAS.

El lago de Gayoso, que tiene flujo y reflujo.

El de Doniños que ocupa una área de 94,000 varas cuadradas con unos 42 piés de profundidad.

El de la Frouseira, en la feligresia de Lago, (Baldoviño) de figura oval, de unas 80,000 varas cuadradas de superficie y cuando hay temporales, entran en ella las aguas del mar.

La laguna llamada de la Riega, en Santiago de Pantin, próxima al arenal, de figura triangular y de una grande profundidad.

La llamada de Carregal, en Santa Maria de Oliveira, que ocupa mas de cinco millas en su circunvalacion. La tradicion asegura que en esta laguna existió la ciudad de Valverde.

La llamada Antela, en la Limia, que tiene una lengua de ancho, una y cuarto de largo y unos ocho piés de profundidad.

La de las Lamas de Goá, notable en sus crecidas.
La de Fuente-miñá, inmediata á Meira, donde tiene su origen el rio Miño.

IGLESIAS PARROQUIALES MAS NOTABLES.

Allariz.—Aguas-santas.—Abades.—Baña.—Barreiros.—Burgo (San Vicente).—Castrelo de Miño.—Cebrero.—Cedeira.—Dodro.—Don Ramiro.—Entrimo.—Fez.—Ferreira de Pallares.—Graba.—Goyás.—Incio.—Laza.—Las Hermitas.—Lóbios.—Mezquita.—Miño.—Moalde.—Moeche.—Mondoñedo (San Martin).—Muras.—Montefurado.—Milagros (Los).—Neda.—Noya.—Nogueira de Oya.—Oza.—Puente deume.—Puentes de Garcia Rodriguez.—Panton.—Puente Caldelas.—Pino (San Vicente).—Proendos.—Pontevedra (Sta. Maria).—Rivas de Miño (San Victorio).—Idem (San Estéban).—Rivas del Sil (San Estéban).—Rosende.—Salamonde.—Silobre.—Silleda.—Santiso.—Vivero.—Veiga (San Juan.)

ESTABLECIMIENTOS PÚBLICOS DE ENSEÑANZA.

UNIVERSIDAD.

Santiago: su distrito comprende las provincias de la Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra; ha sido fundada por el Arzobispo Fonseca, en 1532; es

un edificio suntuoso, con preciosas localidades. Tiene una biblioteca numerosa y escogida, magníficos y ricos gabinetes de física, química é historia natural. En ella pueden seguirse todos los estudios que habilitan para aspirar desde el grado de Bachiller hasta concluir las facultades de Medicina, Farmacia, Teología, Cánones y derecho civil.

INSTITUTOS.

DE SEGUNDA CLASE. Santiago.

DE TERCERA. Lugo, Orense y Pontevedra.

LOCALES. Coruña y Monforte.

En todos ellos hay buenos edificios con escogidos y bien montados gabinetes de física é historia natural, para la mejor instruccion de la juventud, que puede seguir todos los estudios necesarios hasta obtener el título de Bachiller en artes.

SEMINARIOS.

En Santiago, Lugo, Orense, Mondoñedo y Tuy, los cuales rivalizan con los Institutos en la riqueza de sus gabinetes y aun en edificios, llamando la atención los de Santiago, Lugo y Mondoñedo. Los jóvenes que aspiran á la carrera del sacerdocio, siguen en ellos sus estudios hasta concluirlos y obtener el título de Bachiller en Teología.

ESCUELAS NORMALES.

SUPERIORES. En Santiago y en Pontevedra.

ELEMENTALES. En la Coruña, Lugo y Orense.

En estos establecimientos se sigue la carrera del profesorado de Instruccion primaria.

NÁUTICA Y COMERCIO.

En la Coruña y en Rivadeo, donde se sigue la carrera que indica su nombre.

Escuela de sordo-mudos, en Santiago.

De bellas artes, en la Coruña y en Santiago; la 1.^a fundada por la Excm. Sra. Condesa de Espoz y Mina, y la 2.^a por la Sociedad Económica.



PIEDRAS OSCILATORIAS.

Estas piedras estan colocadas unas sobre otras en perfecto equilibrio y casi en el centro de su gravedad. En el punto de apoyo suele haber algunas concavidades y dilatándose en ellas el aire por cualquier accidente natural, les imprime un movimiento oscilatorio más ó menos marcado é irregular. La fuerza del aire es prodigiosa, y por eso cuando esta causa cesa, la piedra queda en reposo y es necesaria una gran fuerza para hacerla perder el equilibrio. No todas, sin embargo, exigen esta gran fuerza para oscilar, como se verá en la lijera descripción que luego haremos de las que hay en Galicia y cuya noticia ha llegado á nosotros.

Algunos historiadores las reconocen por monumentos célticos y la historia general de la Península, nos conserva memoria de ellas en el promontorio Cúneo, desde la mas remota antigüedad, y consta por Estrabon que habia en algunos parajes tres ó cuatro piedras, unas encima de

otras, en las que los marineros cuando aportaban allí, hacian sacrificios por una antigua tradicion.

Los geógrafos antiguos hablan de monumentos semejantes que se hallaron en muchas partes de Europa y Asia, y de ellos dice Pausánias, explicándolos á lo griego, que eran aras erigidas á los dioses que dominan los vientos. (Véase la Hist. de Galicia por Padin.)

Mas nosotros, aunque profanos al estudio de la naturaleza y de la Historia, por mas respetables que sean las opiniones de Estrabon y geógrafos antiguos, no nos inclinamos á creerlas exactas, porque estando entouces las ciencias en su infancia, no es posible concebir con que maquinias ó aparatos se han elevado y colocado unas piedras tan enormes sobre otras, para atribuir su colocacion á obra de los hombres, por mucho que quiera compararse la fuerza y habilidad de los celtas con la que emplearen los egipcios en sus portentosos monumentos.

La geologia, dándonos á conocer la formacion de la tierra y los grandes cataclismos que ha sufrido, hasta poner las masas en reposo, nos suministra tambien los datos para opinar con mas fundamento, que las piedras mencionadas, asi como otras muchas que se ven en varios puntos de Galicia, son obra de la casualidad y reconocen por causa los grandes trastornos y fuertes sacudimientos que ha habido en nuestro planeta en su creacion primitiva, pues no se comprende de otra manera, el fin con que en los grandes crestones en donde abunda el granito y rocas cuarzosas, se hubiesen multiplicado en tan completo desórden esos monumentos, cuya posicion, el mas lego comprende que ha sido natural.

No nos estraña, sin embargo, que los celtas, admirando la colocacion de esas enormes piedras oscilatorias, cuya causa no podian comprender, les tributasen adoraciones, y de ahí, que los antiguos los considerasen como monumentos de aquellos primitivos moradores.

Hé aquí ahora una noticia de las mas notables que conocemos en Galicia.

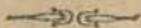
En la villa de Mugia, á unos 50 metros del Santuario de Nuestra Señora de la Barca, existe una de estas piedras, que el vulgo cree ser la barca en que abordó la Virgen á aquella playa. Tiene unos 103 piés de circunferencia y descansa sobre un zócalo formado de otra peña.

En las islas de Bayona, se encuentra otra, que está colocada en la mas boreal de ellas, cerca del estrecho que las separa, y un hombre basta para imprimirla movimiento oscilatorio, aunque sola no se mueve.

En Meijide, partido del Bollo, hay un peñasco de unas tres varas de altura y ocho de circunferencia, y sobre él está sostenido otro, mucho mayor, que parece va á caerse.

En Corbelle, partido de Villalba y lugar de Castromayor, existe tambien un enorme peñasco colocado sobre otro, llamado *Penavalada*, que con cualquiera impulso hace notables oscilaciones que permiten pasar entre ambos un cordel.

Y en Sta. Maria de Paradela, distrito de Cambados, existe otro peñasco en equilibrio.



UNA ROMERIA.

Ya el vespertino crepúsculo
tendiera su negro manto
sobre los alegres valles
del bello país galáico.
El clamor de las campanas
tañidas casi á rebato,
rasgaban el aura leda
en un sitio no lejano.
Los perfumes de las rosas,
del jazmin y de los nardos
apresurar me impelían
mi corto y tardío paso.
Llego en alas del deseo
á un bello y grandioso átrio,
dó se ostentan orgullosos
vetustos alisos y álamos.
En ordenadas hileras
de mesas, toldos y bancos,
se veían á montones
roscas, dulces y esponjados,
haciendo contraste airoso
con las pipas y los jarros,
que por detras y á lo lejos
aparecen en el campo.
El vivo son de la gaita,
alegre y acompasado,
dejaba oír claramente
la muiñeira ó el fandango.
Los mozos de la comarca
su gentileza ostentando,
lucían los suevos trages
de colores mil variados:
y con graciosa apostura,
piruetas haciendo y saltos,
rendían culto á Terpsicore

contentos y alborozados.
Y ellas, las mozas garridas,
las del genio alegre y blando,
las de molletes de rosa,
las del mirar por lo bajo,
las de los dengues y cófiás,
las del mantelo bordado,
bailaban quedito y corto
casi sin mover los brazos.
Al acercarse á la Iglesia
se observaba otro espectáculo,
digno de narrar también,
por lo grotesco é intrincado.
Una muger de rodillas
por el suelo iba arrastrando,
y otra cerca de la puerta
llevaba un niño en sus brazos.
A la primera, le hacían
que besase un relicario
y al niño de la segunda
le envolvían en un hábito.
Sin comprender que era aquello
me interné en el santuario,
donde he visto ¡cosa rara!
dos ó tres endemoniados
y unas seis endemoniadas
dando unos gritos tan altos,
que parecía estar uno
más que en un templo, en un antro.
Pregunté porque se hacía
tal irreverencia al Santo,
y en vez de darme razones
no me han hecho el menor caso.
Solo ví que un monaguillo
medio en latin murmurando,
hizo salir de la iglesia
más que á prisa á tales gansos.
Sálvame también á escape,
porque el *fuego* iba empezando,

que en verdad era nutrido
y de cohetes variados.
Luego una *loba* (*) elegante
de papel bastante usado
se elevó mansitamente
entre vítores y aplausos.
Y cuando creí, por último,
que la fiesta iba acabando,
un *jarde ó loureiro!* horrisono
salió de miles de lábios.
Un resplandor pavoroso
del templo al opuesto lado
en efecto me advertía
que estaba un laurel chispeando;
que es inmemorial costumbre
quemar semejante ramo,
para indicar que la fiesta
había al fin terminado.
Pero la fiesta empezaba
según me he ido enterando,
porque he visto por el suelo
só los robles y los álamos,
en poco honesto consorcio
á muchos endemoniados;
no por cierto los del templo;
otras diablillas y diablos
que se dan más de una cita
para estos lugares santos,
dó suelen á ellas traerles
muy terribles resultados

.....
Honor á tí, gran Feijoo,
que con un criterio sano,
el nombre de *ramerías*
á tales fiestas has dado.

(*) globo.

ROMERIAS.

NOTICIA DE LAS MAS CONCURRIDAS.

MAYO. Nuestra Señora de los Remedios, en S. Martin de la Rivera, el 19.

La Virgen de Chanteiro, el lunes de Pentecostés.

JULIO. Santiago Apóstol, en Santiago, en Si-grás, en Cillero, en Sta. Marta y en el Seijo, el 25.

S. Pantaleon, en Galdo, el 27.

San Julian del monte Aloya, cerca de Tuy, el último Domingo.

AGOSTO. La Peregrina, en Pontevedra, la segunda Dominica.

S. Roque, en Vigo, Coruña, Lugo, Vivero, Bantzoz, Cambre, Mellid, Villagarcia y Sada, el 16.

S. Bartolomé, en Tuy, el 24.

La Virgen del Cármen, en Chantada, la tercera Dominica.

SETIEMBRE Nuestra Señora de los Remedios, en Orense, Mondoñedo, Puenteareas, Sarandones, Elviña, Castro Caldelas y Rivadávia, el 8.

La Peregrina, en el Burgo, el día del Dulce nombre de Maria.

Nuestra Señora de Pastoriza, el 29.

Despues de publicado el prospecto, hemos recibido un artículo de interés para Galicia, por lo que dejamos para el año próximo la continuacion de la presente noticia, y agradeceremos cuantas se nos comuniquen, para que sean tan completas como conviene.

LA MUIÑEIRA,

SIGUN SE CANTA EN LAS MONTAÑAS DE LA
PROVINCIA DE LUGO.

Chiiiiiiiiiiiiii.....
Oh ó ó ó ó ó ó ó ó ó ó.....
Touporroutou porroutou porroutiña,
Touporroutou porroutou porrouton.

Vou á tocar co á miña gaitiña,
Vou á tocar un fandango muy bó,
Vou á tocala muiñeira das festas,
Vou á facer foliada de Dios.

Cando vexo unha nena bonita,
de boa perna, bó pé, bó pisar,
tomo baño de neve por dentro,
mais o fogo non quer apagar.

Unha vella dixo á outra
po lo burato da porta,
si Pepe che pide lume,
dalle unha figa retorta.

Aló enriba
n' aquel outeiro,
cantan os homes
e bailan os nenos;
está quedo Xan,
está quedo Pedro;
na miña terra
non s' us' aquilo.

Meu maridiño
foise por probe,
deixou un fillo
atopou dezanove:
gracias á Dios
e a todos los Santos,
siquera me dixo
de quen eran tantos.

GALICIA Y PORTUGAL.

En ninguna provincia está siendo la prensa periódica mas beneficiosa que en Galicia.

En estos diez últimos años lleva adelantado mas nuestro país, que en todo el trascurso del promediado siglo XIX.

Diez años ha que el resto de España suponía estenderse hacia el septentrion de la península eriales montañas y páramos sin cultivo. Y sobre el ignorado territorio, y sobre sus desconocidas producciones, y acerca de su dialecto, y respecto á la raza que aquí habitaba... . ¡Cuanta injusticia! ¡qué cúmulo de absurdos! ¡qué esceso de vergonzosa ignorancia!

Diéronse de ojo sus buenos hijos, y se levantaron. Hablose, discutiose, se lanzó un reto, se publicaron carteles de desafío, y al grito de *ved, venid y observad*, los que de aquende Piedrafita pasaron y á los gallegos puertos afluyeron, tornáronse de contrarios en amigos, y de injustos inculpadores en imparciales apologistas de la hermosa Galicia. ¿Quién hoy la desconoce? Si algun español hay que la injurie, oh! ese es un desdichado, un cómplice infeliz de vulgares errores, abandonado de la mano de Dios é indigno de la compasion de los hombres!

La causa del país está salvada, la vindicacion de Galicia es un hecho. ¿Pero á quién pertenece este triunfo? ¿de quién es el laurel de esta victoria? quién há llevado en su pecho la enseña de esta cruzada? quién recogió del fango la gloriosa bandera de la propia dignidad? quién descubrió la oculta y misteriosa espada de la leyenda? quién tremoló un dia y otro, sin abatirse nunca, el lábaro santo de Galicia? Fué la prensa, pero la prensa local: fué única y esclusivamente la prensa de los periódicos gallegos. Ella

lo sabe, el país lo adivina y la historia lo consignará en su día.

Pero no es solo la causa de Galicia la que ha menester de tan evidente triunfo; otra es la empresa que debe acometerse ahora y que reserva á los periodistas de este país otra victoria no menos insigne: esta causa, es *la causa de los gallegos*.

¿Qué importan, dicen hoy los estraños, que estas cuatro provincias de España abracen tan pintoresco, fértil, abundante y privilegiado territorio, si allí desconocen sus habitantes la vida del siglo, falta la asociacion y en las clases acomodadas reina el egoísmo, la apatía y el amor á los estraños, y son los de humilde y laboriosa condicion envidiosos, suspicaces y rutinarios?

Y no son solamente los estraños. Sabemos de algun gallego muy notable y conocido en las lides parlamentarias, timonel diestro en la nave del Estado, cuando esta hubo de ser conducida por mares parecidos á los actuales, repúblico elocuente, de corazon simpático y padecido, que ha salvado de entre los vaivenes de su pública vida de agitacion la vehemente pasion que hubo de inspirarle el suelo natal, el amor á Galicia aunque no el amor á los gallegos.

¿Y tendrá razon de ser este notable divorcio? ¿Fundarase en sólidas apreciaciones esta pintura de nuestro carácter? ¿Podrá aplicarse á este país aquel pensamiento de Byron de que, *todo es aquí bello, menos el espíritu del hombre*? No: Galicia seguramente no podrá nunca contradecir esa identidad que hay entre el hombre y el suelo que habita, relacion de semejanza desde remotos tiempos, conocida y comprobada siempre. *Acr sapientiam cerebro, et metus membris exhibet.*

Cada uno de estos defectos de carácter que á nosotros se atribuyen, ó no lo son realmente, ó tuvieron hasta ahora su causa y razon de ser. A la abnegacion y hospi-

talidad, llamaron seres ingratos y favorecidos extraños, *amor à los de fuera*; à la carencia de superior proteccion é inevitable decadencia, apellidaron *falta de asociacion*; à la incomunicacion forzada y vida de recursos propios, calificaron de *ignorancia y atraso*; túvose por *suspiciacia* el espíritu eminentemente práctico del pueblo gallego; se apareció como ruin y miserable *envidia*, la legitima reprobacion de nulidades presuntuosas, ó por sí mismo envidiosadas y tildóse con la befa de *rutina* la tácita protesta que está haciendo el pais de la escesiva subdivision de la propiedad agrícola, de las cargas, pensiones y tributos con que fueron abrumados los campos, bajo la influencia del antiguo régimen y de ese monstruo devorador de toda propiedad, cuya sentencia de muerte ha firmado el tiempo, y cuya ejecucion se aproxima, que es *el foro*.

Diez años mas, y al triunfo de Galicia, seguirá la no menos interesante victoria de *la causa de los gallegos*.

Hágase pronto la via ferrea que atraviese y circunvale este territorio, y la modificacion y el cambio de su agricultura, serán rápidos y sorprendentes. Si para ese día se levantasen nuestros antepasados desconocerian el propio suelo creyéndose en la *verde Erin*, ó en la *atlántida* de Platon ó en la *tierra prometida* de los libros sagrados.

Mas allá, á quién le es dable ni bosquejar siquiera tan próximo porvenir?

Galicia tiene una mision histórica que realizar en el tiempo y en el espacio. Hay talentos superiores que están al corriente de ese desenvolvimiento, como hay tambien muchos gallegos que lo adivinan. Galicia es la milagrosa escala por donde es dable ascender à la region de una grande y poderosa nacionalidad española. Y no lo dudemos; si España está llamada à completar su nacionalidad geográfica, lo hará únicamente contando con Galicia. Aquí levantó la mano de Dios ese puente de plata en

que podrán abrazarse algun dia dos pueblos hermanos y en donde quedará proclamada *la unidad ibérica* al compás de las locomotoras, que, imitando la direccion de la antigua via romana, crucen desde el *municipio Lucense* al *Bracarense*.

Muchos serán entonces los lazos que volverán á unirnos con el Portugal.

La literatura gallega y la portuguesa conservan aun cierta analogia que subsiste para comprobar que su lengua y la nuestra fueron una, como una misma fueron tambien la historia de Galicia y la de Portugal. El mas egregio de los vates lusitanos, el autor de las *Lusiadas*, era oriundo de Galicia y parece que el apellido de su abuelo que residia en Pontevedra, era el de Camaño, y que al pasar al vecino reino se trasformó en Camoens.

El monumento mas bello de la literatura gallega, la Iliada de nuestra poesia, las inéditas cántigas del rey Don Alfonso el Sabio (1) están escritas en lengua *gallega ó portuguesa antigua*.

Y ciertamente, el Miño puede ser la separacion de dos provincias, pero no el límite ni la frontera de dos reinos.

Luis Rodriguez Seoane.

EL BOSQUE DE ARMENTERA.

TRADICIÓN POPULAR.

Apenas se habian abierto las puertas de la iglesia del antiguo convento de Armentera, cuando una señora de alta categoria entró, como huyendo la vista del público, y colocada de rodillas al fin de la nave principal del templo, derramó una botellita de agua de rosas sobre una sepul-

(1) Poseemos una copia de esta interesante obra, cuyo manuscrito se conserva en la Biblioteca del Escorial, copia debida á la laboriosidad de nuestro malogrado hermano Don José Rodriguez Seoane, que falleció en Madrid el 27 de Agosto de 1861.

tura, la besó algunas veces y prorrumpió en amargo llanto.... Sus lamentos demostraban que lloraba la muerte de alguna persona querida.

Salieron unos tras otros diversos monges à orar, varios fueron sucesivamente celebrando misas en los pequeños altares de tosca é informe arquitectura que decoraban el recinto. Aquella muger permanecia llorando...

¡Las once!... Sonó la campana que llamaba à los monges, y ella seguia derramando lágrimas.... ¡Las doce!... Sonó la campana de la oracion y la desconsolada señora exhalaba cada vez mas tristes lamentos.

Un monge que la habia observado desde su llegada, se acercó à ella.

—Señora, la preguntó, ¿sois la madre del niño à quien ayer hemos dado en este sitio sepultura?

—Dejadme llorarle, ya que no podeis volvérmelo; le respondió.

—Mucho habeis sufrido; pero al fin debeis proporcionarnos consuelo.

—Si me devolveis à mi hijo, tal vez.

—Vuestra separacion será muy corta.

—Dejaos de sueños. Yo ví morir à mi padre y pedí à Dios por la conservacion de mis hermanos; estos murieron y oré por la de mi esposo.... ¡ha muerto tambien! y pedí por mis hijos: ¡eran mi única esperanza!... ¡Matilde! ¡hija mia! de nada valieron mis preces al cielo!!! te he visto morir en mis brazos!... solo Gustavo me quedaba... y.... ya sabeis su fin.

—La vida es un desierto; el cielo es la morada en donde todos os reunireis... debeis alegraros, porque ya gozan la presencia de Dios.

—¡Dejadme, padre! Dejadme!

—Cuando haya cesado vuestro enagenamiento conoceréis que en la eterna vida las horas se disipan como el humo.

—No sigais, por favor!... la muerte!!! la muerte es el término de todo. En vano he querido forjarme una imágen de esa ideal eternidad que presumís existe fuera del mundo: al día, á la noche, al mar, al espacio les he pedido esa imágen y no me la han representado: enseñádmela, padre, y yo creeré y esperaré en ella.

El religioso la miró con compasion, y con objeto de disuadirla de su error la dijo que le siguiese y le enseñaria la deseada imágen. Se dirijieron al bosque. El ruido de las ramas parecia el apagado eco de las salmodias del templo de Salomon; los torrentes salpicaban el suelo; las hojas caídas y la lozana yerba le alfombraban; las mariposas volaban de flor en flor en los rosales que habia esparcidos, y los pájaros poblaban las copas de los árboles modulando amorosos gorgoros.

El monge proseguia llamando al huerto de la religion á aquella angustiada madre. Ella aparecia distraida, y toda su atencion la ocupaba el armonioso conjunto que la rodeaba; los torrentes, las aves, las flores, las mariposas, todo lo observaba como el que ha salido de una gruta, donde no veía otra luz que la artificial: se para á contemplar el sol, y el anciano á cada paso la decia: ¿no sentís rejuvenecer vuestro espiritu? ¿no os parece gozar de una existencia más dulce y tranquila? ¿no véis como corren las horas sin que nuestra imaginacion pueda alcanzarlas?

Nada respondia la madre desconsolada.

Despues de haber probado distintos medios de persuadirla, su atencion se dirigió tambien á los objetos que le rodeaban y absorto en profundas meditaciones, el anacoreta se acercó á un tronco y escribió.

«A tus ojos, Señor, son años ciento,

«Lo que un fugaz, efímero momento.»

Abismado su espiritu en la contemplacion del pensamiento que grabara en la corteza, se olvidó de la que le

acompañaba hasta que esta le llamó diciéndole que anocheecía y era hora de retirarse.

—Señora, perdonad si me he olvidado.

—Pues qué! ¿habeis hablado poco? Si no conseguisteis nada, es por la dureza de mi corazón, y porque no me habeis enseñado la imagen que os pedía.... dejadlo para otra vez, en que mas despacio.... por hoy os agradezco el corto rato de distracción que me proporcionaron estas flores.

—Dios tenga compasión de vos, dijo el monge; y caminaron hacia el convento; pero la iglesia había desaparecido y solo quedaban de ella algunos escombros. Entraron en el claustro y hallaron un monge para ellos desconocido. Creyeron que habían equivocado el camino y preguntaron al que salía.

—¿Nos guiareis, hermano, al convento de Armentera?

—Os hallais dentro de él; y si se os ofrece algo ordenad.

—¿Es posible que el convento de Armentera se haya cambiado en tan pocos instantes?

—Veinte años hace que le habito y siempre ha estado lo mismo.

—Y vos sois....

—Yo soy el que humildemente preside á esta comunidad....

¿Y el padre Fr. N?

—Doscientos años hace que ha muerto mi antecesor... venid á la Iglesia y vereis su sepulcro.. En efecto, los lleva á una iglesia bastante vieja ya, pero que no es la misma de donde creen haber salido poco antes. El P. F. N. era entonces prior y su epitafio les convence de que han estado en el bosque doscientos años.

El monge habia ofrecido á la incrédula viuda, ignorándolo él mismo, la imagen de la rapidez con que huýe el tiempo en otra morada cuyas puertas se abren para el alma al tiempo que las losas sepulcrales reciben nuestras cenizas.

L. M. P.

OJEADA SOBRE GALICIA.

Hay en España una region que sorprende al viajero por la templanza del clima, la vistosa variedad del suelo, la riqueza de las producciones, la hermosura de los valles y la imponente majestad de las montañas.

¿Tenéis un alma sensible á los encantos de la belleza, y sedienta de emociones delicadas? Fijad la vista en las deliciosas campiñas de Pontevedra, Villagarcía y Betanzos, ó en los pintados valles del Rosal, Rivadavia, Monforte y Vivero: allí encontraréis la naturaleza vestida de todas sus galas y una vejetacion que rivaliza en lujo y magnificencia con la de los trópicos.

Si preferís los espectáculos solemnes y las escenas sublimes, en que el hombre se anonada ante la grandeza de las obras de Dios, subid á la cúspide del Faro y del Pico Sagro ó á las elevadas cimas de Cervantes, y un espacio sin límites os dará alguna idea de lo infinito: vereis sobre vuestra cabeza la inmensidad del cielo y bajo vuestras plantas, barrancos profundos, torrentes que se precipitan desde la creacion, y comarcas dilatadas, donde sobresalen, entre la multitud de casas de labor, los campanarios de las iglesias parroquiales. En estos templos, notables por su sencillez y la rudeza de sus formas, suele congregarse un pueblo numeroso para oír las dulces palabras del Evangelio, recibir los consuelos de la religion, y conjurar las grandes calamidades con la oracion.

Allí anida tambien frecuentemente la estranje-

ra golondrina, como si quisiese poner el fruto de sus amores bajo la proteccion del que alimenta las aves del cielo, *que no siembran, ni siegan, ni allegan en trojes.*

A veces un sonido penetrante resuena grave y acompasado en la soledad de los campos: es la campana, la voz de Dios, que llama á los creyentes á la oracion, ó anuncia la agonía de una de esas pobres criaturas, á quienes está reservada la bienaventuranza, porque lloraron largamente en la vida y esperaron siempre en Dios.

De trecho en trecho percibe la vista las almenas de antiguos castillos, que atestiguan la altivez de los señores feudales y la guerra permanente de la edad media; y á veces en la profundidad de los valles se levantan al cielo como una plegaria, las torres de monasterios derruidos: gigantes mutilados en la soledad del desierto, restos venerables de una civilizacion vigorosa, inspirada por la fé y la sed de inmortalidad.

Desde la altura de estos monumentos de grandeza el génio creador de las generaciones pasadas contempla con desden la turbulenta movilidad de la generacion que vive, tan presuntuosa en sus aspiraciones, tan pequeña en obras duraderas.

Creeréis tal vez, que este pueblo á quien Dios ha dado un suelo féráz, costas abundantes y una temperatura benigna, goza toda la ventura correspondiente á su destino providencial?

Os engañais dolorosamente.

Penetrad en sus miserables habitaciones, y vereis la pobreza en todas sus formas: fijad la vista en el semblante de sus niños, jóvenes y ancianos, y en él encontrareis impresa la huella de un dolor habitual. Oid sus canciones populares su ala-

lúa secular y descubrireis en sus notas graves, en las dolientes inflexiones de la voz los pesares de una existencia que nada espera en la tierra. Vedlos, sin embargo, resignados: vedlos como los hijos de Odin, nacer, vivir y morir. ¿Queréis saber la razon? Porque creen; porque les alienta la fè: porque oyen la voz de Dios que proclama *bienaventurados los que lleran*.

La Cruz se ostenta en todas partes: en la cumbre de los montes, en la estension de las llanuras, en los caminos y travesías, en la cúspide de las hacinas, en el dintel de las puertas y en las pobres tablas del lecho.

¡La Cruz!... Hé aquí la columna de fuego que conduce á este pueblo en el desierto de la vida.

Si un rayo de alegría brilla alguna vez en el fondo de estos corazones angustiados, ese rayo descende de la cruz: en la fiesta del Santo de la parroquia, en las romerías y en los santuarios, es en donde olvidan por un momento su pesares. Entonces resuenan las penetrantes gaitas y la alegre alborada: entonces todas las edades toman parte en la graciosa danza de la Muñeira y miles de voladores suben al cielo: entonces admirais la bulliciosa agitacion de los dengues encarnados, de las graciosas cofias y de los donosos rianjos: todo es ruido entonces.

Pero no os engañeis: esa ráfaga de alegría no es mas que el episodio delicioso, pero fugáz, de una historia lamentable.

¡Pueblo noble y hospitalario! Pobre y desventurado como eres, sentimos toda la fiereza del orgullo cuando nos consideramos hijos tuyos. ¡Oh! Queremos respirar el aire de tus montañas, la brisa vivificante de tus rias y el perfumado ambiente

de tus valles. Queremos asociarnos á tus fiestas, oír el sonido de tus gaitas y tamboriles, acompañarte en tus romerías y orar en tus santuarios. Queremos vivir en tu seno, y rogamos á Dios que permita á nuestros restos descansar al amparo de tus cementerios.

José María Castro Bolaño.

CANTARES GALLEGOS.

I.

Si á vernos Marica nautronte viñeras
A festa d'o Seixo n'a beira d'o mar,
Ti riras Marica, cäl nunca te riches
Debaixo d'os pinos d'o verde pinar.

A sombra d'os pinos... Marica que cousas
Chistosas pasaron... que rir toleiron!
Relouca d' arriba, relouca d' abaixo,
Iñamos, viñamos y ó bombo pon!... pon!...

As cóchegas brandas, as loitas alegres,
Os berros, os brincos, os contos sin fel,
Todiños peneques, alegres todiños....
Y á nosa señora detrás d'o tonel.

II.

Coitada! que festa brandida, perdeche!...
Cantàras, beberas, dormiras y así
N'un feixe miràras rolar xuntamente
Mociños e vellos d' aquí par' alí.

C'o á vista trubada, e' os ollos dormentes
Sorrinco, comendo, pifando e aínda mais,

Qu' apertos, qu' olladas tan chuscas trocaban
As nenas de xenio c'os mozos de Cais.

Debaixo d'os ricos parianguas de seda
Qu' abertos formaban tamaño rodel,
Todiños chispados, que cousas decian,
Y á nosa señora detrás d'o tonel.

III.

Mais ela de cote tan grav' é soberba,
Tan fina d' oído, ton curta de mans,
Xordiña quedára falando por sete
Con probes e ricos, con porcos e cans.

Meu amo folgado de tanta largueza
Que n' era costume na dona tal ver,
Tamen ¡miña xoya! saltando d'a burra
Pin! pan! rio arriba botouse á correr.

Y á dona sorria con ollo entraberto
Comendo castañas e viño con mel...
Que festa Marica!... todiños peneques...
Y á nosa señora detrás d'o tonel.

Rosalia Castro de Murguía.

COSTUMBRE INDIA.

Cuando un indio desea casarse, y tiene hecha la elección de esposa en su corazón, acude al padre de la novia y le pide su consentimiento en estos términos: «Padre mio, yo amo á vuestra hija; ¿queréis concedérmela para que las tiernas raíces de su corazón puedan unirse con las del mio, de modo que el viento mas impetuoso jamás pueda separarlas?....

GALERIA DE GALLEGOS ILUSTRES.

DON NICOMEDES PASTORDIAZ.

I.

No hace mucho tiempo que Galicia sufrió la mas triste y dolorosa de las pérdidas. Como si nuestro país fuese abundante en grandes poetas y egregios oradores, arrebatónos la muerte á aquel que resumia en sí todo el esplendor literario de su patria en este siglo, y á quien los cielos propicios habian adornado con las mas ricas galas y concedido las mas altas dotes de inteligencia. Cuando la noticia de su muerte llegó inesperadamente á nuestros oídos, sentimos un hondo y punzante dolor, porque nos parecía que acabábamos de perder á un tiempo, al padre y al maestro, al que todo lo era y todo lo valia, á aquel cuya bondad de carácter no tenia límites y cuyo amor á la poesía, la diosa de toda su vida, llenó de felicidad las amargas y atribuladas horas de su existencia, porque jamás las ha disfrutado serenas, ni aun en medio de sus mas ruidosos triunfos.

Llena está nuestra alma de sus recuerdos, en nuestro oído resuenan todavía las consoladoras palabras con que animaba y daba alientos, á todos aquellos en quienes su inteligente mirada sorprendia la viva ráfaga de la inspiracion. ¡Hémosle perdido y para siempre, ¡oh! mi bueno y dulce amigo, mejor dicho padre cariñoso! Tu pensamiento gastó pronto la cárcel de tierra en que estaba aprisionado, y te perdimos, cuando ibas á darnos los mas maduros y sabrosos frutos de tu ingenio, y dar mas honra y mas gloria á tu país, contigo, ay! tan olvidadizo y tan ingrato!

Todavía rompe el mar en el peñon de la cántabra ribera que te sirvió de asiento, cuando la propicia musa encendió en tu alma la inspiracion y exhalaste el primer cántico armonioso, cuyo rumor se confundió con el rugi-

do del mar salvaje que rodaba á tus piés: la luna misteriosa que baña la tumba en que descansas tiende su pálido rayo sobre el blanco arenal de tus natales riberas. Allí está la ría silenciosa, y las rocas y arenales que te dieron sus tristezas y gemidos.... todo está igual, la naturaleza apenas cambia, mientras las generaciones desaparecen, y hé aquí que pocos recuerdan ya al hijo de aquellas riberas.

Saint-Maló y su costa salvaje se glorian de haber visto correr, con los piés desnudos, el último hijo de una ilustre familia, el cual, con los ojos fijos en el horizonte, el pecho aspirando los vientos ásperos de la mar, sentía ya, resonar dentro de su corazón las secretas armonías que habían de hacer la gloria de Francia y el consuelo de la Iglesia perseguida. Chateaubriand, el dulce hijo de las musas, después de haber hollado con su pié, y clavado el baston de peregrino en todas las comarcas, duerme su último sueño, en aquel sepulcro que sobre las descarnadas rocas de la Bretaña se levanta pareciendo decir:

—Detén viajero tu paso, plégate vela silenciosa que alejas la nave de la costa, deja que el marino pueda ver el monumento que hemos levantado para que diga á todos los hombres: el que aquí reposa fué lo mas grande que puede ser un hombre, fué un insigne poeta, pero hé aquí lo que son y lo que valen las glorias mundanas, una poca ceniza dentro de una fria piedra. Sin embargo, el mar puede en el dia de su ira levantarse y hacer que desaparezcan las ilustres cenizas y el sarcófago que las encierra, mas ay! tal es el poder del génio!! su nombre es grato á la pátria, y mientras la ciudad subsista, no será dado al olvidó!

¡Qué en la costa cantábrica se levante igual monumento! que vuelva el hijo del mar á su amada ribera, que el ruido del mar que le arrulló en su cuna le haga compañía mientras duerme el eterno sueño, y que la pátria que tanto honró aquel que ya hemos olvidado aprenda á enorgullecerse de contarle entre sus hijos!... (1)

(1) Ya que no Vivero, podia al menos la Universidad de Santiago de quien fué hijo nuestro ilustre poeta, pedir á su familia permiso para tras-

II.

Nació el Sr. D. Nicomades Pastordiaz el 13 de setiembre de 1811.

Qué sabemos acerca de su niñez? qué de su juventud?... Gozan cuantos aman al hombre insigne, en conocerle en lo íntimo de su vida, en seguirle paso á paso desde la cuna, y ver como se desenvuelve su espíritu, por que med os misteriosos llega su inteligencia al desarrollo que admiramos mas tarde en sus obras, pero en España, ó mas severos, ó mas modestos que en otros países, nuestros grandes hombres se olvidan siempre de dejarnos un libro mas, aquel en que se esplicase con toda verdad los ocultos misterios de su espíritu. ¡Qué lastima que nuestro poeta no hubiera tomado la pluma para narrarnos las primeras y secretas emociones de su alma, ante las grandiosas sublimidades de la naturaleza!... Tal vez á no haberle sorprendido la muerte hubiera escrito ese libro, y le seríamos deudores de algunas páginas mas de admirable y fecunda poesía. El nos contaria, como nadie, lo que decia á su espíritu la inmensidad del mar, la serenidad de los cielos, el valle pintoresco de su patria, las profundas soledades que rodean la villa natal. Pero ¿no nos dejó en su preciosísima leyenda un recuerdo de la patria y sus pintorescas costumbres? Ah! sin duda alguna en medio de las turbulentas inquietudes de la vida pública, volvió la vista á los primeros años de su vida, á la casa paterna, á las primeras escenas que vió con ojo maravillado, y sintiendo refrescar su alma en tan dulces recuerdos, escribió aquellas páginas puras, como lo fué la niñez del poeta.

Jadar sus cenizas á un monumento que costease Galicia. La preciosa iglesia de la Compañía, en su género, una de las mejores de Santiago, podia servir de panteon que encerrase los restos de todos los distinguidos hijos de Galicia. Sus sepuleros debian ser verdaderas obras de arte y llenar las naves colaterales de dicha iglesia, empezando por Pastordiaz y el Comisario de Cruzada Sr. Fernandez Varela. Que el digno Rector de la Universidad, que tanto trabaja por levantarla al grado de esplendor que merece, tenga en cuenta este pensamiento y haga lo posible porque no sea uno de tantos, como la prensa de Galicia arroja inútilmente al viento de la publicidad.

Que no sabemos que secreto encanto tiene para nuestras almas el recuerdo de los lugares en que hemos pasado nuestra infancia, que ¡ay! cuanto á ello toca, todo trae el perfume de aquella santa y perdida inocencia.

Pronto el viento de la mudanza que lleva al hombre de un lugar á otro, igual que las caídas hojas, le arrebató al valle natal y á la ribera querida y amorosa, llevándole á una ciudad sombría, pero querida, de la cual se acordaba siempre; á Santiago, en donde pasó los mas tristes y al mismo tiempo los mas dulces dias de su vida, los dé su elevada juventud.

—He vuelto á ver—nos decía una tarde á unos pocos amigos junto de ellos nos ha dejado tambien para siempre!—he vuelto á ver á Santiago. Nadie sabe con cuanta alegría recorri aquellas calles solitarias, parecíame sentir algo de mi pasada juventud, y me es imposible decir la inquietud con que preguntaba por la mayor parte de los edificios temeroso de que hubiesen desaparecido. Pero todo estaba igual y los claustros silenciosos que recorria, me daban una idea bien triste de lo que es el hombre y sus obras, no estrañándome ya, viendo lo pronto que los altos edificios se tornaban en ruinas, que yo hubiese envejecido tan á prisa.

Si, grandes y gratos recuerdos conservaba nuestro poeta de aquella ciudad. Allí amó... ¡nosotros hemos conocido en su hermoso ocaso el astro radiante que hizo palpitar su corazon y arrancó á su lira sus mas sentidas quejas!... allí fue donde la musa caprichosa se le mostró mas propicia; allí en fin, en su modesta celda de colegial, donde soñó sus dias mas prósperos y mejores. ¿Quién será capaz de decirnos si al pasar bajo los airosos arcos del claustro de Fonseca, soñó alguna vez el futuro hombre de Estado con los triunfos que le esperaban? nadie ciertamente... aunque podemos asegurar que no se presentarían á su imaginacion las amargas tribulaciones que le aguardaban en la vida pública.

Apenas tocaba en los primeros dias de una fructifera juventud, cuando ya su lira despedía los mas sonoros y armoniosos cantos. No podemos decir si la lectura de los

grandes poetas franceses que anunciaban los gloriosos dias de la lirica moderna, ó si en su corazon, que abrigaba el pensamiento poético del pueblo gallego, distinto por completo del que anima las demas escuelas españolas; es lo cierto que apenas el romanticismo asomaba en España cuando nuestro poeta escribió aquellas poesias, que, hijas de la primera inspiracion, sorprenden hoy por su correccion y por su triste y dulcísima melancolía. Un ilustre hijo de Galicia, el Sr. Fernandez Varela, que tanto amó á su pátria y protegió á los gallegos de algun saber, tomó bajo su proteccion al que como él debía ilustrar el celebrado colegio mayor de Fonseca. Aquel ilustre orador sagrado, el que lloró con poderoso acento la gloriosa derrota de Trafalgar, conoció al momento que aquel jóven de débil estatura, pero de mirada ardiente, venia á reemplazarle gloriosamente y á probar una vez mas que á los hijos de Galicia no negó Dios los dones de la elocuencia y la poesia. Fernandez Varela presentó á nuestro poeta, al inmortal Quintana, que conoció al nùmen en los estraños cantos de aquel jóven, á un verdadero poeta, á quien profesó desde entonces un cariño de padre, pues padre y maestro fué de aquel que habia de darnos mas tarde páginas llenas de la mas correcta y galana prosa de que se enorgullece la moderna literatura española.

A la muerte del último monarca, empezó para la pátria afligida, por tan larga noche de tinieblas y destierro, una época de regeneracion y de nobles aspiraciones: todo cuanto la España actual tiene de ilustre nació á la vida pública en aquellos dias de esperanza. España yacia muda y triste, ni el mas leve rumor turbaba las postrimerias de una política que iba á desaparecer quizás para siempre si la pátria no renovase el milagro de 1808 y cuando tras un periodo de silencio y agonía, ni poetas, ni oradores, ni artistas, ni hombres públicos ni nada existía, una pleyade de jóvenes inteligentes, vino á llenar el angustioso vacío y á dar á la pátria glorias imperecederas. No solo vinieron los poetas, los artistas, los hombres públicos, sino que vino con ellos la literatura, la elocuencia, el arte, la política.

Entre esa juventud ganosa de renombre, se contaba nuestro Pastordiaz. Podemos decir que fué de los primeros, porque á haber sentido en su alma mas ambicion, hubiera ocupado mas alto puesto, apesar de haber sido tan alto el que ocupó. El dió vida y aliento á los que de él carecian, él les animó con el ejemplo y el consejo, y el que en union de dos grandes escritores, Donoso Cortés y Pacheco, escribió el primer periódico politico que conoció España en el tercer período constitucional, y fué sin duda el que creó entonces la literatura politica, hoy desacreditada y entregada á manos mercenárias.

Nuestro poeta que tuvo mas de un punto de contacto con Chateaubriand, y que á haber nacido en Francia, hubiera como este último alcanzado un nombre europeo, entró bien pronto en la politica, apesar de que creia como el ilustre autor de *Los Mártires* (1) que la politica mata la literatura y que del mas celebrado hombre de Estado, apenas dura la memoria mas allá del dia en que vive. La época era de las mas criticas y las esperanzas de los que habian sufrido el destierro y la prision, el hierro y el fuego, santas y tales, que los ánimos vivieron durante aquella época en una continua agitacion.

Será imposible que veamos nosotros dias semejantes y mas propicios á la inspiracion y á las grandes virtudes. Toda juventud es mas generosa y entusiasta que la edad viril, y en su juventud podemos decir que estaba entonces la revolucion española. La guerra civil que debia dar fuerza y cohesion al partido liberal, no fué bastante, en gracia al comun peligro, á unir lo que ya venia de lejos roto y dislocado. No queremos entrar en este terreno: Pastordiaz perteneció á lo mas puro y entero del partido doctrinario, á la fraccion puritana de la cual fué fundador y apoyo en union de su inseparable amigo Pacheco. Alcanzó así los mas elevados puestos á que puede llegar un ciudadano. (2) Como diputado defendiendo la integridad de

(1) Discurso pronunciado en el Liceo de la Coruña en 1846.

(2) D. Nicomedes Pastordiaz, estudió jurisprudencia en Santiago, siendo fímulo del colegio de Fonseca, y se graduó de doctor en Alcalá en 1835. Muy jóven todavia obtuvo empleo en las subdelegaciones de Fomen-

la Constitución y oponiéndose á lo que se llamó en su tiempo *matrimonios franceses*, pronunció elocuentes discursos que son tenidos como perfectos modelos de elocuencia parlamentaria. Como ministro de la nación se le vió tan íntegro que vivió y murió en una honrosa y no común medianía, y tan fiel observador de sus compromisos políticos, que en los últimos días de su vida y ocupando puesto tan alto y codiciado no vaciló en cumplir como bueno, pronunciando aquel notable discurso que tanto honor le hace como hombre, como orador y como político, y que fué como su canto del cisne.

III.

¿Qué no le debe la patria literatura?

Sus versos sino tan correctos como los de ciertos poetas tan puleros como helados, brillan por el melancólico sentimiento y por el calor que les anima. Hijos de una escuela cuyos enfermizos frutos están olvidados ya, pueden leerse hoy y se leen en efecto casi con el mismo entusiasmo que cuando estaban en voga aquellos hermosos y locos delirios que aun nos sorprenden hoy cuando son obra de un verdadero poeta. Que en poesía no hay clasicismo, ni romanticismo, sino poesía, y esta será siempre clásica.

Sin duda alguna luchó como sucede á los poetas gallegos con lo insuficiente del habla castellana que parece se niega á amoldarse al sentimiento poético de nuestros escritores. (1)

to, fué Jefe político de Cáceres y Segovia é Intendente de esta provincia. Tomó parte en los acontecimientos de 1811. Fué elegido diputado en 1844, y subió al ministerio de Instrucción y Obras públicas en 1847. Fué Rector de la Universidad de Madrid, nombrado embajador en Turin en 1854, ministro de Estado en 1856, embajador en Lisboa y últimamente ministro de Gracia y Justicia. Era Senador del Reino, gran cruz de Carlos III, Consejero de Estado, etc. Sus principales obras son: *Poesías* un vol. *A la corte y los partidos* un vol. 4.^o *De Villahermosa á la China*, dos vol. 8.^o La Academia de la lengua de la cual era individuo de número está arreglando la publicacion de sus obras completas.

(1) Esta verdad se comprende viendo como las ínfimas medianías que en nuestro país hacen versos, cuando los escriben en castellano se arrastran con una lamentable pesadez, sin que un rayo de poesía y sentimiento venga á dar vida á lo que en ellos es frío, prosáico y incorrecto. Sin em-

Sabemos que esta opinion no ha de agradar á los que sostienen que todos los idiomas bastan para espresar nuestros sentimientos á condicion de que el que tal pretenda sepa hacerlo; pero aparte de otras consideraciones que seria prolijo exponer y conviniendo con ellos que el castellano sirve y servirá siempre á cuantos le hablen para espresar toda clase de sentimientos é ideas, como en Galicia se hablan al mismo tiempo dos lenguas distintas, siquiera las hablen muchos desde la cuna, es lo cierto que el dialecto gallego es usado por casi todos, pues nuestro pueblo está formado por dos terceras partes de campesinos y artesanos que usan con preferencia, por ser la suya, el habla gallega. ¿Cómo concebir sino que aquí donde no se carece de idea poética, tengamos tan pocos poetas y aun estos sean por lo regular mas prosistas que versificadores? Acaso ha negado el cielo el sentimiento del metro á los descendientes de aquellos que iban al combate cantando versos y chocando sus escudos? No les dirá algo el hecho elocuente de que la mejor composicion que encierra el precioso tomo de Pastordiaz sea casualmente la que está escrita en francés que se nos adapta mas á nosotros y nos permite hacer lo que no podemos en castellano?

No se crea que tratamos de defender asi á nuestro poeta, no, las escasas faltas de que adolecen sus versos podian muy bien disculparse, por el tiempo en que se escribieron y la edad en que fueron escritos. Bástale á Pastordiaz para ser tenido por un gran poeta haber producido aquel admirable libro *De Villahermosa á la China*; qué pinturas! qué cuadros! qué sentimiento! qué galanara y pureza en el decir! á veces, qué grandilocuencia! qué gracia, que poesia en fin en tan preciosas páginas, de las

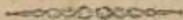
bargo, cuando versifican en dialecto gallego (dejando aparte el grave defecto en que incurren, pues ni hay modelos, ni saben manejar la lengua propia con aquella gracia, soltura y sencillez que lo harian los verdaderos poetas) suelen tener á menuda momentos felices y rasgos de verdadero ingenio, con lo cual nos prueban, que á emplear los poetas gallegos el habla natal en sus composiciones, tendrian estas mas valor literario y aquella soltura y espontaneidad que se echa de menos en sus obras, espontaneidad que solo da el manero del nativo idioma.

primeras que ha producido el ingenio español en este siglo!..

Ah! el día que las obras de nuestro escritor sean publicadas y conocidas como es debido ¡en cuánto aprecio será tenido por todos! cómo se estudiarán los modelos que nos dejó en toda clase de producciones! El político tendrá siempre en su libro *A la corte y à los partidos* y sus *Lecciones sobre el socialismo* un ejemplo vivo de como deben tratarse las materias políticas cuando se escribe para la multitud; el poeta no leerá sin entusiasmo ni *De Villahermosa à la China* ni el apenas conocido folleto en que defendió el poder temporal del Papa, sin rival entre cuantos, sobre este asunto, se escribieron en Europa, ni el prólogo que puso al frente de las obras de Zorrilla, programa, definición, defensa y bandera del romanticismo! Que era Pastordiaz uno de aquellos que embellecen cuanto tocan con su pluma, y el cielo propicio le habia concedido dotes que pocos hombres reúnen, esto es, gran talento, imaginación poderosa y un sentimiento inagotable y perenne.

Nosotros que le oimos leer, con profunda admiración, las notas que acerca de su viaje à Italia, escribió como al azar y sin pretensiones, pero impregnadas del secreto encanto con que el verdadero poeta impregnó sus obras, nosotros que le oimos en su conversacion,—¡una de las más correctas, menos pretenciosa y más agradable!—no podemos menos de llorar la muerte del varón insigne, del gran poeta, del elocuente orador, honra de España y de Galicia su patria. El reasumia en sí todo el ingenio de nuestro país, y ¡ay! al perderle, hemos perdido nuestra mejor joya, sin que alcancemos à ver, por ahora, al que haya de sucederle y con igual gloria, en su triple sacerdocio de político, orador y poeta.

Manuel Murguía.



NOTA BIOGRAFICA

DEL EXCMO. SEÑOR DON MANUEL FERNANDEZ VARELA.

El Excmo. Sr. D. Manuel Fernandez Varela, ha sido una de las lumbreras de Galicia, entre nuestros ilustrados varones contemporáneos. Nació en la villa, hoy ciudad, de Ferrol el 21 de Setiembre de 1772. Sus padres D. Andrés Fernandez, oficial de mar, y Doña Agustina do Porto y Varela, procedian de la villa del Caramiñal, donde principió su educacion. Estudió filosofía en el convento de franciscanos de la Puebla del Dean, que está inmediata; y pasó á cursar Teología en la Universidad de Santiago, donde desde luego se distinguió por su capacidad y aprovechamiento. Obtuvo por oposicion una beca de dicha facultad en el colegio mayor de Fonseca, de la cual tomó posesion en 20 de junio de 1796. Fué tambien opositor á cátedras, y recibió con lucimiento los grados de Licenciado y Doctor en la propia ciencia.

Su primer destino eclesiástico fué el curato de Santa Maria de Sada, villa marítima que toca con la pintoresca ria de Betanzos. En 1807 fué nombrado por el Rey, prior de Acoba y canónigo de la catedral de Lugo; Dean de la misma en 1815; Comisario general de la Santa Cruzada, Subsidio y Excusado en 1824, y poco despues Arcediano de Madrid, dignidad de la iglesia primada de Toledo.

Desde que el Sr. Fernandez Varela seguia la carrera universitaria, su talento distinguido, su vasta instruccion, su buen gusto literario, su carácter noble, y sobre todo, su don de gentes, le se-

ñalaron notablemente en la ciudad compostelana; así como le grangearon en la capital del Departamento marítimo del Ferrol, á que le aproximó su residencia en la villa de Sada, la estimacion de los cuerpos de la Armada y demas personas importantes. No fué menos querido y respetado en Lugo y en Madrid, donde le dispensó particular confianza el Rey Fernando VII.

En 1816 se le agració con cruz supernumeraria, y en 1827 con la cruz grande de la Real y distinguida órden de Carlos III. Fue Auditor honorario de la Rota de la Nunciatura, Teólogo Consultor y Examinador de ésta y predicador de S. M. La Real Academia de la Historia le contaba entre sus individuos correspondientes: la de San Fernando le eligió su vice-protector, bien convencida de que, aunque no artista de profesion, era juez muy ilustrado y competente en materia de bellas artes.

Invadida la corte por el *cólera-morbo* en 1834, el Sr. Fernandez Varela influyó activamente en el acuerdo y en la ejecucion de las providencias que se adoptaron para precaver en lo posible los estragos del terrible mal, y para que fuese exacta y esmerada la asistencia de los dolientes: agotando al efecto los fondos pios, cuya administracion le estaba cometida. No cuidó de su salud por atender á la de sus semejantes; y no tardó en verse acometido por una grave enfermedad, que, terminando fatalmente á muy pocos dias, le arrebató al sepulcro el 28 de setiembre del mismo año 1834, á los 62 años y 8 dias de edad.

El Sr. Fernandez Varela no se habia formado patrimonio. El producto en venta de los muebles y efectos que poseia á su fallecimiento, fué distribuido en la mayor parte, segun su disposicion testa-

mentaria, en socorros á los pobres, y especialmente al Hospital de Caridad del Ferrol, á quien ya en vida habia hecho crecidos y bien aprovechados desembolsos; en justa recompensa de cuyos beneficios, la Junta de aquel asilo de Caridad acordara colocar su retrato en la sala Capitular, honrandole con el titulo de *Hermano mayor perpétuo y protector del Hospital*. En la carta de gracias que el Sr. Fernandez Varela habia dirigido á la Junta, se demuestra la efusion de su alma y los nobles sentimientos que le animaban en obsequio de su pueblo natal, pidiendo que á la nueva sala de enfermos que á sus expensas se edificára, se le pusiese el nombre de *San Julian*, en memoria del patron de la iglesia parroquial donde habia recibido su bautismo.

Algunos templos de Madrid, el suntuoso y notable del Escorial, y otros, recibieron tambien del Sr. Fernandez Varela, donativos mas ó menos cuantiosos: la catedral de Orense le debe el grandioso sepulcro de su Prelado el Cardenal Quevedo, obra del escultor barcelonés D. Antonio Solá, como lo es igualmente la estatua de Cervantes colocada en la Corte, frente al Congreso de los Diputados, la cual dirigió y costeó de los fondos del indulto cuadragesimal el Sr. Varela: el Colegio de Fonseca, el adorno de su sala rectoral y los retratos de sus varones ilustres, incluso el del Donante, trabajo éste del primer pintor de Cámara D. Vicente Lopez: la parroquia del Caramiñal, donde habia recibido su primera educacion científica, fué restaurada á sus expensas: en el mismo pueblo hizo construir un sencillo y bello edificio para estudio de latinidad y escuela de primeras letras, con habitacion para los profesores, y cuando le sorprendió

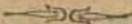
la muerte, meditaba levantar allí una nueva casa consistorial y realizar en aquel puerto considerables mejoras.

Así en Galicia, como en Madrid, el Sr. Fernandez Varela, figuró siempre en primera línea como predicador. Entre sus composiciones de este género, sobresalieron y fueron dadas á la estampa las siguientes: la Oracion fúnebre que pronunció en 1805 en la Capital del departamento marítimo de Ferrol, en las solemnes exequias que, á espensas de los cuerpos de la Armada, se celebraron por las almas de los valientes que perecieron en el memorable y desgraciado combate naval de Trafalgar: los panegíricos de Santiago el Mayor y de San Francisco de Borja: el discurso de accion de gracias por la libertad del rey Fernando VII en 1814: la oracion fúnebre del arzobispo de Toledo Fonseca, fundador del Colegio mayor de este nombre en Santiago; las del insigne médico D. José Severo Lopez, del Teniente general marqués de la Romana, del Obispo de Lugo Don Felipe Pelaez, y las mas notables del Papa Pio VII y de Maria Isabel de Braganza, segunda esposa de Fernando VII; y por último el discurso que pronunció en el solemne acto de bendicion de las banderas regaladas al Ejército por la reina doña Maria Cristina de Borbon, en 1832, el cual vió la luz pública, ilustrado con interesantes notas.

El personal digno y agradable del Sr. Fernandez Varela; su voz sonora é insinuante; su elocuencia natural; su imaginacion ardiente y fecunda, en que se revelaba el poeta; un corazon capaz de sentir profundamente; todo ello, unido á una selecta erudicion sagrada y profana, y á un

excelente criterio, le daban, como orador evangélico, indisputable superioridad. Los pobres perdieron con su muerte al hombre piadoso y benéfico, los literatos y artistas españoles á un generoso protector, Galicia al varon eminente y el Ferrol á uno de sus mas ilustres hijos.

José Montero y Aróstegui.



A GALICIA.

«Nosce te ipsa.»

Alerta, Galicia! despierta del letárgico sueño en que yaces sumergida; yergue tu noble frente y vuelve á coronar tus sienas. Qué, ya no puedes? La cadena de la esclavitud te abatió tanto que ya no tienes fuerzas para quebrantarla? Alerta, Galicia, alerta!!!

La apatía en que estás sumida hace ya algunos siglos, ha debilitado la pureza de tu sangre. Acaso cansada de triunfos, semejante á la Señora del Mundo, te aduermes en tus laureles. Tu cetro es polvo, tu trono ceniza, tu corona una memoria gloriosa, tu manto solo harapientos girones; todas tus glorias y grandezas son ilusorios recuerdos de un bien que huyó.

Peró tu corazón de Madre es una verdad.

Si tu postracion es tal vez la expiacion de tus faltas, alza tu frente, Galicia; tu falta está perdonada; has cubierto tu cabeza de ceniza, has arrasrado la cadena de la esclavitud y el Dios de Sion te llama á reconstruir tu templo.

Hoy te alzas de tu expiacion rejuvenecida, has

depuesto tu corona, has renunciado á tu dinastía, dejaste de ser Reina y te alzas con la palma del martirio para ser solo Madre.

Tiende pues una mirada de ternura á tus hijos.

Al escribir el epígrafe de este artículo no sé lo que sentí; un estremecimiento convulsivo agitó mis nervios y maquinalmente llevo la pluma, trazando estos reglones.

Mi lema es: *Gallacia super omnia*.

No es vana presuncion lo que me alienta á escribir. Gallego y como tal amante de Galicia, una y mil veces me pregunté la causa de la apatía que nos domina, una y mil veces el incierto paso de la juventud me dirigía á las aulas y mi mano trémula por la inesperienza, hojeaba con afán las páginas de tu historia, admirado las recorría y extasiado contemplaba sus gloriosas epopeyas.

Mi adolescente inteligencia no comprende que con tu fértil terreno, tu envidiable situacion topográfica, tu pintoresca campiña, tus abundantes rios murmuradores, tus inaccesibles montes y frondosos bosques, tus numerosos y seguros puertos, tu privilegiado suelo en fin, yazgas impasible sin seguir con tus múltiples elementos la marcha trinfal que has emprendido por el camino del progreso y la civilizacion.

No me resigno á que tu bellísima y armoniosa, dulce y suave lengua, de que ha nacido la infatuada *Fabla Castexana*, la lengua en que se ha escrito el gran libro *Las siete partidas*, ese monumento de sabiduria que dió á su autor el Rey Alfonso X el renombre de sabio, sea escarnecida y vilipendiada por su hija.

No concibo como el reino de los Ramiros, Frue-las, Ordoños y Sanchos, como la pátria de los Gel-

mirez y Feijóos, no marcha como en otros tiempos al frente de los adelantos, y es la primera en trazar la senda del progreso y llamar á las puertas de la ilustración.

No puedo convencerme que el pais que produjo los inmortales héroes del 25 de Agosto de 1800, que supieron abatir la numerosa escuadra, que, cual rapantes buitres, arrojó la codiciosa Inglaterra sobre el Ferrol, olvidando la sangrienta lección que el 14 de Mayo de 1589, recibieran en el puerto de la Coruña, en que brilló la heroína gallega Maria Pita, no puedo convencerme, decia, que el pais, en fin, de donde salieron los improvisados héroes, que el 6 de Junio de 1809, convirtieron en vencidos en el Puente San Payo, á los vencedores soldados que á las órdenes del capitán del siglo se hicieron dueños de Marengo y Austerlitz, sea la misma que vé indiferente á sus hijos en los abrasados llanos de Castilla, convertidos en párias; que sea la pátria que vé en las apartadas regiones de América á sus hijos convertidos en ilotas.

Alerta pues, Galicia; en el reloj de los tiempos sonó ya la hora de tu regeneración.

Alzate del lecho en que dormitas, oye la voz de tu corazón que te pide una mirada compasiva para tus espatriados hijos.

No ves esa juventud ansiosa de gloria que pulula en las aulas de tu Atenas (Santiago) que disputa sus triunfos á los mas temibles paladines? No sientes ese mágico silvido de la locomotora, que oscureciendo al mismo sol con su espeso y negro humo, llama ya á tus puertas?

Tiende una mirada de piedad á esa juventud que auna sus desvelos para levantarte; déjate llevar

del movimiento que te imprime. Abre tus puertas á esa locomotora, no te asuste su gigantesca columna de denso humo; lo viejo, lo malo, lo insertible es lo que se quema; depurada por el fuego volverás á ser grande, Reina, Señora, la patria de los grandes hechos y la Madre de los grandes hombres.

Antonio Rodríguez Sotelo.

MAS AGUAS MINERALES.

En el Almanaque anterior, dimos á conocer los principales establecimientos de baños que existen en el país, localidad y virtudes de sus aguas. En el presente, completando nuestro pensamiento, damos noticia de otros manantiales y los puntos en donde se hallan, si bien, por desgracia, casi todos yacen abandonados, utilizándose algunos sin mas criterio que el capricho.

Apenas tampoco los hay cuyas aguas hubiesen sido analizadas, y confiamos en que, haciendo pública su existencia, será un estímulo para que los pueblos aprovechen la riqueza con que la Providencia los ha favorecido, concediéndoles esos preciosos manantiales, tan útiles y apreciados en otros países, y tan necesarios para la conservación de la salud.

Abades (San Payo). Hay un baño mineral frio, junto á Quintá.

Arzua. Á media legua de esta villa, hay un manantial de agua mineral llamado la Fuente Santa, que produce buenos efectos en dolencias gástricas y son bastante frecuentadas.

Bejo. A una legua de Padron, existe un manantial de aguas minerales frias.

Beran. A una legua de Rivadavia, hay tambien agua mineral.

Carbociro. En el Ayuntamiento de Chapa, hay un manantial de agua sulfurosa fria á orillas del rio Deva.

Caamondes. En esta aldea, cerca de Puenteareas, hay aguas minerales frias.

Cantolra. Campo y Fraga, partido de Caldas de Reis; San Justo y San Jorge de Sacos y Carada, hay aguas minerales. Tambien existen en Callobre, Loimil y Villacristi.

Castrelo de Miño. Aguas minerales termales.

Frádegas. Sobre la orilla del rio Ulla, hay aguas minerales.

Fontao. (Anejo de la parroquia de Loson), hay aguas minerales sulfurosas en la aldea de Brea.

Francos. (San Salvador.) A una legua de Guntin, hay un manantial termal sulfuroso, que es algo concurrido por personas que van á tomar baños.

Gorolfe. Lugar de la parroquia de Castroncan, á una legua de Sarria, tiene un abundante manantial de agua caliente á orillas del rio Samos, que acaba de descubrirse. Se supone que en tiempos remotos ya fué conocido y utilizado, á juzgar por los vestigios y ruinas que alli se encuentran.

Golada. Cerca del puente de Villarinc, hay un manantial de aguas minerales.

Junquera de Ambia. Hay aguas minerales que producen buenos efectos en afecciones herpéticas, erupciones cutáneas, mordeduras de insectos venenosos y enfermedades nerviosas.

Lardeiros (S. Julian de) En Prebediños y en S. Martin de Armental, en el partido de Arzúa, hay varios manantiales de igual clase.

Mondariz. A la distancia de una legua de Puenteareas, en el lugar de Troncoso, nace á orillas del rio Tea una agua mineral que por disposicion de los distinguidos facultativos de este partido, beben varios enfermos con muy buen resultado en las enfermedades del estómago, y de la orina; y la usan tambien otros que padecen enfermedades cutáneas, en baños, consiguiendo notable alivio. Resulta de ensayos analíticos, que contienen:—Ácido carbónico libre.—Bi-carbonato sódico en bastante cantidad.—Bi-carbonato de potasa, cal y magnesia en pequeña porcion.—Algun hierro en estado de carbonato.—Cloruro sódico.—Y Silice.

Mouriscados. Aldea situada á tres cuartos de legua de la villa de Chantada, en clima muy benigno.

A la falda de una colina inculta al S. de la misma, hay un manantial sulfuroso con dos surtidores á diferente temperatura, 18° y medio uno y 17 otro, siendo la de la atmósfera 16 y medio aunque solo dista uno de otro medio metro.

Van siendo bastante concurridos apesar de su abandono y falta de comodidades, dando muy buenos resultados en algunas enfermedades.

El Sr. Baanante, ha analizado las aguas, y re-

sulta que su composición química más probable es: sulfuro sódico—cloruro sódico—sulfato magnésico—id. sódico—idem cálcico—silicato-sódico fosfato cálcico y aluminio.

Nogueira de Ramuin. Aguas minerales termales.

Poldras. En este barrio inmediato á la Cañiza, y en medio de un robledal, existe una fuente de agua cristalina, olor á huevos podridos, sabor azufroso y su temperatura 14 á 16° R. Contiene ácido hidro-sulfúrico, un poco de ácido carbónico, carbonato de sosa, hidrocloreto de magnesia y sulfato de cal.—Otra fuente igual se encuentra antes de llegar al barrio de Fiol, con 18° de temperatura.

Parada de las Achas. En el barrio de las Caldas á media legua de la Cañiza, se encuentra una fuente ó baño llamado Salgueiro, cuyas aguas son trasparentes, de olor hediondo y sabor desagradable: ennegrecen la plata y contienen ácido hidro-sulfúrico, sulfato de sosa y carbonato de cal. Su temperatura 20° R. A orillas del río Deva, hay otro manantial de igual clase de 24 á 26° y allí se ven ruinas de un antiguo edificio.

Piedrafita. Hay un manantial que se supone sulfuroso.

Puente Caldeas. Hay aguas minerales buenas para los herpes.

Puentes de García Rodríguez. A media legua de esta villa hay una fuente de agua nitro-ferruginosa, que nace en las fragas de Boligueras.

Hubiana. (Santa Maria de) Una fuente mineral impregnada de carbonato de hierro y de nitró que produce excelente efecto en las obstrucciones.

Romcan. Cerca del lugar de Veiga do Ordeiro, hay un manantial que se supone sulfuroso.

So-iglesia. Aldea inmediata á la que sigue, tiene una fuente de agua salino-ferruginosa que produce alivio en obstrucciones é irritaciones, por lo que concurren muchas personas á ellas.

Tremo. En esta aldea á dos leguas y media de Negreira, situada en uno de los valles mas hermosos de Galicia, hay un manantial de agua sulfuro-nitrosa fria, la que se aplica como bebida y como baño á los elefanciacos de primer grado y á otras afecciones.

En este lugar y el anterior no falta alguna comodidad para los que las van á tomar.

Villanueva. (S. Tirso.) Hay una fuente mineral que se usa con buen éxito en las obstrucciones y catarros crónicos

AGUAS FERREAS. Las hay en Maside, Sas de Penelas, Rua de Valdeorras, S. Saturnino, Narahio, Sto. Tomé de Cancelada, S. Jorge de Pequín, Marcon, Sequelo, Villagarcía, Fingoy, Chao de Vilariño y Santa Maria de Cesures.

Ademas de las aguas indicadas, se supone que las hay en Fuente de Melon, Pexegueiro, Fuente de Asneiro, Bertua, Brandeso, Figueroa, Cervantes, Quintela y otros puntos, mas nuestras investigaciones fueron infructuosas, para obtener datos sobre ellas, pero las que damos á conocer, son mas que suficientes para apreciar el gran número de las que hay en el país.

EL FERRO-CARRIL.

Hubo un tiempo en que Galicia era pobre, tati pobre y desgraciada, que hasta con el nombre de gallego casi se injuriaba á los hombres.

En el cuadro de las provincias de España, apenas figuraba mas que en los repartos de sangre y de dinero.

Sin comunicaciones, sin industria y sin energia para hacerse valer, tampoco participaba de los beneficios que en obras públicas y en mejoras materiales obtenian con largueza otras provincias.

La emigracion dejaba desiertas sus aldeas, yer-mos sus campos; por do quiera se notaban las señales de la postracion y de la decadencia, precur-soras de la ruina.

En medio de un aspecto tan triste y tan sombrío, ni un débil rayo de esperanza podia vislumbrarse.

La guerra y las conmociones políticas tenian agitados los ánimos, agriadas las pasiones y ódios profundos separaban las familias.

¡Ah! si algun crimen habia cometido la infor-tunada Galicia, lo expiaba con sufrimientos bien amargos y prolongados!

Parece que una maldicion pesaba sobre ella y para mayor desdicha, el hambre y la peste vinie-ron á colmar la copa de sus dolores.

El espectáculo mas desgarrador se presentaba ante los ojos y su memoria todavia nos hace es-tremecer, recordando las innumerables familias que hambrientas y cadavéricas invadian las po-blaciones y los caminos, implorando compasion con voz doliente y desfallecida, muriendo mu-

chas otras de inanición en sus casas, antes que resolverse á pedir una limosna.

Y para que el martirio fuese completo, vino despues el cólera á azotar las ciudades, las villas y lugares, aterrando á sus moradores y llevando á todas partes el luto y la desolacion.

Todo se conjuraba contra Galicia y el desaliento se apoderaba de los ánimos mas esforzados.

Habia llegado al mas alto grado de abatimiento, veia las cosechas perdidas, aniquilado el comercio, desconocida la industria, sin animacion y sin vida las poblaciones: podia asegurarse que ya no habia salvacion posible para ella.

En medio de tanto infortunio, el cielo iba muy pronto á tener commiseracion y á concederle dias mas prósperos y bonancibles.

Hombres emprendedores y dotados de génio, estudiaban en el aislamiento de su bufete los medios de levantarla de su abatimiento y concebian en su mente un gigantesco proyecto, parecido á las fantásticas creaciones de la Lámpara de Aladin en las Mil y una noches.

Tal podia considerarse entonces el solo anuncio de un *Ferro-carril á Madrid*: tales y tantas eran las dificultades que á su realizacion se oponian y tan invencibles se juzgaban los obstáculos naturales con que se tropezaba.

Mas el génio no conoce imposibles, no se amilanó ante las contrariedades, Galicia acarició ese pensamiento, los estudios se hicieron, y el espíritu público se fué reanimando, porque ese proyecto era un faro de esperanza que se dibujaba en el horizonte, presagiándole el fin de tantas tribulaciones y un porvenir mas lisonjero.

Mas ¡ay! que antes de verlo realizado, aun habia de poner á prueba mas de una vez el sufrimiento y la paciencia, porque luchas crueles; lágrimas amargas, disgustos y quebrantos habia de sufrir todavia,

Tanta resignacion, constancia y sacrificios; tanta voluntad y energía para conseguir el triunfo, atrajeron las miradas de España hacia este rincon de la Península, tan vilependiado como desconocido; y al contemplar su bello y variado paisaje, la feracidad de su suelo, la multitud de los rios que lo cruzan y dulcifican el clima con su frescura y la infinita variedad de sus producciones, la hicieron justicia y la dieron el nombre de *Suiza española*.

S. M. la Reina (q. D. g.), quiso tambien conocer por sí misma un pais que de tan diversas maneras se describia y que en medio de sus inmensos y largos padecimientos, habia sabido conservar siempre ilesos su dignidad y su decoro.

El recuerdo de su viaje y su estancia en Ferrol, la Coruña, Santiago y Lugo, impreso está en la memoria de todos los habitantes.

Las demostraciones de júbilo y sincero cariño, la hermosura de nuestro cielo, la belleza de las poblaciones, el encanto en fin, que en la imaginacion produce el aspecto de nuestras pintorescas rias y campiñas, todo cautivó el ánimo de nuestra amada Soberana y de su comitiva, que á la vez tuvieron ocasion de apreciar en la gran Esposicion compostelana, la riqueza de nuestro suelo, la variedad de sus productos; y en todo su viaje la ilustracion y la cultura de sus habitantes.

Su régia proteccion se dejó sentir desde entonces; las vias de comunicacion recibieron nuevo

impulso, nuestros puertos se mejoraron, Ferrol reparó sus grandiosos arsenales, se construyeron hospitales y cuarteles y por do quiera surgian nuevas obras y proyectos que difundian la riqueza en el pais.

La hora de nuestra regeneracion habia sonado: Galicia reaparecia radiante y esplendorosa y las preocupaciones huian para siempre ante la realidad que se presentaba á la vista.

La solemne inauguracion del *Ferro carril del Principe Alfonso*, en Puente Gaiteira, era un acontecimiento de inmensa trascendencia, que aseguraba su construccion: era una semilla arrojada en la tierra que en epoca mas ó menos remota habia de germinar y dar fruto.

Seis años de mortal ansiedad habian de transcurrir, sin embargo, antes de producirlo; el dia 19 de setiembre de 1864 estaba predestinado para coronar la obra, enlazando las dos épocas y ser para siempre memorable en los fastos de Galicia.

Y, contraste admirable, el que ayer era un pais de párias, olvidado y abatido, hoy se levanta fuerte y potente, lleno de vida, convidando con sus riquezas naturales á la inteligencia y á la industria y corriendo orgulloso á ocupar su puesto entre los paises civilizados y á relacionarse con el mundo entero por medio de sus buques y locomotoras.

Ved ya su naciente industria estendiendo sus ramificaciones, el comercio adquiriendo nuevos bríos, recobrando valor la propiedad; premiada en fin, la honradez y proverbial laboriosidad de sus hijos.

Loor eterno á los ilustres gallegos que con su influencia han contribuido á inaugurar esta

nueva era de felicidad y de ventura. Consagremosles aquí un justísimo testimonio de eterna gratitud, lo mismo á los ministros que á los diputados, á los municipios que á los simples particulares. Todos cumplieron con su deber, todos llenaron su mision y han merecido bien de Galicia.

Manuel Soto Freire.

SALUBRIDAD PÚBLICA.

CONSEJOS Á LOS LABRADORES.

Los animales muertos que los labradores tienen la costumbre de poner mas ó menos cerca de sus casas, para que allí se pudran ó sean pasto de los lobos, perros y aves de rapiña, son causa de graves daños que conviene evitar, lo que se consigue con facilidad y con ventaja para la misma agricultura.

Por la putrefaccion de un buey, de un caballo ó de otra cualquiera res que el labrador tuvo la desgracia de perder, se desprenden gases y miasmas, que no solo incomodan por su mal olor, sino que ocasionan enfermedades graves, cuyo origen no se sospecha con frecuencia. Las moscas y otros insectos que acuden de lejos, guiados por el olor cadavérico, y que nacen en la misma masa del cuerpo que se pudre, despues de haberse alimentado de aquellos restos inmundos, vuelan y entran en las casas, se posan sobre los animales sanos y sobre las personas, las pican é introdu-

cen así una pequeña cantidad de la sustancia podrida, que ocasiona como un veneno, tumores, pustulas de mal carácter y á veces mortales. No se crea que por ser casi imperceptible la porcion de veneno introducida por la picadura, no es la bastante para causar la muerte. Poca es la que deja la vibora en la llaga ó picadura que produce con sus dientes finos, y bien saben todos, los daños que causan.

Pues bien, estos males y otros varios que no mencionamos, se pueden remediar fácilmente. Cuando muere una res, un perro ó un animal cualquiera, en vez de arrojarlo sobre el camino ó sobre el campo, entiérrese en un hoyo bastante grande, para que le cubra una buena capa de tierra: y si se tiene á mano cal, yeso ó carbon menudo, bien sea las tres cosas juntas, ó una de ellas, si faltan las otras, échense sobre el cuerpo que se entierra, y conclúyase de llenar el hoyo ó agujero con tierra. De este modo no pueden ir allí los perros ni las moscas: ni se pierden en el aire los gases y miasmas que se desprenden en la putrefaccion, pues los retienen la cal, el yeso, ó el carbon, ó cuando no se echaron en el hoyo estas sustancias, los retiene la capa de tierra, si es bastante gruesa.

Al cabo de año y medio ó dos años, principalmente si se puso cal, todas las partes blandas del animal han desaparecido, se acabó la putrefaccion y el labrador puede vaciar el hoyo, sacar todo lo que contiene y llevarlo y estenderlo en sus heredades como un estiércol. Porque aquella tierra es un buen abono, va impregnada de sales y principios muy útiles para fertilizar la tierra, contribuir al crecimiento de las plantas.

Aconsejamos muy de veras á nuestros paisanos que ejecuten lo que dejamos dicho en este artículo, no solo con los animales muertos de gran talla, sino aun con los pequeños, como perros, gatos, gallinas y otro cualquiera; á estos últimos basta enterrarlos en la huerta ó en una heredad, pues sino producen mucho abono, siempre se consigue que no sean pasto de insectos, cuya picadura, lo repetimos, puede ocasionarles grave mal.

Antonio Casares.

LA PATATA.

Este precioso tubérculo, originario de las frias cordilleras de la América del Sur, se halla aclimatado ahora en todos los paises, y ha venido á ser por su módico precio el comestible de mas consumo de muchísimas comarcas.

La mayor parte de los habitantes de Irlanda, y aún de nuestra Galicia, hubieran perecido en algunos años de escasez si les faltara la patata; por esta razon la consideran hoy como el mayor beneficio que el Divino Hacedor pudo proporcionarles, pues les acalla el grito del hambre.

Sir Gualterio Ralesgh, Juan Hawkins y Franciseo Drake son los designados por muchos autores como los primeros que han introducido la patata en Europa.

Créese por algunos que el primero la trajo de Virginia á Inglaterra á fines del siglo XVI, el que por primera vez se la presentó á la Reina Isabel, y que habiéndose ensayado su cultivo en Irlanda, se propagó á Lancashire para de aqui pasar al resto de Europa.

Esto no debe ser exacto, porque un año despues del descubrimiento de las Américas, ya era conocida en algunos puntos de Europa con la denominacion de *papas*, conforme con la de los indigenas del Perú.

Un compatriota nuestro, D. Pedro Cieza de Leon, que habia regresado del teatro de la guerra del Perú, dá razon de esta planta, la que habia comparado con la adormidera espinosa, que si bien es parecida, es de distinta especie, lo que no es de extrañar porque este militar no poseia conocimientos botánicos. Los españoles Zárate y Lopez de Gomara, en la *Historia general de las Indias*, en el año de 1553, mencionan del mismo modo que el precitado Cieza, las papas.

Tambien en la de D. José Acosta, se lee que en el Perú, se usaban en lugar de pan unas raices secas al sol llamadas *Chumo*, y las comian frescas, cocidas ó asadas.

A poco de esta época se recibieron en Europa noticias mas detalladas de estos tubérculos, de los que dice Cardas, recopilador de las que se tenían del nuevo Mundo, que se criaban en una provincia denominada Callao, en donde las usaban como alimento; que habian puesto rindos á los que comerciaban con este fruto en el Potosí, y que tambien se encontraba en la provincia de Quito.

Todos estos datos consignados en las primeras ediciones de Acosta y Gomara á mediados del siglo XVI, nos demuestran que las patatas fueron conocidas en Europa antes que Balesgh y mas que arriba se citan las hubieran importado.

En la introduccion á la *Historia de España*, dice Bowle «las primeras patatas que se trajeron de América se cultivaron en Galicia, sin duda donde debieron aportar los buques que venian del Perú.»

El farmacéutico Clusius, en Alemania, plantó la patata en 1583, como curiosidad científica, y portentosamente su cultivo se generalizó para destinarla á alimento.

Otro farmacéutico francés, el inteligente y laborioso Permantier, se distinguió por lo mucho que trabajó para estender el cultivo y el uso de esta raiz, para cuyo ensayo el Rey Luis XVI le proporcionó bastante terreno.

Vistos los buenos resultados, y el mérito contraído por tan buen patricio, exclamó un día la Francia os agradecerá el haber descubierto el pan de los pobres.»

Y en honor á este descubrimiento, el Rey, la Reina, los Príncipes y los grandes de la corte, llevaban por gala la flor de la patata en el ojal de la casaca y en ramilletes.

Cuando la reina de Grecia hizo su entrada en Atenas, el año 1636, aun le ofrecieron sus habitantes un ramo de flores de patatas, como las mas raras y preciosas del reino.

Este indígena del nuevo Mundo se va *anejionando* las campiñas mas bellas y feraces, espulsando el trigo y el centeno sus antiguos señores, estendiéndose su poderío cada vez mas para constituir el alimento diario de todas las clases; pero... ¿es la patata un alimento tan escelente como aseguran algunos? y será tan pernicioso como han pretendido demostrar ciertos filósofos naturalistas, asegurando son causa de la degeneracion física de la especie humana? Cuestion es esta digna de llamar la atencion, y que debiendo ser estudiada con detenimiento, solo indicaremos someramente algunas ideas que creemos de utilidad general y muy atendibles.

A esa antorcha luminosa llamada Química, debe el hombre muchos beneficios, y á ella recurriremos para ilustrarnos sobre el valor de la patata como alimento; debemos, pues, examinar de un modo palmario y comprensible para todos el referido valor alimenticio de este tubérculo.

Los alimentos tienen por objeto principal la reconstitucion de nueva sangre, la que recorre todas las partes de nuestro cuerpo, dejándole á cada una lo que le conviene para su conservacion, para su crecimiento y en especial para el indispensable cambio de materia que sin cesar se efectúa en toda la economia animal. Sin la fibrina que de ella extraen los músculos, no podrian tenderse con la fuerza necesaria para el trabajo. El cerebro elimina de la sangre los principios que determinan su rápido cambio de

materia, prestando al espíritu vigor y fuerza; también el corazón recibe de ella los elementos necesarios para poderse dilatar y contraer con fuerza idónea para impelerla por todo el organismo etc.; puede decirse, pues, que el alimento se convierte en sangre, la sangre en carne y nervios, en cerebro y huesos, en piel y cabellos, por cuya razón un comestible impropio para la formación de la sangre, no será propio para la nutrición.

Tenemos varios y minuciosos análisis de la sangre, pero para nuestro propósito basta el que se la considera esencialmente compuesta de los principios siguientes:

Agua..	789
Corpúsculos de la sangre.	131
Albúmina.	71
Combinaciones de cloro y sales.	5
Fibrina.	2
Grasa.	2
	<hr/>
	1000

Ninguno de estos principios puede faltar, y estando destinados los alimentos á reparar las pérdidas incessantes que sufre la sangre, los mas á propósito serán los que contengan los referidos principios y en mas ventajosa proporción, pues es bien sabido que *nadie da lo que no tiene*; si bien, aun cuando los principios de la sangre no existan en todos los alimentos en su forma natural pueden contener otros que por la acción digestiva sufran en el estómago una admirable trasformación ó metamorfosis, se conviertan en los principios constitutivos de la sangre, haciéndose de este modo idóneos, para ser absorbidos por esta: de este modo la fécula que contienen muchos comestibles, entre ellos la sustancia de que me ocupo, no sería jamás absorbida por la sangre; y por consiguiente sería una sustancia inútil á no sufrir antes una série de transformaciones.

Así es que por la acción simultánea de los jugos gástricos y pancreático se convierte muy fácilmente en goma para dar después origen al azúcar, el cual á su vez por la influencia de la bilis se trasforma en ácido láctico, y este sufriendo la última metamorfosis pasa al estado de grasa que es la sustancia idónea para la asimilación.

Con estos antecedentes podemos conocer á priori el valor nutritivo de las patatas, descomponiéndolas químicamente y comparando la proporción de sus principios constitutivos con los de la sangre.

Segun análisis practicados sobre algunas variedades de patatas, contienen por un término medio:

Albúmina.	2,49
Almidon.	17,98
Varias materias orgánicas.	3,60
Partes minerales.	0,90
Sustancia seca.	24,97
Agua.	74,95

Segun estos resultados, vemos que la proporción de la albúmina es muy exigua en las patatas, y como el valor nutritivo de cualquiera sustancia depende en general de la mayor ó menor cantidad de albúmina, ya tenemos aquí un dato para deducir que las patatas no son un buen alimento nutritivo.

Si ahora comparamos también lo que arrojan de sí los respectivos ensayos analíticos, veremos cuanto distan las proporciones de albúmina, puesto que las patatas no contienen á veces más que uno y medio y á veces dos centésimos de la precitada sustancia y los cuerpos productores de grasa, como el azúcar ó más bien el almidon que lo produce, como llevamos dicho, se halla en la proporción de un cuarto ó un quinto de su peso total, debiendo segun estos datos sobrecargar este alimento á la sangre, de grasa, y estar muy lejos de pensarle de las pérdidas indispensables de albúmina; y

no se nos objete con que puede el hombre comer la cantidad suficiente de patata para reparar la albúmina perdida por la sangre, pues en tal caso se conseguiría tan solo cebar al hombre como se ceba al ganado; pero los músculos no podrían tenderse y contraerse con la energía necesaria por falta de fibrina y el cerebro no podría ejercer debidamente sus funciones según la exigencia del espíritu por falta de albúmina y grasa fosforada.

Oigamos lo que á propósito de esto dice un sábio alemán Mr. Fuedich con el que concuerdan las ideas arriba emitidas. «La proporción escesiva de grasa de las patatas, dificulta la marcha regular de la digestión, y la interrumpe al cabo; el oxígeno respirado con el aire no alcanza á dominar la grasa, que priva al mismo tiempo á los cuerpos albuminados de la sangre de una parte del aire vital que les corresponde. La sangre corre perezosa y pesada, el cambio de materia sufre una perturbacion y no se verifica sino lenta é incompletamente. Los músculos se relajan y rehusan sus servicios; el cambio de materia del cerebro es lento y defectuoso, y lentas y defectuosas son la inteligencia y la facultad de pensar. Tales son los efectos del comestible que constituye el alimento predominante, sino exclusivo de las clases pobres y trabajadoras.»

Opina este sábio que las patatas como alimento diario originan muchos males, si bien lentos é imperceptibles, para algunos tanto mas seguros é irresistibles. Las escrófulas que han enjendrado y otras varias dolencias que ocasiona el abuso de este alimento, dice dicho autor, tardarán algunos años ó acaso siglos en desarraigarse, aunque cese dicho abuso. Los pueblos en general se resistieron larga y obstinadamente á admitir y cultivar esta planta exótica, como si un poder invisible les hiciese ver su perniciosa influencia. En Francia y en Alemania hubo que recurrir á la fuerza y al ardid para que los labradores cultivasen este vegetal. En Galicia las tomaron tam-

bien con mucha prevencion, y aun hoy hay algun viejo que no está por semejante alimento y lo rehusa.

No obstante lo dicho, la patata usada con moderacion y sobre todo asociada a la leche desnatada, como lo hacen muchos de nuestros labradores, ó mezclada con carne fresca ó huevos y con frutos leguminosos como habas, judías, guisantes y lentejas, máxima si se les priva de la cáscara, tan difícil de digerir, constituye un alimento bueno á la par que económico, segun nuestro *saber y entender*, pues todos estos alimentos contienen los principios de que escasea la patata y que segun llevamos dicho son indispensables para una buena nutricion.

Hé aquí porque lo que tantos daños puede originar usándole rutinariamente y con exceso, cual se practica por muchos, si observamos lo que nos aconseja la ciencia, redundando en beneficio nuestro, y en vez de rechazar este gran recurso del pobre le acogemos con el aplauso que por muchos conceptos se merece. Comamos, pues, patatas, pero con leche *mazada* que contiene la pasta caseosa que suple la albúmina, con algunos huevos otras veces y cuando nos sea posible con carne, pues esta mezcla es muy útil, porque las patatas moderan el exceso de albúmina de la carne y huevos con que se recargaría demasiado la sangre, máxime á los que hacemos poco ejercicio. Desechemos la costumbre de mezclar á las patatas, la grasa con que se suelen adobar, puesto que ya sabemos ocasionan una superabundancia de ella á la sangre. Lo mismo decimos con respecto á la harina de trigo y centeno, ricos en fécula de que no necesitan por ningun concepto las patatas.

Si acerca de esta materia sabemos algo mas, algo mas diremos para el próximo año, por creerlo de bastante interés para nuestros queridos compatriotas.

Juan Barahona,

RECUERDOS DE UN VIAJE.

Una de las cosas que mas ilustran al hombre y le hacen conocer á fondo las diversas fases porque pasa la humanidad, es sin disputa alguna, el viajar, siquiera sea dentro de su misma pátria.

Por los viajes se conocen perfectamente los usos y costumbres de los habitantes de una provincia, sus producciones, su clima, sus baños y todo aquello que pueda contribuir á la comodidad y al bienestar.

Los libros son muy buenos, pero no bastan para poner al corriente de aquellas circunstancias en el todo. Geografía hay, que indica las producciones de un país, de muy distinto modo de las que en realidad tiene, y otras en que sus descripciones son tan absurdas y violentas, que se oponen á la razon y á la verdad.

No hace muchos años que la falta de medios de comunicacion en España, impedian al individuo arreglar por sí mismo cualquiera negocio urgente, teniendo que abandonararlo á merced de amigos ó estraños, que salvo muy ligeras escepciones, nunca se toman el interés de su dueño, ocasionando gastos supérfluos, ó dándole un giro diverso del que debiera tener.

Cuando en 1832 principiaron los viajes de la Coruña á Madrid, en cinco dias *sin dormir*, por medio de las mal llamadas *diligencias*, se creyó que habiamos dado un gran paso, y cuando mas adelante se establecieron las Sillas-correo, que en tres dias hacian aquel viaje, ya no habia mas que pedir. Pero ¡oh condicion humana! vino la primera locomotora y echó por tierra unos vehiculos que habian sido saludados con tanta efusion.

«Ninguno está contento con su suerte» dice un adagio antiguo y en efecto nunca puede aplicarse con mas razon

que en los momentos, en que uno tiene que hacer, ó hace un viaje.

Figúrense ustedes, caminando por esos mundos de Dios, donde no hay mas medios de transporte que un mal burro, flaco y pesado, al que ni á palos se le hace salir de su paso de tortuga y que para mayor afrenta ven pasar cualquiera prójimo montado en un caballo, quizá peor que el burro, pero que al fin es caballo. Una exclamacion involuntaria no puede menos de escapárseles, diciendo con lastimera voz:

Si el mio fuese un caballo
ya me cantara otro gallo!

Pero como todo tiene su compensacion en este picaro mundo, el del caballo, que al parecer iba alegre, tambien exclama compungido, al ver pasar una galera:—¡Al menos van á cubierto del sol y de la lluvia!

Y no tiene presente que los de la galera, miran con envidiosos ojos, deslizarse por su lado una diligencia, y otra y otra, mientras que ellos llevan ya ocho dias de viaje y todavia se hallan á la mitad de su camino, por lo cual, maldicen de su suerte y á su vez exclaman: ¡estarán hartos de llegar al término de su viaje y nosotros sin salir del camino!

Y los de la diligencia que vieron correr delante de si una silla-correo, dicen tambien con pesar: ¡llegan seis horas antes que nosotros!

Y los de la silla-correo, que sienten por debajo ó por sobre si, los silvidos de una locomotora, gritan irritados: ¡eso si que es viajar!

Pero creen ustedes que el hombre está satisfecho, aun viajando por ferro-carril? Todo menos eso y en prueba de mi aserto, contaré lo que he visto en uno de los viajes de Madrid á Leon.

Pasaré en silencio la taracea de incomodidades que se

sufren en la oficina donde se factura el equipaje, situada en la Puerta del Sol, en la que se hacían los baúles, sombrereras y bultos, espuestos á perderse por falta de método y por no haber mas que una sola báscula para pesar 200 ó mas equipajes.

No quiero pararme tampoco en narrar lo que acontece para penetrar en el andén del ferro-carril, prévia la presentación del billete, antes de lo cual, se halla uno confundido entre los mil espectadores que á pretexto de despedirse de las familias ó de sus amigos, hacen cambiar de dueño al menor descuido, cualquiera bulto ó prenda que se lleve á la mano, sin que se vea por allí ningun agente de la autoridad, ó al ménos si existe, anda trasconejado ó se hace invisible. El caso es que no reina el mejor orden en aquel laberinto, ó sea primera sala de la *estacion*, que si algo tiene de propio este nombre es el parecerse á una de las por que pasó Jesucristo.

Por fin se penetra á duras penas, presentando el billete, como va dicho, por una entrada fea y angosta, parecida á los burladeros de las plazas de toros, al llamado salon de descanso, que debiera llamarse de cansancio, por lo que hacen esperar, de pié por supuesto, que allí las sillas y banquetas están en proporciones homeopáticas, ó sea un asiento por cada doce personas, y como los españoles somos tan galantes ¿quién no ofrece su sitio, caso que la suerte se lo depare, á la dama que se halle en pié á su proximidad?

Tras penosas fatigas, como dice Samaniego, suena una campana, y á su esperado clamor, un torrente, una irrupcion mas bien, de seres humanos, se precipita en tropel, hácia el andén, ó sea embarcadero.

Aquí es de ver la falta de consideracion que se tiene con el prójimo. Cada cual busca la salida sin procurarse mas que de su individuo, á no ser que vaya con alguno ó algunos de su familia, en cuyo caso se forma un grupo,

asido cada uno á la falda ó al *chaquet* y de este modo traían de colocarse en el primer wagon que se halla desocupado, que por lo regular ninguno lo está, y aquí entran nuevos apuros porque creen que va á *dispararse* la locomotora sin dar tiempo á subir.

¿Y si es una familia numerosa?

Aquí entran las congojas, porque uno de los empleados, con cierto aire de importancia, que no sé á que viene, deja fria á la familia al pronunciar la frase «aquí no caben ya mas que dos personas,» de suerte que tienen que buscar otro wagon, donde les sucede lo mismo y el resultado es que hay que agregar otro wagon, otro y otro, pues no han previsto á la formacion del tren, el número de aquellos que se necesitaba.

Total, un cuarto de hora mas de espera y otro tanto tiempo, porque un personaje de alto copete, á quien aguardan en la via, no se digna llegar hasta que le acomoda.

Silva por fin la locomotora, suena otra vez la campana y la ansiedad del viajero queda desvanecida, porque vé que ya llegó el tiempo de partir, no sin que se oigan mil lindezas contra la empresa que anuncia á las ocho, para salir media hora despues, y para hacer pasar antes por las horcas caudinas á todo vicho viviente.

Vamos marchando hasta la primera estacion, sin que los viajeros, por regla general, despeguen sus labios. Parece que se queda cada cual como ensimismado; uno pensando en la pronta llegada á su punto de parada. Otro, que es la vez primera que viaja en ferro-carril, lleno de miedo, creyendo ver á cada instante un descarrilamiento. Otro, pareciéndole poca la velocidad con que anda. Otro, que dice para sí «sea lo que Dios quiera.» Y todos dirigiéndose la vista mutuamente para formar juicio de sus compañeros de viaje, ó tal vez para captarse la confianza ó la amistad y cariño, como no pocas veces sucede.

Llégase á la segunda *estacion*; se para un poco el tren, se oye nombrar aquella, y lo poco que se detiene aquí, ha parecido mucho y el mas osado rompe el silencio. «Esto es—dice refunfuñando,—una paradita.—¿Y para qué?—Vaya una *estacion* de importancia!—Pozuelo!—¿Han oido ustedes nombrar alguna vez semejante pueblo?—Pues yo veo bajar tres ó cuatro personas—dice el que está mas cerca de la *ventanilla*—serán algunos que pasan en Madrid por habitantes de idem, por el dia, y ahora se retiran á *sus posesiones*, como ellos dicen, ó irán á veranear á París, como descaradamente propalan.

Esto hace reir á todos y ya comienzan á no mirar mal al que refunfuñó.

Sigue el tren y á los dos ó tres kilómetros se vé un empleado que desde la parte de fuera de la portezuela dice:—«Los billetes, señores.»—Se le van entregando y con una especie de *saca-bocados*, los taladra, devolviéndolos en seguida.

Será muy buen método este, pero no puede menos de decir otro viajero—Vaya una empresa! Desconfian sus empleados unos de otros y tienen que valerse de esta clase de contraseñas para que no haya abusos!

Pero, dice otro, que pidan los billetes al pararse el tren en cualquiera *estacion*, y no yendo en marcha; porque figúrense ustedes, señores, que estuvieran echados los cristales por hacer frio, ó porque llueva! El pobre á quien le toque ir cerca de la *ventanilla*, está divertido mientras que piden los billetes, los taladran y devuelven! De seguro coge un resfriado cuando menos!

Al libro de faltas con eso! dice otro viajero—Y ¿qué es libro de faltas?—pregunta una señorita á su Papa.—Es un libro hija mia, que debe existir en toda *estacion* de importancia, para que cada viajero anote lo que advierte en el camino y merezca correctivo.

Otra mentira!—interrumpe el del lado.—¿Sabe V. lo

que es el libro de faltas, caballero? La carabina de Ambrosio.

Si V. tiene que anotar alguna, le presentan un libro que tiene el mismo epigrafe; anota V. en el, muy satisfecho, lo que se le ocurre, pero resulta que aquel libro es un tapa-bocas para los viajeros, que jamas se presenta al Consejo de administracion, sino el otro, ó sea el verdadero, en el que solo se ven estampadas las faltas sumamente leves; así es que ya nadie hace caso de eso; todos sufren y callan, no quedando mas recurso que el de la prensa.

—Pues, digo, si esto es así ahora que aun están todavía principiando á esplotarse los ferro-carriles en España ¿qué será cuando pase una docena de años? Será mejor viajar en burro!

—Pues yo creo que las empresas, conociendo sus intereses, pondrán remedio á estos, no digamos precisamente males; á estas incomodidades que sufren los viajeros sin haber necesidad, porque se me figura que ningun trabajo cueste evitarlas.

—Oh! lo que es yo prometo decir algo en los periódicos!—El Gobierno tiene tambien obligacion de saber lo que pasa por medio de sus Inspectores. ¿Para qué sirven estos funcionarios?

No bien habiamos quedado un poco pensativos meditando cada cual acerca de lo que acababamos de oír, puesto que, como era de noche, ningun objeto entonces nos llamaba la atencion, cuando de repente se abre la portezuela de mi lado, ó sea de la derecha, donde me habia colocado, y entra de repente en el wagon, un hombre *poco fino*, que por la gorra que llevaba puesta y sin que se la hubiese quitado, ni menos hecho el menor saludo, me conocido que era uno de los empleados y con voz imperiosa dice:

—¿Me hacen ustedes favor de los billetes?

—Hombre ya nos los han pedido dos veces y otras tantas los taladraron!

—No importa! Hay obligacion de enseñarlos donde quiera que se pidan.

Los presentamos de nuevo, no les ha hecho la menor señal, pero observamos que se detuvo un poco al fijar la vista en uno de los billetes.

—Caballero, V. viene en uno de los wagones que no le corresponde. Su billete es de segunda y V. viene en primera.

—Dispense V., dice el viajero, con la precipitacion con que hemos entrado en los wagones, no me hice cargo del número y me entré aquí. Nada hay perdido. En la primera estacion me bajaré y me colocaré en el que me corresponde, satisfaciendo lo que deba por diferencia de estas cinco ó seis leguas que he andado en primera.

—No Señor; ahora tiene V. que seguir en este y pagar en Valladolid la diferencia de segunda á primera desde Madrid allí.

—Hombre eso me parece una arbitrariedad, pero por evitar cuestiones pagaré lo que V. quiera.

Y sin decir una palabra, volvió la espalda el empleado y se retiró.

Nosotros hemos quedado viendo visiones, no comprendiendo porque razon se habia de pagar mas que lo que con muchísima justicia manifestara el viajero de la equivocacion, y riendonos de los empleados que pidieran y taladraran los billetes las dos veces anteriores.

Entre dormitando, fumando y variando de posicion, fuimos llegando—perdóneseme tanto gerundio—á Valladolid á cosa de las cinco de la mañana y como allí hay *restaurant* y dan quince minutos de espera, nos apeamos á tomar un té (pero qué té? Válgame Dios! Sin duda el té que nos han puesto, se cosecha en el pueblo francés de donde es el dueño de la fonda, porque aquello era una

pócima nauseabunda, mal azúcar y peor servido, puesto que á poco se van los quince minutos en llamar á los mozos. No bien llegaron estos con el servicio, cuando se presenta con ellos una jóven—francesa por supuesto—con una canastilla á recoger los cuatro reales que cada quisque ha tenido que pagar por el dichoso rejalgarr llamado té. Otra ventaja del ferro-carril.

Suena la campana, corremos apresuradamente á los wagoes, pero; ¡cá! ni uno solo, ni aun por casualidad, de mis compañeros, estaba en el mio. Se habia metido cada uno donde pudo, y la estacion de Valladolid se parece en esto á la de Madrid. Igual confusion y desórden.

Llegamos á la de Venta de Baños, y allí como bifurca la via para Santander y Burgos, otra parada algo mayor que la de Valladolid para en seguida llegar á la de Palencia, donde casi una hora se vá en cambiar los equipajes de unos wagoes á otros, porque la empresa de Palencia á Ponferrada es distinta de la del Norte.

¡Que diferencia de empresas! La de Palencia es el reverso de la medalla de la otra! Nada de molestias al viajero, muchísima amabilidad en los empleados y wagoes elegantes y cómodos. Solo una vez nos pidieron los billetes y á una distancia razonable.

En cada parada veíamos abrir las portezuelas por si alguno queria bajarse, lo que no siempre sucedia en la del Norte, que si alguna vez se ofrecia, habia que llamar para que abriesen por fuera.

Llegamos á León á las doce del dia, murmurando cada cual de las ventajas del ferro-carril, cuando este no se halla á la altura conveniente.

Y ya que me he estendido demasiado en mi relato, que es la pura verdad, me será permitido hacer algunas observaciones en obsequio de los que tengan que viajar por ferro carril, pues así se evitarán percances y contingencias desagradables.

Es conveniente no ser de los últimos á tomar wagon para escoger buen asiento ó de esquina.

Nadie se debe mover de su puesto hasta que no se haya parado del todo el tren, porque las precipitaciones en querer bajarse antes de tiempo, traen consigo golpes ó incomodidades que se evitan habiendo calma.

De noche, y especialmente al pasar por los túneles y viaductos, es muy espuesto echar la cabeza por las ventanillas y lo mismo al llegar á cualquiera estacion, porque suele haber en estas, wagoes y objetos que por su proximidad á aquellas pueden causar mucho daño.

No conviene bajarse en las estaciones intermedias. Son de pocos minutos las paradas y en tan corto tiempo no hay mas lugar que para bajar y subir al tren, y el menor descuido se paga caro.

Es peligroso andar por las estaciones con pretexto de hablar con alguno en los otros wagoes, porque puede echar á andar el tren y ocasionar una caída.

Si ocurriese algun accidente que obligase á parar de repente el tren, no hay que alarmarse por ello. A veces una pequeña falta lo produce, pero si no hay el suficiente aplomo y procura cada cual apresuradamente abrir la portezuela y saltar, aunque esté el tren parado, puede traer esta precipitacion muy fatales consecuencias y por lo cual reitero la circunspeccion así como el que unos á otros se animen, y especialmente si van señoras, procurarlas inspirar confianza á fin de que no den lugar, por efecto de la debilidad de su sexo á alarmas que puedan originar sérios disgustos.

Para concluir, he aqui unos datos sacados de las estadísticas de ferro-carriles y que han reproducido los periódicos hace poco tiempo.

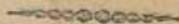
El número de los accidentes personales ocurridos en la esplotacion de los ferro-carriles españoles en los años de 1861, 1862 y 1863, demuestra, lejos de haber motivo

de alarma, la seguridad del tránsito, pues solo resultan en 1861 un viajero muerto por 7.513,715, y un herido por cada 313,074; en 1862, un viajero muerto por cada 4.001,210 y un herido por cada 242,498, y en 1863, un muerto por cada 4.039,511, y un herido por cada 296,409; debiendo advertir que en este último año ha aumentado la relación, no por efecto de la explotación, sino por haberse hundido al paso de un tren, el puente de Albern, de la línea de Barcelona á Gerona, con motivo de las fuertes avenidas que tantas desgracias causaron en toda aquella comarca, en cuya sola catástrofe resultaron 21 muertos y 19 heridos, de los 26 y 14 que respectivamente aparecen en los estados de todo el año y de todas las líneas. Si se prescinde de esta desgracia extraordinaria y se descuentan otros tres muertos por propia temeridad, no por accidente de los trenes, solo resultan en 1863 un muerto por cada 5.274,138, y un herido por cada 2.637,029 viajeros.

En los ferro-carriles franceses ha habido desde 1835 á 1862 un muerto por cada 2.942,796 viajeros; un herido por cada 415,534, y por lo tanto un accidente por cada 364,112 viajeros.

En las mensajerías, desde 1846 hasta 1860, ha habido un muerto por cada 374,060; un herido por cada 29,924, y en conjunto una víctima por cada 27,708 viajeros. Hay, pues, catorce probabilidades mas de hacer un buen viaje en ferro-carril que en diligencia.

Juan Cuveiro.



CUADROS DE COSTUMBRES GALLEGAS.

ANA MARIA.

Oh sont nos amoureuuses?
Elles sont au tombeau.
(G. NEURAL.)

I.

Cuando uno vuelve la vista á su pasado ¡qué mundo de recuerdos no levanta en nuestra alma un solo nombre!

Parece que pasó hace un siglo y aun fué ayer, cuando en medio de las profundas soledades de nuestras aldeas, á orillas de un río cuyo nombre ignoro, tuvieron lugar las sencillas escenas que voy a relatarte. ¡Ay! por sencillas y puras son mas dolorosas; que no puede ya el alma gozar aquellas inefabiles delicias, patrimonio de la loca juventud. Oh, Ana Maria! oh dulce criatura, jamas se borrará de mi memoria tu recuerdo!

Aun fué ayer.... y sin embargo ¡cuánta mudanza! He vuelto mas tarde á recorrer aquel camino, he vuelto á pasar bajo el arco de la misma puente, en algunas juvenecitas he creído reconocer las juveniles facciones de sus madres, el río pasaba por entre aquellos árboles queridos, todo estaba igual, pero en aquel paisaje faltabas tu y.... faltaba yo tambien ¿por qué no decirlo? Mi corazón está hoy frio y helado, mejor dicho indiferente como toda vejez prematura, y no era yo el que se hacia conducir en la sencilla *dorna* para que el corazón latiese á impulsos de purísimos y amados recuerdos. Oh juventud! oh dias de sol! oh vida de alegría! nada hay como tus dias, nada; la gloria, los triunfos, el mismo amor ¿es otra cosa despues que una vana sombra?

Yo puedo asegurártelo, mi querido amigo, estas amar-

gas reflexiones me asaltan, siempre que intento que mi corazón dé señales de vida, porque el traidor ya solo es sensible al sufrimiento, pues la alegría me ha vuelto la espalda y ya he olvidado las facciones de su rostro. Sin embargo, aun tengo algunos momentos de una dulce tristeza,—único goce que nos es permitido á los que no somos jóvenes,—y estos son, aquellos en que levantando en mi alma ciertos recuerdos, en ella vivos todavía, vuelvo á gozar algo de aquel pasado, que como un sol de invierno, calienta débilmente nuestro descarnado y monótono presente.

Héme aquí que cojo la pluma para escribirte, y que—como tu curiosidad haya levantado en mi alma recuerdos de un tiempo para los dos ¡ay! tan llenos de felicidad y de locas ilusiones—no acierto á contarte el sencillo y hermoso episodio que tuvo lugar durante la visita que hice á tu familia en aquel verano, que tanto recordamos, el último en que puedo decir que he gozado plenamente de los derechos de la juventud.

Tu lo sabes como yo: era una suave y templada tarde del mes de setiembre, cuando el carruaje en que caminábamos, empezó á descender por una pequeña cuesta al pié de la cual se hallaba la antigua y pintoresca villa de Rivadavia. Era la primera vez que recorría aquel camino y puedo decirte que dejó una grata impresion en mi ánimo la vista de la villa, el antiguo castillo de sus condes, los poderosos adelantados de Galicia, mientras el gótico Santo Domingo se levantaba—orgullosa con sus recuerdos—á la izquierda del camino que seguíamos. El cielo estaba sereno, el aire era puro, y el sol que empezaba á descender hácia su ocaso, teñía el horizonte con unas tintas, que reflejándose sobre la villa y las colinas que la rodean le daban un aspecto maravilloso. Poco tiempo tuvimos para contemplar este cuadro, el carruaje siguió su camino, pasamos sobre el puente, y entrando de nuevo

en la carretera, gozamos durante la media hora que duró aun nuestro viaje, emociones que solo puede sentir el viajero en las rientes cercanías de Nápoles. Aun me parece ver las hermosas vendimiadoras que con sus grandes cestos en la cabeza, bajaban en cuadrillas, cantando y riendo como solo lo hace la juventud y la felicidad, esas dos hermanas gemelas, que casi siempre van juntas, y aun me creo percibir el grato olor que dá la viña cuando se la despoja de sus racimos.

Los tibios airecillos venian cargados de olores, el rio murmuraba suavemente, la tarde era serena y convidaba á las gratas emociones, y hasta las tintas del ocaso, consonaban admirablemente y prestaban á la naturaleza un nuevo encanto.

Recuerdo que cuando apeándonos del carruaje y dejando á un lado la carretera nos internamos por el sendero que conducia á tu casa, hallamos á los pocos pasos á tus hermanas, quienes seguidas de tu padre, se acercaban llenas de alegría á esperarnos. Amigo Leon, no cometeré la injusticia de decir que tus hermanas eran unas *señoritas de aldea* como las que te tengo descrito, hoy que han pasado algunos años y que todas ellas ven correr á su lado los pequeñuelos, fruto de una union bendecida, te diré que me sorprendieron, no solo por su belleza—ya sabes que la de Laura era estremada—sino tambien por su candor, por su infantil confianza, por su gracia, por una elegancia natural que les sentaba á las mil maravillas, y por sus risas y trato familiar tan grato á los que estamos cansados y aburridos de la ceremoniosa etiqueta de las ciudades de provincia. ¡Qué no daríamos hoy por que el tiempo que pasó no fuese pasado, y pudiésemos volver á recorrer aquel encantador sendero y se repitiesen nuestras locas conversaciones y risas estrepitosas!

II.

No quiero seguir hablando de estas cosas; traen á la memoria recuerdos que debemos disipar, y por lo mismo, solo te diré que al día siguiente cuando el sol que nacia llamó, digámoslo así, con sus rayos á mi ventana, me apresuré á gozar del espectáculo mas bello que se ha presentado á mi vista. Eres un mortal afortunado, Leon, tu puedes cada mañana contemplar tan admirable paisage, ... pero me olvidaba que á ti te agradan mas las azuladas y tristes montañas que rodean mi ciudad, que esas poéticas riberas á que dá mas hermosura el cielo diáfano y rosado que las cubre. ¡Hombre mudable y sin corazón!

Pocos países he visto parecidos á esta Galicia tan hermosa como digna de mejor suerte: los celebrados alrededores de Florencia, las risueñas riberas del Arno, las playas de Nápoles, la higuera de anchas hojas y la viña que da el fruto dorado, aqui podemos hallarlo todo, así como no nos faltan tampoco cumbres azuladas como las de los Apeninos, rios sombríos que ruedan entre peñascos, y prados de un verde que pudiera envidiar Inglaterra. ¡Ojalá que esta raza humilde y desdichada, pueda algun día mejorar de suerte y ser un pueblo digno por sus costumbres de la envidia que dá á todo viagero su admirable campiña!

Esta raza medio germánica guarda en su rostro y en sus costumbres algo de los pasados tiempos y de las olvidadas generaciones, sucediendome hallar en puntos lejanos de los pequeños centros de poblacion con ciertos usos dignos de los tiempos patriarcales. Yo no se que perfume de inocencia y pureza hallé en ellas que me son queridas y lo recuerdo con amoroso empeño; y tu Leon, tu mismo ignoras, que á dos pasos de tu casa tuve ocasion de observar una costumbre general en los tiempos primitivos que

me agradó sobre manera y fue principio de unos amores tan castos é inocentes como breves é ignorados. Aun me parece oír á tus hermanas que en son de burla me preguntaban, cuando me veían cojer la escopeta y seguir alegremente la orilla del río, si una hada de rubios cabellos me esperaba..... ó si alguna de *mis buenas aldeanas amaba al fidalgo*. Yo les contestaba que esto último era lo cierto..... y se reían como locas, no creyendo *semejante escentricidad*,.... y yo las engañaba con la verdad.

Pero he aquí como pasó todo.

Una mañana coji la escopeta y seguí maquinalmente todo á lo largo del río. Sorprendiome aquel silencio y hermosura y la soledad que reinaba en torno mio, pudiendo decir que caminaba como embebido en mis pensamientos, al rumor de las ondas que se estrellaban suavemente contra la orilla y bajo la sombra de gigantescos alamos y castaños seculares. ¡Qué se yo los pensamientos que se levantaron en mi alma! puedes tu acaso espresar las emociones que sientes cuando en medio de tus tristezas, oyes una música rara y desconocida? Esto fue lo que yo sentí entonces; y caminé.... caminé..... y el río se ensanchaba cada vez mas, y cada vez el silencio era mas profundo y los pájaros asustados saltaban de una en otra rama, y los tibios vientecillos pasaban moviendo apenas las hojas de las viñas, y los insectos zumbaban sobre la corriente. ¿No te parece que esto era bastante para que el cazador inofensivo siguiese y siguiese, puesto que el sol que se levantaba magestuoso, daba con su ardiente rayo mas vivo color y animacion á la campiña? No necesitaba yo tanto para entregarme por completo á mis vagabundos instintos. La naturaleza me embriaga, y siempre que me encuentro solo en medio de ella, me siento mas dueño de mi mismo y comprendo como Chateaubriand, saltó de alegría de verse libre en medio de los vírgenes bosques del nuevo mundo. Cuanto mas grande es la soledad que me

rodea, mayor es mi goce; y se me ocurre que todos los jefes de familia, que abandonando las ciudades se refugiaron en el campo y emprendieron la vida de labradores, eran corazones sencillos y justos, que se hallaban mal entre el tumulto de los hombres.

Mas de dos horas caminé absorto y como si me moviese por resorte, mi imaginacion habia recogido sus alas y francamente lo diré, creo que en aquellos momentos, mi ser material era el único que gozaba y vivia, pareciéndome á mí mismo que era como el potro que deja la cuadra en donde estuvo largo tiempo encerrado y que lo echan al pasto en una hermosa mañana, cuando el heno conserva todavia su fresco olor y el viento viene cargado de todos los perfumes de las flores. Andando pues, así, y como al acaso, llegué á aquel lugar salvaje y magistoso, que me habias descrito tantas veces, á aquel lugar en donde se hallan y se mezclan, para caminar despues juntos, dos rios caudalosos, y puedo decirte que pocas veces esperiménté una emocion mas grande y mas severa. He visitado aquel hermoso sitio, en que el Ulla se mezcla al Sar, y ambos se arrojan en las suaves ondas de la ria, he visto rizarse su superficie como si fuese la del viejo oceano, y cruzar á toda vela las pesadas lanchas, pero no era el mismo espectáculo el que contemplaba entonces. Multitud de alamos gigantes crecian en las cuatro orillas, y en medio de las aguas, se levantaban pequeñas islitas, cuyo verde musgo reflejaban, al rayo del sol y como en un espejo, los dos ó tres álamos solitarios que habian crecido sobre aquella tierra que en dia de tempestad habian traído hasta allí las corrientes.

Nada mas bello; nada mas solitario y pintoresco.

Grandes pájaros acuáticos nadaban como los cisnes de nuestros estanques, el mirlo silvaba su cancion en la soledad del bosque que crecia orillas del mismo rio, el ruido de un molino se dejaba oír distante y las dos cor-

rientes se unian con un unisono rumor que dominaba todos los demas.

Jamas, lo confieso, experimenté mas grande y mas pura emocion. Sentéme á la orilla y me creí por un momento trasportado á una isla desierta; ví pasar las aguas cristalinas, semejantes en su uniformidad á los dias de nuestra niñez, y las ramas caidas flotar sobre las aguas, apresurar su marcha, ser envueltas por el remolino y volver á marchar rápidas como una flecha, con las despues de unidas, corrientes impetuosas.

No sé verdaderamente cuanto tiempo estuve así inmóvil, mirando ya al cielo trasparente, ya á las ondas, ya á los verdes prados, en donde pastaban algunas vacas que al ruido de mis pasos se alejaron medrosas lanzando un lastimero mugido; solo si recuerdo que al seguir de nuevo mi marcha aventurera, llegué á un sitio en que la superficie del rio estaba tersa y tranquila como la de un estanque y allí inmóviles, medio sumergidos en las aguas y como si se calentasen á los rayos del sol, una multitud de aves acuáticas. Me acordé entonces, que aun no habia descargado la escopeta, y levantándola disparé. El ruido de la detonacion resonó en todas las concavidades, los pájaros lanzaron su agudo chillido y levantando el vuelo se alejaron, mientras que los que habian quedado heridos y muertos flotaban sobre el agua ó se escondian entre los arbustos de la orilla opuesta, sin que yo, que no habia llevado perro, pudiese cogerlos.

De repente, sentí un ruido seco, como el de un remo que cayese sobre el agua; miré en torno mio y ví que una especie de barca, que saliendo de entre una espesa mata, de las que formaban los arbustos que crecen en ambas orillas, se adelantaba pausadamente hacia el lugar en que me hallaba, guiada por un hombre que parecia estar ya en la mitad de su vida.

—No fue mal tiro, dijo así que estuvo cerca de mi,

empezando al propio tiempo á recoger las piezas heridas y muertas.

—Nada tiene de extraño,—le repliqué—habia mas de cien—pero diga—añadí,—donde estaba V. que no le habia visto?

—Esperaba el paso de las aves, que bajan á estas horas; nosotros las esperamos escondidos y con el remo matamos un par de ellas. Pocas son, es verdad, pero hay para el dia ¿para qué queremos mas? pero hoy me espantó V. la caza.

—No se aflija por eso, le repliqué, déjeme una buena y llévese las demas.

El aldeano me dió las gracias, se acercó á la orilla, saltó á tierra, y amarrando á un arbol su *dorna*, dijo despues de mirar al sol.

—Ya era tiempo, hoy han tardado mucho tiempo en bajar, se conoce que se acerca el invierno.

—Pues que hora será?

—Muy cerca de las once.

Pensé entonces que debia estar muy lejos de casa y le pregunté á que distancia estaria desde alli la quinta de R....

Dos buenas leguas, me respondió.

Calculé al momento que estaba demasiado lejos, que era el calor sobrado, y que las instancias que mi buen aldeano me hacia para que esperase en su casa que estaba cerca á *la fresca*, para volver, eran hechas con toda la bondad y aun obstinacion que en tales casos usan los campesinos de estos lugares, y que viene á ser la ruda franqueza del castellano viejo, pero sin su aspereza, y acepté sus ofrecimientos. Los habitantes de estas riberas eran antes que el oidium atacase sus viñas, bastante ricos para hospedar con desahogo á las personas que quisiesen obsequiar, y sobrado orgullosos, para considerar como una ofensa, el que no se quisiese pasar un dia en su casa. Po-

cos eran los que por los tiempos á que me refiero, no tuviesen un hijo estudiante, y en todas las casas se notaba cierto aire de bienestar que en vano se buscaria en las mejores casas de los montañeses.

III.

La casa de mi buen aldeano estaba perfectamente situada, y al entrar en ella se respiraba aquel olor de frescura, propia á todas las casas cercanas á los grandes rios. El techo era tambien de castaño, lo mismo que las paredes, y todas ellas sin blanquear, haciendo así un tanto oscura la habitación. Una ventana daba sobre el rio, otra al patio, una puerta permitia el paso á un balcon de piedra inundado de sol, ancho y hermoso, que corría por toda la fachada y tenia vista á una estensa y fértil llanura, que limitaban unas pequeñas colinas cubiertas de viñas. En un rincon de la sala estaba una cama, de castaño tambien, grande, con piés torneados como columnas salomónicas, y sobre ella cuatro colchones de cuero, muy comunes en aquellos lugares, por creerlos mas frescos para la estacion de verano. Una mesa grande, un crucifijo colgando en un dosel de madera, en el cual se veia pintada la ciudad de Jerusalem, un reloj de péndulo y como unas ocho sillas de madera, iguales á las que la moda caprichosa ha llevado de nuevo á los salones de los ricos amantes de antigüedades, completaban el sencillo ajuar de aquella sala.

Llevóme el dueño, al balcon, y no sin cierto orgullo de propietario, me señaló los límites de sus posesiones; á un lado los prados en donde pastaban ercidos y hermosos bueyes; al otro el viñedo que iba subiendo por la colina, en frente la llanura en que crecía el maiz tardío, y por todos lados y al rededor de la huerta preciosos árboles frutales. Una cosa me llamó desde luego la atención y fué

ver algunos rosales y unas cuantas matas de claveles, que por lo cuidados, hacian creer que una mano jóven y femenil se ocupaba de ellos.

Ya sabes, Leon, lo que es el verano á las doce de dia, en aquellos paises en que tu has nacido. Un sol ardiente deja caer sus rayos sobre una lozana vegetacion, no se mueve una hoja, el rio enmudece, los perros y los ganados se retiran á la sombra, ningun pájaro cruza el azul trasparente del cielo, y á no ser por las casas que se divisan aquí y allí y los gritos de los trabajadores que se llaman de unas á otras heredades, podría uno creerse en medio de una selva virgen en donde no se hubiese posado planta humana.

Embebido estaba en mis pensamientos, cuando mi aldeano me llamó, diciéndome que el *caldo* estaba en la mesa. Acababa de dar el toque de las doce la campana de la iglesia y el olor del pescado frito llegaba hasta mis narices, abriéndome el apetito, que á la verdad no necesitaba de escitantes, despues del largo paseo que yo habia dado. Seguí pues á mi huesped y entramos en una de las habitaciones bajas que daban al jardin y cuyas ventanas estaban sombreadas por los grandes limoneros que embalsamaban el ambiente. La mesa estaba puesta con ese cuidado y lujo peculiar á las casas de los aldeanos ricos. El mantel áspero pero blanco y oliente á frescura, el pan cortado en grandes rabanadas,—porque el lujo de los pobres es siempre la abundancia—los platos de estaño limpios y blancos y los cubiertos de boj para todos los de la familia, excepto el mio que era de plata y que por su forma anticuada, parecia resto de una herencia, guardado cuidadosamente como cosa de valor, y para casos como el presente, hé aquí el aderezo de aquella rústica mesa. Fué entonces cuando tuvo lugar la presentacion de la familia, mejor dicho fué entonces cuando tuve ocasion de conocer la familia del aldeano, compuesta de su mu-

ger, hermosa campesina, de cuyo rostro un tanto varonil no habían huido por completo, las gracias que la adornaron en su juventud, y dos muchachos como de once y nueve años, altos, delgados, de frente despejada, rostro inteligente y en cuya mirada un tanto tímida, se leía la viveza de imaginación y la aptitud para las artes que tienen los habitantes de aquellas comarcas.

Sentámonos á la mesa y cuando concluimos de *tomar el caldo*, la madre que no quitaba la vista de mi taza, espiciando el momento en que concluyese, para servirme con la prontitud y buena voluntad peculiar á los aldeanos, gritó:

—Ana-Maria!

—Señora! respondió una voz fresca y argentina.

—El señor ha acabado—contestó la madre.

Apareció entonces en el umbral una jóven hermosa y esbelta, en cuyo semblante que coloraba la turbación mas ingénua y infantil, se veía la gracia y pureza de las hermosas y de las jóvenes. Traía en las manos una gran fuente de cocido que puso delante de mi y colocándose en pié detrás de mi silla, me sirvió el fresco y exquisito vino del Rivero, cuidando que no faltase jamas en mi vaso, y ella misma,—concluido el cocido—escogió y puso en mi plato, los trozos de pescado frito que creyó mas dignos del convidado.

Como se hallaba colocada á mi espalda, no pude verla desde luego á mi sabor, pero cada vez que alargaba su hermoso brazo, para quien el gran jarro de estaño que contenía el vino, era cosa liviana, sentía una emoción difícil de explicar, porque aquellos brazos blancos, redondos, y un tanto vigorosos, eran pálidos como el marmol á quien semejaban en dureza, y estaban impregnados del perfume de los campos.

No dejó de llamar mi atención, ver, que la jóven no servía á nadie mas que á mi, que ella me alargaba el pan,

y que las frutas mas sabrosas, y el mejor racimo fue escojido cuidadosamente por ella y puestos en mi plato, pero mi sorpresa llegó á su colmo, cuando supe que Ana-Maria era la hija mayor de la casa. Levanteme entonces, y la hice sentar á mi lado, oponiendome á que siguiera sirviendome, pero su padre se nego á ello con una seriedad tal, que seria ofenderles, no consentir que la jóven siguiese en aquella, para ellos, honrosa tarea.

—No permita el Señor,—decia el padre—que se pueda decir nunca, que no fue tratado un huesped en mi casa, como es debido!

Tuve que ceder bien á mi pesar, pero comprendi aquel empeño cuando supe, que era costumbre en aquellos lugares, que la hija mayor sirva á la mesa, á los huespedes que se reciben bajo el techo paterno, y á quienes se quiere honrar con esta muestra de aprecio; ¡pura y patriarcal costumbre, que temo se haya perdido ya en aquellos hermosos y solitarios lugares!

Jamas creí que en aquel agreste y apartado rincon de Galicia, se conservára puro todavia, un rasgo como este de la vida primitiva! No hay duda que en los pueblos agricultores tienen lugar escenas de una poética simplicidad que recuerdan las de los antiguos tiempos. Debía esperarlo sin embargo, porque demasiado sabia, que en medio de nuestras montañas, le sorprenden á uno, á cada momento, con usos y costumbres cuya antigüedad sube quizas, hasta los primitivos pobladores: tal vez la inocencia de la vida del campo, tiene en todos tiempos y en todas partes rasgos comunes, de manera que no puede leerse hoy sin emocion,—pues parecen hablar de costumbres que podemos conocer cuando queramos,—aquellos pasajes de los libros santos en que se nos presentan con sus verdaderos colores, cuadros y escenas de la vida del campo á los cuales no llega el mismo Virgilio, tan llenos estan de la sencilla verdad, que cuadra á estos asuntos.

IV.

Aquí hubiera concluido, amigo Leon, si solo me hubiese propuesto darte una simple noticia, ó hacerte conocer una costumbre que se conservaba hace poco tiempo á dos pasos de tu casa, y que á pesar de que tu amas la poesia y las escenas poéticas, no la conocias ni aun de oídas. Quedame sin embargo algo mas que contarte, porque Ana-Maria fue una de esas mugeres que pasó ante mis ojos como una hermosa y blanca nube que se disipa sin que en su albo ropaje haya caído la mas leve mancha, pero dejando en mi corazon un indeleble recuerdo.

Tu conoces como yo el tipo de la muger, en el país, mejor dicho, en la comarca en que tienes tu antigua casa, por lo mismo mas de una vez te habrás encontrado con alguna aldeana en cuyo rostro se viesen las mismas hermosas facciones que en Ana-Maria. Era esta delgada y ligera, de no muy grande estatura, bien formada, fuerte, en fin, tenia todas las condiciones de la venus griega, en la cual nos quiso presentar el artista el tipo de la belleza y de la fuerza femenil. Apesar de que como la mayor parte de sus compañeras, andaba descalza, sus pies morenos, eran breves y nerviosos, las manos largas y de una belleza como no se halla entre las mugeres de la ciudad y cuyo modelo tuvo Rafael en su Fornarina; modelo que un pintor puede hallar facilmente en aquellas aldeanas de Galicia, que conservan purísimo el tipo romano. Sus ojos no eran grandes, mas su mirada era cariñosa y al mismo tiempo llena de firmeza; su seno levantado, la espalda redonda, la cutis de un moreno pálido, aunque animado por un leve carmin, el pelo en dos trenzas, el andar ligero, y la palabra pronta y viva, cosa no estraña entre nuestros aldeanos á quien sin conocerles, se les acusa de muchas cosas, y entre ellas de hablar siempre pausada-

mente. El traje no era de los mas pintorescos, la cercanía de Portugal, dió á las mugeres de aquellos alrededores un traje no muy vistoso; sin embargo, ¡tal es el poder de la hermosura! el pañuelo de algodón azul, el dengue de paño negro, la saya de algodón azul tambien lo mismo que las medias que delataban la presencia del añil, que tanto usan en sus tintes por aquellos sitios, le daba todo cierto aspecto de severidad que le sentaba á las mil maravillas.

Una sola mirada me bastó para ver todo esto, y aquí se nota la insuficiencia de la palabra, pues solo el pincel puede dar una idea exacta de la belleza. Sé sin embargo que te agrada la descripción, y la de mugeres sobre todo, porque en ellas se vé claramente si el novelista comprendió con toda verdad el tipo que nos presenta, por eso y con riesgo evidente de que mis lectores pasen por alto estas líneas, las escribo para ti, que las leerás de seguro y con mas benevolencia que nadie hácia este desgraciado narrador, á quien una propension fatal arrastra hácia toda clase de descripciones.

V.

Acabada la comida, pasada la calurosa siesta bajo los álamos del río, me despedí de aquellas buenas gentes y volví á tu casa, encantado de la hermosa figura de mi aldeana. ¡Cuántas veces al salir al campo tomé maquinalmente el camino que conducia á la casa de mi huésped! No te diré, amigo Leon, que era el amor el que me llevaba, era sí una dulce costumbre cuya tiranía pesaba ya demasiado sobre mi. Durante el dias que me robásteis mi libertad, con vuestras atenciones y fiestas improvisadas y en las cuales gocé por completo de esa alegría espontánea y bulliciosa, de la cual solo se goza, cuando el corazón está libre, hubo momentos en que su recuerdo me hizo daño, no por mi ciertamente, sino por Ana-María

á quien mi ausencia debía causarle una impaciente ansiedad. ¿Por qué? dirás. Nada nos habíamos dicho, nada habíamos prometido, no éramos en apariencia uno para el otro, mas que dos personas que se encuentran en la soledad de los campos y hablan de lo primero que se ocurre para entretener el tiempo; sin embargo, ¿no hubiera sido mas leal que no volviera á aparecer por aquellos lugares? En esa indiferencia y confianza ¿no habia entre dos almas jóvenes mas peligros que en las vanas frases de una pasión á que se quiere dar vida? Yo no sé lo que sería para ella, pero puedo asegurarte, que en las orillas de tu río y bajo la sombra de sus inmensos álamos tuvo lugar, cuando menos, una escena de verdadero amor. Que este amor fuese hijo de la casualidad y la costumbre, que el demonio de la soledad hubiese soplado sobre él, que lo avivase el aguijon de la curiosidad, en fin que por ser el primero que levantó su vuelo en el corazón de la jóven, tomase formas apasionadas, nada te diré. Tal vez hay momentos rápidos y pasajeros en que se ama á una desconocida sin saber por qué, y como no se vuelve á amar otra vez: vivos y fugitivos rayes de pasión que conmueven nuestra alma, y en uno de esos momentos nos hallamos Ana-Maria y yo, aquella tarde de octubre en que fui á decirle adios para siempre.

VI.

Todo consonaba admirablemente para que lo que iba á pasar nos conmoviese de una manera profunda.

Era una tarde suave y preciosa de Otoño, poníase el sol y tenía con sus reflejos las ondas del río, los álamos tenían el color seco que ama el pintor de paisaje, y en los aires se respiraba no sé que aliento embriagador. Cuando llegué, ya Ana-Maria me esperaba y un rayo de dulce tristeza iluminaba su rostro, dándole un encanto mas. Esta-

ba de pié y recostada contra el tronco de un álamo, semejante á Velleda, pronta á cortar la rama de la sagrada encina. A sus piés se movia apenas al paso de las ondas, la sencilla *dorna*, construida como la mayor parte de las embarcaciones, que han de bogar en corrientes ignoradas, el tronco de un árbol cuadrado y preparado groseramente para cortar las aguas, hé aquí la *dorna* de aquella parte del rio, la cual tiene harta semejanza con la canoa del indio.

Nos sentamos cercanos á la corriente, nos entretuvimos en ver las palomas que venian á beber en el remanso y por último embarcamos en la *dorna* que bogaba lentamente hácia donde las aguas. Fué aquella escursion una de las mas bellas, de las mas tristes, de las mas queridas, de la mas puras de mi vida! y solo temia á que una palabra indiscreta viniese á turbar tanta dicha. Yo la contaba escenas de un mundo para ella ignorado y ella ponía gran atencion á cuanto se referia á mis pasados amores.

¡Cómo me miraban sus ojos de una dulce y viva y celosa manera! Ay! mi corazón no puede recordar tanta felicidad sin sentirse abrumado bajo su peso!

Hubo un momento en que la soledad, el manso murmurio de las aguas, el ruido de las hojas que caian, un viento un tanto frío que anunciaba ya el invierno, y que dando mas vigor al cuerpo lo dá asimismo á las pasiones hirieron demasiado la virgen imaginacion de Ana-Maria que inclinando la cabeza y fijando la distraida mirada en las aguas en que se reflejaban los rayos del sol poniente, permaneció largo rato en silencio. Yo la miraba y me parecia en su éstaxis y vista de perfil una virgen del renacimiento. Y en tanto la *dorna* se dejaba arrastrar lentamente por las aguas y el ocaso se adornaba con sus mas vivos colores, y los álamos que se reflejaban en la corriente, tomaban al rayo del sol color caliente que solo dá el sol de otoño á sus ocasos.

—En qué piensas? le pregunté.

—Me hacía á mi misma una pregunta cuya contestacion me dá miedo.

—Qué pregunta?

—Me decía si sería posible que volvieses á amar, como dices que has amado á esa muger.

Es eso todo? pregunté acercándome á ella y mirándole al rostro que se tiñó del mas vivo carmin.

—Ay! no!—respondió temblorosa.

La coji la mano y la atraje dulcemente hácia mi lado.

—Ana-Maria, murmuré con tristeza, ¿te acordarás de mí?

Como si aquellas palabras tocasen un resorte, la pobre aldeana se estremció, mirome fijamente, y despues se arrojó en mis brazos, llorando, sollozando, gritando:

—No! no! no!

VII.

Leon, Leon dónde están ya nuestras amantes? están ya en la tumba, como dice el poeta.

Où sont nos amoureuses?

Elles sont au tombeau.

Manuel Murguía.



EL PESCADOR Y EL FOMENTADOR.

Nunca Dios lo tal quisiere,
Nin Santa María su Madre,
Sino que donde vos fuéredes,
Tengo yo de ir adelante.

(Romancero del Cid.)

Vigo, Santa Eugenia, el Barquero, Arosa, Buen y Vivero, ¡oh! ¡qué dicen á vuestra imaginacion, nobles hijos de la hermosa Galicia, bravos descendientes de los Celas y Sotomayores?

¿Qué dicen á vuestras almas, dulces trovadores de nuestras gigantescas montañas, de nuestros fértiles valles, de nuestras risueñas colinas y nacaradas playas?

Todas estas preciosas rias, envidia de las naciones, suponen lo mas rico, lo mas bello, lo mas libre é independiente de la mártir Galicia; con fijaros tan solo en los elementos de prosperidad que se ocultan en ellas, y en las ideas nobilísimas que atesoran sus habitantes; riqueza que podria imprimir á todas las costas de la verde Erin española, una actividad y adelantamiento admirables; ideas que debian elevarnos á una altura de ilustracion, digna de que de un polo á otro la cantase la ebúrnea lira del bardo independiente.

La pesca! ¿Qué pensais que es la pesca para estos pueblos de tan encantadora perspectiva, donde todo se pinta con caractéres indelebles, de inimitable hermosura?

La pesca; es decir, la libertad de la pesca, es la válvula de sus adelantos materiales y su reposo: centenares de marineros viven de ella, fuertes casas de comercio se sostienen con la salazon, y si los gravámenes que sobre esta industria pesan,

no se estinguen pronto, tendremos una calamidad peor que la producida no há mucho en nuestros pueblos rurales, por la falta absoluta de cosechas: y la población marítima de Galicia, ofrecerá el triste cuadro del hambre de 1852.

Tal es la opinion que forma el tio Pedro, anciano pescador de Guixás, blanca coqueta de las riberas de Vigo, desde donde se mira uno de los mas bellos panoramas que puede idealizar la mente de un romántico pintor; opinion que yo admito, porque veo el mal muy de cerca.

Es de noche, y noche de luna, noche de verano; y la espléndida ría de Vigo, ostenta sobre sus tremantes ondas barcos de todas las naciones, que se balancean á merced de una brisa embalsamada, como la que en el próximo valle de Frago hace susurrar blandamente los bosquecillos de tilos y naranjos, donde gorgea con indefinible armonta el canoro ruiseñor.

¿Quién duerme en noches de tan apacible calma? ¿Quién no delira y no se eleva á un mundo donde todo es bello, juvenil y poético?

El arenal de Vigo tiene todas las puertas y ventanas de sus casas abiertas: las luces de las habitaciones reberveran como flamígeras estrellas en las olas que besan la argentada orilla: comparsas de jóvenes de ambos sexos, con flautas y guitarras, recorren en varias direcciones, el ponderado asiento de la nueva ciudad, cantando tiernas baladas al compás de los melódicos instrumentos, con voces dulces y conmovedoras.

—Ea! dice uno de los que dirige una de las comparsas, muy celebrado en la arena por su jovialidad, encanecido en la mar: vamos á cantar unas coplas al Sr. D. Francisco; ¿habeis oido? No os

acordeis en estos momentos, de que muchos pescadores no tendrán mañana pan para sí y para sus hijos.

—Cantemos, cantemos, responden á coro: vamos á darle música á nuestro protector.

—Vamos á cantar, dijo el que tenia mejor voz, con órden y buen gusto, sin producir escándalo, para que digan que somos unos muchachos bien educados.

Y esto diciendo, se pusieron de á dos en fondo, las chicas cogidas del brazo de los mancebos y los músicos delante. El tio Pedro, protagonista de nuestro cuadro, los dirigía como un bizarro oficial, ó á guisa de tambor mayor al frente de un marcial regimiento.

A los pocos instantes, queditos como encargára el tio Pedro, se acercaron á la puerta de D. Francisco, y despues de un wals, que bailaron cinco parejas, con las mismas formalidades que en el mas aristocrático salon, cantaron con muy gratas y coordinadas voces, las siguientes coplas:

Somos pobres pescadores,
No tenemos que comer,
Nuestras penas y dolores,
No hay quien sepa comprender.

Trabajamos noche y dia,
Sin una hora descansar,
Sin placer, sin alegría:
Nuestra vida es el pesar.

Solo el hambre conocemos,
La miseria es nuestra cruz,
Un momento no tenemos
De reposo, ni quietud.

Vírgen Madre que en el Cielo
Nuestros ayes has de oír,

Dános pan, dános consuelo,
Dános plácido vivir!

—¡Bravo! ¡bravo! á las mil maravillas, exclamó lleno de alborozo el tío Pedro, luego que las voces dejaron devibrar en el espacio; las coplas son algo tristes, pero dicen la pura verdad.

—Justo, justo! dijeron á la vez seis marineros de un buque catalan, que por curiosidad se habia acercado á la parranda.

—Muchachos, añadieron despues, ahí van tres napoleones para que os remedieis en algo: bebed al menos un cuartillo, á la salud de la matrícula de Barcelona.

—Gracias, gracias, amigos, les respondió el tío Pedro, como queriendo rehusar la fueza: pero viendo que insistian, con delicado empeño, no opuso mas resistencia, y la dadiva se efectuó.

A los pocos instantes, D. Francisco salió á la calle y mandó entrar en el patio de su casa á toda la comitiva, á la que desde luego llamó la atención una mesa cubierta de trozos de merluza frita, jamon cocido, ensalada de escarola, pan, vino y queso con abundancia.

—Vaya, amigos míos, á sentarse y á tomar ese pequeño refrigerio, dijo D. Francisco, acomodando unos bancos largos cerca de la mesa, para que sus huéspedes se sentasen: son las once y media de la noche, y tiempo teneis de solazaros alegremente, hasta la hora de recoger las redes.

Los hombres, humildes, con el gorro en la mano, invitaron á las chicas, que en lo que menos pensaban era en comer, á pesar de tener hambre.

Mientras tanto el tío Pedro, deseoso de hablar con D. Francisco, se habia entrado en su escritorio, donde tuvieron el diálogo que voy á relatar,

D. Francisco es un fomentador antiguo en Vigo, hombre de gran corazón, eminentemente caritativo y emprendedor como un mercader británico. Tiene varias fabricas de salazon, pero no ha querido abrirlas este año, por lo que se han privado de ganar el sustento en ellas mas de 500 personas, entre ancianos, mugeres y niños, sin contar con los pescadores, que tienen que vender la sardina á un infimo precio, ó arrojarla á las playas, por no haber quien se las quiera ni de valde.

El tio Pedro tomó asiento en una banquetta forrada de cuero, frente al fomentador; y saboreando un vaso de rico vino de Llobregat, queso de Flandes y pan del Porriño, seguía perfectamente la conversacion con D. Francisco, el cual apuraba un cigarro de la vuelta de abajo, oyendo con lástima las justas lamentaciones del pescador.

—¿Con qué este año no se abren las fábricas, Sr. D. Francisco? decia el tio Pedro, moviendo la cabeza, con los ojos inundados de llanto.

—Cómo! ¿pués yo habia de exponerme á una bancarota? Ni yo, ni los del Grove, ni los de Bueu, abriremos este año las fábricas. ¿Somos acaso tontos? las liquidaciones aun no se han arreglado, segun conviene á nuestra eficaz industria; nuestras reclamaciones...

—Ay, Sr. D. Francisco! Estamos perdidos. Puedo asegurarle, que todos mis vecinos, hace dos meses y medio, no han tomado una taza de caldo caliente, y muchos ya no tienen camisa. Las mugeres dan hijos... ¡infelices! pero se mueren de hambre. ¡No hay quien nos preste un cuarto! las tiendas de comestibles se han cerrado para nosotros... ¡Dios mio! ¿Qué vá á ser de estos pobres, Sr. D. Francisco?

—¡Cómo ha de ser, tío Pedro! Yo no puedo exponerme á pérdidas considerables: bastantes he tenido, por causa de la indiferencia con que se mira nuestra industria. Por de pronto, para remediar vuestra miseria:

—¿El qué, el qué, Sr. D. Francisco, repuso vivamente el anciano pescador cogiéndole con efusión las manos á D. Francisco.

—Abriré este año una fábrica, aunque no sea mas que para mantener á los que estéis mas pobres.

—¡Bendiga Dios vuestra bondad, Sr. D. Francisco!

—¿Pues qué he de hacer, tío Pedro, si el alma se me desgarrá al pensar en tantos infelices que no tienen que comer?

—Dios os lo pagará con creces, Sr. D. Francisco.

—Eso no vale nada, tío Pedro. Y decidme, ¿qué tal se presenta este año la pesca?

—Oh Señor! magnífica, abundantísima. Dios nos favorece con un bien que no podemos utilizar. Si al menos nos bajasen el precio de la sal, podríamos beneficiar toda la pesca que se pierde, y cada familia viviria con alguna mas holgura, ademas de ser productores para la Nacion.—Ya no hablemos del desestanco porque eso creo que no lo verán ni nuestros hijos.

—En efecto, tío Pedro; pero es en vano que pidamos proteccion: no nos escuchan. *Era di notte e non ei si videa.*

—Pero señor.....

—Oh! callémonos, callémonos, amigo mio, ya sabeis que ha e tiempo estamos reclamando una proteccion legitima para la industria salazonera, y sin embargo, nuestras quejas se estrellan con

tra la mas completa indiferencia. *Perche ie sole era andatto in occidente.*

—Pero, Señor.....

—Ah! repito que callemos. Reflexionad un momento, tio Pedro, en las innumerables familias que se mantienen en las fábricas, y decidme luego si podrán vivir faltándoles el trabajo de las fábricas de salazon.

—Demasiado lo sabemos. Falta nos hace una resignacion á toda prueba.

—Tenedla, hijos míos: con alarmas y asonadas populares, no se consigue mas que ruinas y envilecimiento. Dios consiente, pero no siempre, como dice un axioma vulgar. Pero observo que es tarde, amigo Pedro: reorganizad vuestra comitiva y desde mañana disponed con los mas necesitados, de una de mis mejores fábricas para que podais manteneros, mientras no se os presenta mejor camino. Tened esos 30 pesos: distribuidlos por dos pesetas, á los que vos creais se hallan mas necesitados, y contad siempre con un amigo. Ea! adios, tio Pedro, buenas noches, que voy á dormir un poco. Y esto diciendo el fomentador, enjugó las lágrimas que corrian por su venerable rostro, estrechó la mano del tio Pedro, que no podia expresar su gratitud: tan conmovido estaba.

La comitiva saludó con vivas aclamaciones al generoso fomentador, llamándole padre, hermano y amigo, besándole muchos las manos con efusion, saliendo á la calle con dulce y cordial fraternidad.

Una vez fuera de casa, volvieron á tocar un wals y una muñeira, cantaron otras coplas populares y se dirigieron á la habitacion del tio Pedro, quien les comunicó la buena nueva del tra-

bajo y la limosna de las dos pesetas, ponderandó el cariño de D. Francisco, á quien todos en efecto querian con entrañable afecto.

Aquellos hombres y mugeres sin instruccion, gente bruta, como diria un presumido erudito, elevó desde lo mas íntimo del alma tiernos votos al Señor, por la salud y felicidad del noble fomentador, volviéndose á sus casas, sin molestar á nadie, jurándose los amantes un amor eterno, y los amigos una inalterable correspondencia.

Eran ya las dos y media de la mañana.

El sereno cantaba la hora cerca de la fuente del Gallo, y la última pareja que se ocultaba de los rayos de la casta y pálida luna, repitió aquella popular copla tan sabida como verdadera, de cuya aplicacion puede hacerse un filosófico juicio:

La salud y libertad
son prendas de gran valia;
y nadie las reconoce,
hasta que las vé perdidas.

Pasó aquella noche, pero otras vendrán en que entre el bullicio de comparsas de pescadores, se harán sentir los pesares de una vida aprisionada al dolor; vida que no quisiéramos se prolongase mucho tiempo en nuestras poblaciones marítimas, y que pedimas al Cielo se trueque pronto en felicidad.

¡Señor, tened piedad del pescador de Galicia!

Esclarece con la luz de la dicha, el antro de su infortunio, y todos alabarán postrados de hinojos en nuestras nacaradas playas tu infinita misericordia....

¡Piedad, Señor, piedad para el pescador de Galicia!

UN ARTICULO POR COMPROMISO.

Tan, tan, à la puerta. Ande V. á ver, Juana, quien llama.

Monólogo interno.—Si será algun acreedor? En estos benditos tiempos, que músico pobre deja de tenerlos, pues son tantas las necesidades de la vida social, que á nada llegan los productos del teclado y de los gorgoritos, que á menudo hay que soltar gratis, pues sinó como le habian de decir á uno *es V. muy amable?*

La música es una cosa tan bonita! Ya se vé que si, pero hace un caldo tan insípido despues de cantar y tocar *romanzas, duos* y otras piezas en que se habla mucho del alma, del corazon, del amor, y nada de comer..... Que prosaico, dirán algunas lectoras aficionadas al bello arte de la música, está el tal articulista. ¿Qué músico, piensa en comer, despues de oír las bellas melodias de *Donizetti*, los tiernos y sentidos acentos del dulce *Bellini*, los ecos del *Trovador*, *Ernani* y la sensible *Traviata* del nervioso *Verdi*.....? Pues ahí verán Vds..... pensamos en comer, si señor, pues en esta última ópera, y en la *Lucrezia*, hay convites, y á nosotros despues de todo, nadie nos convida.

La Juana antedicha, nos entregó una carta que decia; «amigo: necesito un artículo de costumbres, de costumbres gallegas, para mi Almanaque. Si no sabes escribir mas que algo sobre música, te compadezcó, pero estamos hartos de música, y yo quiero la que llaman celestial (!) y que suene din.... din.... tu amigo S. F.»

Este Sr. S. F. es algo insolente, dije para mí.... Tiene un modo de cantar claridades.... y el caso es que dice la verdad.... de costumbres.... y gallegas, no es mal apuro.... Y yo que entiendo de esto?.... Gallego soy, ó galiciano como decia un cierto conocido mio, que no queria confundirse con los que en la Córte y otras partes llevan la cuerda al hombro... y de quien hablar? que tipos traer á la escena pública...? El gaitero, ya lo saca él todos los años en el calendario, y para no dejarme nada, hasta en el presente lo acompaña con el tamborilero...

De todo, y de todos se habló ya.... Tenemos hombres, mugeres.... unos *traviatos*, otras *travialas*, de quienes se podia decir algo, y aun algos... pero está gastado todo esto..... Además creo, que todo el mundo es país,.... y tenemos en tipos sociales, dicho todo lo que puede decirse, por Rubí, Mesonero, Flores, etc., en los Españoles pintados por sí mismos, Escenas Matritenses, y doce españoles de brocha gorda, y aun de brocha fina los hay que se describen á sí mismos.... pero calla..... hay algo mas en la cartita.... una posdata.... «con tres ó cuatro cuartillas de original, quedo contento.»

Mala peste! despues de casi insultarme, me pides cuartillitas.

Ah! te conozco, editor insaciable. Yo te castigaré escribiéndote en el género insulso que es el que mas áborreces, y quitándote para otro año todos los lectores á tu Almanaque, pues han de quedar hartos de música, y tu no oirás la celestial que deseas, (profano!)

Peró señor, tipos gallegos.... el estudiante de gramática, el *Códio*.... oh! magnifico tipo.... pero

es preciso haber estado de posada, ajustado por el caldo y la habitación, recibir la *carabela*, y estrenar una esclavina y hombrear con ella, y yo fui á Madrid á estudiar, y no conozco bien el original. . . fuera! otro lo describirá mejor; vamos á lo que me toca mas de cerca, á los músicos y aficionados á la música.

Creo que pocos músicos son ricos. Esta casi es regla, pues las escepciones son muy raras en provincias, y aun diré en todo el *orbe terráqueo*, para no quedarme corto en las distancias.

Pocos paran la consideracion en lo que esto consista. . . Vaya V. á saber cuantas opiniones diversas habrá en ello. . . Veo á algunos salirme con aquello de «los dineros del sacristan, cantando se vienen y cantando se van. . .» *Comprejéndo*, dice el gitano en la zarzuela el *Tío Canillitas*. . . Pero á mi modo de ver, consiste en que está el gusto muy dividido.

No há mucho, oí decir á un grupo de jóvenes aldeanas, en una romeria del Sr. Santiago, que la música mejor era la del Bombo, con pronunciacion de ó cerrada. Y á este era á quien obsequiaban á porfia, sin hacer alto en el gazzate seco del que soplabá en el fígle. . .

¿Por qué no habré aprendido el bombo, me dije envidiando de veras á aquel afortunado mortal, yo á quien calumnian diciendo que lo toco á veces, por estar en Belen con los pastores, ó sen en Babia ó Babilonia?

La verdad es que soy un poco distraido, mal defecto si los hay, y que las señoras llevan muy á mal.

Poco á poco este *artista* conseguirá hacerse rico, pues tiene un público que le admira, y no le

escasea las propinas, ni le deja que el brazo se le seque, por falta de humedecerle el garguero, y por algo se empieza.

El músico-aficionado á quien llaman muy amable es un ser digno de lástima, si los hay. Va á un concierto casero ó no casero, y después de recibir galantes aplausos,—que siempre agradece por lo que le lisongeán,—vuelve á su casa cansado, molido, y se acuesta.... á veces sin cenar, pero con los aplausos.

Hay una falsa preocupacion, y es creer que los autores, músicos célebres que han escrito tan bellas cosas, dan alimento al alma con la interpretacion de sus dulces melodías; al alma, bien: sea; pero y al cuerpo quien lo alimenta?

Precisamente, como escribe el autor de moda *Verdi*, parece que supone bien nutridos á sus intérpretes cuando de tal manera les hace ensanchar los pulmones y estirar la garganta.....

Hay que comer mucho para ejecutar música tan alta.... y de tan difícil ejecucion, y hé aquí por que los músicos no son ricos.

Antes la música era, de pocas notas y gordas y daban tiempo á respirar; hoy es un apuro saber donde se puede alentar, pues se necesita ser hombre-fuelle, y aun se admira á aquel que no se le sabe si respira.

Vuelvo á mi tema. Hay que comer mucho.

Y se quiere que solo los músicos no coman, en un tiempo en que tanto, tanto se come, y es fama que algunos lo hacen á veinte carrillos, y eso que cada cual no tiene sino dos?

Cuándo saldrá un decreto en medio de tantos como salen, que diga, «coman los músicos siempre que hagan algo de música,» y vayan al par los

aplausos y la buccóica, guardando entera conformidad?

Señor de la cartita, Sr. S. F., van emborronadas á vuela-pluma las cuartillitas que V. pidió. Si no le agradan, tanto peor. Debía saber que no hé nacido para escritor.—Fáltame mucha, mucha instruccion.—Si los bostezos que el lector diere, no los recoge su redaccion, es ya inútil entre nosotros.... conversacion.

Isidoro Blanco.

LAS TREINTA CUALIDADES DE LA MUJER PERFECTA.

- Tres cosas blancas.* . El cutis, los dientes y las manos.
Tres cosas negras. . Los ojos, las cejas y las pestañas.
Tres cosas coloradas. . Los labios, los carrillos y las uñas.
Tres cosas largas. . El cuerpo, los cabellos y las manos.
Tres cosas cortas. . Los dientes, las orejas y los pies.
Tres cosas anchas. . El pecho, la frente y el entrecejo.
Tres cosas estrechas. . La boca, la cintura y la entrada del pie.
Tres cosas gruesas. . El brazo, el muslo y la pantorrilla.
Tres cosas delgadas. . Los dedos, los cabellos y los labios.
Tres cosas pequeñas. . Los pechos, la naviz y la cabeza.

ORIGEN Y EMBLEMA DE LOS BESOS.

Plinio en su historia natural dice que, segun el parecer de Caton, la costumbre de besar, nació entre parientes de ambos sexos, por lejanos que fuesen, solo con el objeto de poder descubrir los

hombres por este medio si sus mugeres, hijas ó sobrinas, habian bebido vino.

Esto debió ser una broma de Caton, despues de haber almorzado fuerte.

El beso es la espresion genuina del cariño, y allí donde resida este afecto, allí está el beso como su heraldo de confianza. El beso, en nuestra opinion, debe ser tan antiguo como el mundo.

Un beso es un compendio de amor, su espresion mas honesta, y su manifestacion mas espresiva. El valor de los besos está en baja desde que ha aumentado su circulacion.

Hé aquí su verdadero significado.

En el pelo, amor maternal.—En la mejilla, amor paternal.—En los ojos, sentimiento.—En el carrillo, amistad.—En la boca, amor correspondido.—En la garganta, ternura.—En el pecho, impureza.—En la mano, respeto.—En la nariz, confianza, descuido.—En el pié, servidumbre.—En el vestido, veneracion.—En el pañuelo ó abanico, ardiente amor.—En una flor, timidez, indeterminacion.—En la frente, paz, tranquilidad.—En la oreja, pureza.—En un dedo, desprecio.—En la barba, despedida.—En el hombro, olvido.

¿QUERÉIS SER RICOS?

Singular epigrafe! Donosa pregunta! dirán con tono zambon los incrédulos, doblando la hoja.

Toma! exclamarán otros. Ya conocemos el sistema! Cuando menos el autor de este artículo nos

aconsejará que emprendamos un viaje á las California ó á la Australia en busca de sus pepitas de oro. Que vaya él! Nosotros, apesar de sus predicaciones, no queremos enriquecernos abandonando nuestras queridas montañas, ni el pobre, pero caliente albergue, donde vimos la primera luz.

Pienso como vosotros, amigos míos. No os aconsejo la emigracion, porque Galicia tiene un suelo fértil, privilegiado, que entraña inagotables riquezas si quereis explotarlo.

Aun despues de esta manifestacion, no simpatizais conmigo? Pues dejad libre el paso á los que movidos de una inocente curiosidad, diviertan su ocio leyéndome hasta el fin.

Afortunadamente son muchos los que se encuentran en este caso. Ademas cuento con haber herido la imaginacion de todos planteando el importantísimo problema, cuya solucion os ofrezco. Hay alicientes que ejercen poderoso influjo sobre el ánimo, y así como los enfermos incurables acudimos á las misteriosas píldoras de Holloway, último refugio de una consoladora esperanza, tal vez acudan los desheredados de la fortuna y los ganosos de acrecerla á ver si el remedio heroico que proponga, guarda armonia con sus aspiraciones, con las ideas que acarician en sus ensueños, con los hábitos contraidos en la infancia; en una palabra, á ver si lo aceptan ó lo repugnan sus delicados paladares.

Quizás lo repugnen muchos de vosotros, pero desafio vuestra critica asegurándoos de antemano que únicamente depende de vuestra voluntad, ejercitando vuestro libre alvedrío, el ser ricos ó pobres. No me burlo: Soy sério por carácter y

afectuoso por temperamento. Siendo por añadidura gallego de corazón, y escribiendo estos renglones para el ALMANAQUE DE LA JUVENTUD, destinado á circular profusamente en *las cuatro provincias hermanas*, mal pudiera divertirse á costa de sus queridos paisanos el que de veras los ama.

Reitero mi pregunta. Queréis ser ricos? Pues leedme.

Ya sabéis, como rancieros cristianos que somos los nativos de este olvidado país, tronco de espléndidas ramas que estienden su sombra á toda la Península ibérica; ya sabéis, repito, que el Creador del hombre le condenó á redimir su pecado, ganando su sustento, por medio de un trabajo incesante. Caído de la gracia divina á impulsos de su desobediencia, ¿creéis que Dios, manantial eterno de bondad, de amor y de misericordia le haya aplicado con rigor su justicia? Es imposible; así que, nada mas suave que el castigo impuesto á la falta, castigo que no pasa de ser un medio indirecto que permite al hombre regenerarse en las aguas de la salud y de la vida.

«No habitarás el paraíso que te habia destinado, mas la tierra escabrosa, el mar embravecido y el aire que respiras, contiene todo lo necesario para que gustes las delicias de una existencia breve sí, pero que sirve de prólogo á tu eternidad.»

Y efectivamente, para todas las criaturas hay sobre la tierra los elementos suficientes para que se proporcionen una felicidad relativa, que la Equidad Suprema pesa en la inmutable balanza de los destinos humanos, cuando aquellas no se sustraen á esa ley providencial, base la mas sólida del bienestar de la familia y de la riqueza de las naciones, ¿Y tendrán derecho las que no

la obedecen á lamentar su pobreza? No; porque los que quieran ser ricos han de imitar al infatigable labrador que entroja abundantes granos para alimentar á su familia durante el invierno. El se levanta al despuntar la aurora, despierta á su muger, á sus hijos y á sus criados, distribuyéndoles oportunamente las labores de la jornada. Emula de la actividad de su marido, cuida la compañera de su vida, del arreglo de la casa, de los quehaceres domésticos, de cumplir puntualmente la órden del día, porque este siempre tiene una caricia para ella en premio de sus afanes, cuando ha llenado con acierto sus deberes. Nadie en la aldea trae los hijos mas aseados, nadie los educa tan humildes, nadie está mejor servido, ningunos animales superan en hermosura á los de aquel feliz labrador.

La causa de esto consiste en que en aquella casa no se huelga nunca. Cada cosa se vé en su lugar, todo limpio, en órden, bien conservado. La economía que les produce ese sistema es de mucha consideracion. Aplicando sus potencias á cuidar de los hijos, dirigir á los criados, atender á los animales, desempeñar las faenas del campo y las de la casa con igual esmero, todo prospera y marcha con una regularidad admirable, que refleja la edad de oro cantada por los poetas.

Qué conducta observa aquel otro labrador, roto, sucio y mas escuálido que la yunta que aguijonea? Lamentar su suerte y maldecir su destino. En vez de atender su escasa hacienda, por ser escasa, con doble interés y mayor solicitud, su apatía le aconseja un culpable abandono, que es entregarse deliberadamente en brazos de la miseria. En vano las mústias plantas de sus heredades re-

claman sus cuidados; él las deja secar por las parásitas que se nutren á expensas de aquellas. En vano el agua serpentea por el verde prado á donde se dirige; nada le cuesta, pero él no la usa para su asco. El establo jamás lo ventila ni repasa. Sus pobres vacas, faltas de alimento, pudieran engordar y rendir abundante leche á su amo, si éste no se escudara en su desgracia para privarlas de hacer la yerba grátis de los linderos. Aquí teneis el fruto amargo de la pereza. Semejante hombre nunca será rico.

Busquemos otro campo á nuestras observaciones.

Os place saber como ese banquero, que arrastra coche, labró su fortuna? El se complace en recordarlo, refiriendo la historia á menudo. Oidla.

En una mañana borrascosa del mes de enero dejaba nuestro protagonista á su querida madre postrada en una cama, muriéndose de pena y desaliento, con el firme propósito de buscar remedio á sus males. Cinco años de viudez habian agotado los recursos que le quedaran. Ocultando en el fondo de su alma las angustias que le inspiraba el porvenir, empleó sus economías en completar la instruccion de su hijo para que comenzase su carrera en alguna oficina del Estado. Hasta el dia que cambió su último doblon no recurrió á los amigos de su esposo pidiéndoles proteccion para su hijo. Si algunos se la negaron otros se la ofrecieron, mas el plazo se alargaba indefinidamente.

El comer no tiene excusa; el alquiler de la habitacion era menester satisfacerlo; fué preciso vender la primera alhaja, y luego otra y otra, hasta la última prenda innecesaria. Entonces la madre no pudo ocultar al hijo la extrema penu-

ria á que se veían reducidos. Tan dolorosa confesion, apurando sus fuerzas, la puso enferma. Su hijo no vaciló un instante acerca del partido que debía tomar.

Nuestro jóven habia oido hablar de un comerciante que, á consecuencia de su génio insufrible nunca tenia completo el número de sus dependientes. Esta circunstancia que hubiera arredrado á cualquiera lo decidió á probar fortuna.

Cayendo la nieve á copos sobre las calles de Madrid, enviando el Guadarrama el aire impalpable que diezma sus bulliciosos habitantes, se dirigió nuestro pretendiente al escritorio del comerciante. Llega, y el portero le abre la mampara, encontrándose frente á frente de su futuro principal.

—Buenos dias, Señor.

—Muy buenos, ¿Qué se le ofrece á V? le preguntó con tono breve é imperativo.

—Servirle, le replicó el jóven, economizando esplicaciones.

El comerciante soltó la pluma con que estaba escribiendo, y despues de un ligero exámen,

—¿Y en qué forma y de qué modo puede V. servirme?

—Desde simple criado hasta encargarme de la teneduría de libros.

Esta singular respuesta escitó la viva imaginacion del comerciante, que detuvo algun tiempo su mirada escudriñadora en la persona de nuestro jóven, inspeccionándole con curiosidad.

—Quién le recomendó á V. que se dirigiese á mí?

—Nadie.

—Y entonces ¿á qué debo tan honrosa preferencia?

—A haber oido decir que V. variaba á menudo de dependientes.

—Hola!

—Y como mis aspiraciones son de ocupar una plaza.....

—Para dejarla á los pocos dias.

—No, señor; para conservarla siempre, en la persuasion de que el esmero que he de poner en el cumplimiento de mis obligaciones merecerá su agrado.

El comerciante parecia reflexionar. Despues de un rato de silencio, le pregunta:

—Jóven, ¿cuántos inviernos tiene el gabán que trae V. puesto?

Pareciéndole que semejante exabrupto del comerciante era una injuria brutal á su pobreza, le hubiera reconvenido ó acaso vuéltole la espalda sin contestarle, si el recuerdo de su madre querida no le hubiese confortado.

—Hace tres inviernos, señor, que me abriga. Y una lágrima de paciente dignidad asomó á sus ojos.

—Queda V. admitido en el departamento de teneduría de libros de mi casa.

—Gracias, señor, ¿Cuándo traeré los informes de mi persona?

—No los necesito; V. me informará quien és.

El tacto que nuestro pretendiente habia desplegado en sus francas y concisas respuestas, la modesta confianza que habia mostrado tener de si mismo al tratar del cumplimiento de sus deberes, aquel gabán raído pero limpio que tanto habia llamado la atencion del comerciante, hasta la eleccion de un dia tempestuoso que le permitia distraerse de sus negocios, le franquearon la casa de

aquel hombre, que mas tarde fué su padre político.

Examinemos ahora si la ciega Fortuna prodigó sus codiciados favores á ese magnate, que disfruta la cesantia de ministro. Que esta dama caprichosa halaga de vez en cuando á los que la tienen en poco para aumentar con este inocente ardid su numeroso séquito, no seré yo quien lo niegue; pero si consultais á los compañeros de Universidad del ex-ministro ellos os dirán sin rebozo que interin perdian el tiempo divirtiéndose, él lo aprovechaba dedicándose á un asiduo estudio.

Pero decidnos, señor articulista, en honra de la humanidad; esos mendigos que maldicen con Job la hora en que nacieron ¿son todos holgazanes, viciosos y perversos, ó realmente les falta donde ganar su vida?

Ese cesante, que devora en el aislamiento de una bohardilla el pan de la miseria, ¿es tambien digno de vuestra reprobacion?

Ultimamente, decidnos, ¿tendréis entrañas de tigre para acusar de imprevisora y mala madre á esa infeliz viuda, que por toda herencia le ha quedado una media docena de hijos?

En un cuadro de cortas dimensiones el mas hábil pintor no podria hacer sus figuras de tamaño natural, pero les daría tales proporciones, que la ilusion fuese completa. Faltando la habilidad es una ventaja para el que pinta, disponer de un lienzo capaz de contener su pensamiento. El mio necesito recortarlo para que quepa dentro del marco en que va á esponerse, y desde luego no podré precisarlo hasta hacerlo comprensible. Perdonadme, pues, si al resumirlo en el menor número de palabras, no os satisface mi respuesta.

Vuestros mendigos, sanos de cuerpo, que pro-

curan aparecer enfermos, escitando la caridad con dolientes ayes, prefieren la vida vagabunda á un honroso trabajo, que les proporcione el pan del día. Sus costumbres son corrompidas, y no os estrañe que asi sea, pues ya sabeis que la ociosidad engendra todos los vicios.

Vuestro cesante creeria deshonrado su noble ó humilde apellido si proveyese á la subsistencia de su familia con dinero que no procediese del Tesoro público, del juego ó de la mano de algun conocido. Vender su trabajo á un particular lo considera una ignominia y por consiguiente prefiere pedir limosna.

Vuestra viuda me da verdaderamente mucha lástima. Contando el capital asegurado en la vida de su marido como cosa perdurable, disponia de los réditos para satisfacer los mas triviales caprichos, gastando sumas de consideracion en vestir como la marquesa A. y remedar á la condesa B., sumas que impuestas en una caja de ahorros le hubieran producido unos intereses decentes con que atender á su familia. No es suya toda la culpa; sus padres primero y su marido despues la tuvieron no pequeña.

Luego, señor articulista, ¿basta querer no ser pobre para ser rico?

—Si, mil veces sí; vuestros mendigos, vuestro cesante, vuestra viuda, podrian haber sido ricos si no se hubieran propuesto ser pobres. La riqueza á que me refiero no es la del millonario; es la que guarda relacion con el puesto que cada uno de nosotros ocupa en la sociedad.

Un labrador rico es el que tiene asegurada la subsistencia durante el invierno. El operario que dispone de un jornal debido á su trabajo tampoco

es pobre, si subordina sus necesidades á una regla invariable de conducta. Lo mismo sucederá á cualquiera familia que limita sus gastos en la prevision de dejar un sobrante para una eventualidad.

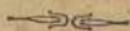
Concedo que en distritos manufactureros puede quedar sin trabajo un gran número de personas en circunstancias dadas; que una desgracia imprevista puede sepultar en la miseria á una familia ó á los habitantes de una comarca: que una enfermedad ó imposibilidad física, pueden reducir á la pobreza á seres débiles ó desvalidos; pero esas son las escepciones transitorias, no permanentes, de la regla general en que de nuevo me confirmo para aseguraros que donde haya un hombre activo y trabajador, una muger laboriosa, unos hijos, cuyas costumbres estén vaciadas en el molde de una incesante ocupacion, que aprovechen el tiempo en algo útil, que no lo desperdicien jamás, allí Dios bendecirá sus afanes y les colmará de riquezas.

Echad una mirada en torno vuestro, y vereis como los pueblos que adoptan estas máximas gozan de un bienestar superior al de los que se entregan á una vida perezosa. Las provincias vascongadas y catalanas os suministrarán un ejemplo entre nosotros. ¡Feliz la nacion, donde cada individuo invierte el tiempo en aplicar las fuerzas de su espíritu y de su cuerpo á producir mayor suma de trabajo! Ella, será grande y respetada.

Queréis que lo sea nuestra España? Nuestra atrasada y querida Galicia? Queréis vosotros ser ricos y felices? Pues sacudid la pereza como un vicio funesto que degrada al hombre, amad el trabajo como una virtud preciosa que le enaltece,

emplead el tiempo de una manera útil y acèrtada, no descanséis porque otros huelguen, perseverad en las costumbres puras que hacen de la mujer un ángel y que tanto realzan al hombre; y de este modo conseguiréis tener órden en vuestras casas, abundancia en vuestras mesas, economía en vuestros gastos, sobrante en vuestros bolsillos, hijos obedientes, criados serviciales, vecinos que os amen y respeten, sirviendo vuestro ejemplo de fecunda semilla para transmitir à las generaciones venideras con el amor al trabajo el santo amor de la familia y de la pátria.

Justo Gayoso.



LOS AÑOS.

Hé aquí la constante pesadilla del hombre en todas sus edades.

Los años son una verdad evidente, de la que nunca queremos convencernos.

El niño se cree hombre desde el momento en que tiene hermanos menores.

El jóven se cree *viejo* desde el dia en que se pone sombrero de copa.

El viejo se cree jóven cuando ve á otros que tienen ó aparentan mas edad que él.

Y todos viven así, dulcemente engañados por una de las muchas ilusiones de la vida.

Para los primeros es una desgracia tener pocos años; mientras que para los últimos los años son una carga pesada.

Investiguemos la causa de esta anomalía.

Hay en el hombre un innato deseo, conocido con el nombre de: *afan de figurar*.

Este deseo, en mayor ó menor escala, existe en todas las clases de la sociedad.

A ninguno le gusta ir mal vestido; porque sabe que nadie le mirará si se presenta en la calle con un mal traje.

Las personas sensatas dicen á esto que *el hábito no hace al monje*.

Convenido; pero en el mundo hay muy pocas *personas sensatas*.

Admitido en el hombre el *afan de figurar*, estamos ya en el caso de comprender por qué el jóven y el niño desean siempre tener mas edad que la que efectivamente tienen.

En efecto; el niño (á escepcion de los que se llaman *mimados*) es un *ente* sin mas voluntad que la de sus padres.

Para él no hay bailes, ni billares, ni.... libertad, que con esto está dicho todo.

¿No es natural que desee con *afan* encontrarse en una edad en que pueda *emanciparse* del dominio paterno?

Sin embargo: pasan rápidamente los años, y el niño se hace *jóven*: es decir, ha llegado á esa edad en que se le conoce con el nombre de *pollo*.

Y entonces que, al parecer, debia calmar su deseo de tener muchos años, es cuando con mas intensidad se le presenta.

Satisfechas todas las aspiraciones que tenia cuando niño, siente nacer en él otras mayores; porque la ambicion es al hombre lo que el calor á la vida.

Y por mas que juegue, fume, baile, enamore y haga todas las innumerables locuras que hacemos

cuando jóvenes, lleva consigo el epíteto de *pollo*; epíteto que la juventud actual considera como un infamante *sambenito*.

Así pues, el *pollo*, desea entre otras cosas, tener cierto *aplomo*, peculiar á los que pertenecen á otra clase, y que son conocidos con el nombre de *gallos*.

Y como para *aparentar* que se pertenece á esta clase es preciso tener, cuando menos, unos descomunales vigotes ó unas chuletas inglesas; aquí es ver á los *pollos* en busca de medicamentos que hagan crecer la barba.

Amigos he tenido yo que darian cuatro años de vida por un vigote.

Y sin embargo, muy en breve, gustosos se quedarían *lampiños* por prolongar su vida algunos meses!

Pero entre estos deseos, los años siguen su curso con una lentitud penosa para los que esperan; con una rapidez prodigiosa para los que se encuentran al fin de su carrera.

Y al fin el *pollo* llega á verse convertido en *gallo*; y por tanto, al goce de ver realizados sus deseos.

Pero ay! que una *cana*, á la que suceden otra y otras, bien pronto marchita sus bellas ilusiones.

Mas tarde los achaques, la caída de los dientes, los dolores reumáticos y mil cosas parecidas, impiden al hombre continuar asistiendo al teatro de sus glorias (bien efímeras por cierto) y se vé precisado á vivir oscuro y abandonado, como un tronco podrido que ni para leña sirve.

Y como, por muy rápido que sea el *ascenso*, nunca lo es tanto como el *descenso*; cada dia que pasa en la edad madura, es dar, no un paso, sino miles de pasos hácia la tumba.

Entonces deseamos volver atrás; y, convencidos como estamos de que nos es imposible detener el curso de los años; el deseo de que no pasen tan de prisa, nos hace creer que trascurren con mas rapidez que nunca.

Triste destino el del hombre en este mundo, condenado á no estar jamás contento!

.....
Pero en donde mas se nota la aversion á admitir la verdad que llamamos *años*, es en las mugeres.

Preguntad á cualquiera de ellas cuantos años tiene y os dirá cuatro ó cinco menos de los que verdaderamente cuenta.

Otras hay que no se acuerdan del número de sus años.

Sin duda por no lastimar la memoria con *recuerdos dolorosos*.

En las mugeres, el deseo de tener mas ó menos años, obedece á otra causa mas poderosa que al *afán de figurar*.

Porque todas desean encontrarse en edad á propósito para cumplir la mision que traen á este mundo.

Todas las mugeres desean casarse.

Soy partidario del principio: *no hay regla sin excepcion*; por tanto, no deben darse por aludidas las que se crean *excepciones de mi regla*.

Pero dejando estas á un lado, vamos á ocuparnos de aquellas.

Pocos años precisa tener una muger para estar al corriente de la suerte que la espera.

¿ Cuando juegan á las muñecas ya saben hacer con ellas sus *matrimonios*.

Y no hay cosa que mas halague á una niña que oirse llamar *mugercita*

Asi como no hay cosa que mas ofenda á una muger, que llamarle *vieja*.

El dia en que una niña se pone *vestido largo* es, á escepcion del en que se casa, el mas feliz de su vida.

En vista de todo esto, ¿no encontrais en ellas muy natural el deseo de que pasen con rapidez sus primeros años?

Pero la juventud de la muger es como la vida de las flores que solo duran una primavera.

Desgraciadamente, cuando ellas llegan á comprender esta verdad, es tarde.

En el horizonte de su vida solo luce ya el *sol del otoño* y muy pronto lucirá el del *invierno*.

En esta edad, si no se han casado, es cuando empiezan á *perder la cuenta* del número de sus años.

Y es de ver en sus tocadores la profusion de pomadas para *teñir el pelo* y de aguas para quitar *las arrugas de la cara*.

Su tocador en esta época se parece á la habitacion de un estudiante tronado, que se empeña en convertir un cuarto en peseta, frotándolo con polvos blancos.

Pero *de lo vivo á lo pintado* hay mucha diferencia; asi es que el cuarto, á pesar de su capa de polvos blancos, nunca pasara de ser cuarto.

¿Quién es el que en esta época no halla muy natural en las mugeres el deseo de paralizar la marcha de los años?

No quisiera estar bajo el dominio de una muger el dia que le sale una cana ó se le cae un diente.

Porque cada diente en una muger es un tesoro de ilusiones.

Asi que, el día que les falte ese tesoro deben ser inagüantables.

Se me figura que será mas llevadero el trato de una *suegra* que tenga todos los dientes y esté desprovista de canas.

Aqui me voy á permitir una observacion.

Una mujer echa de menos sus años juveniles y llora la rapidez con que han pasado.

Y sin embargo, ella tiene la culpa de haberse hecho vieja tan pronto.

Niñas: si quereis conservar la frescura de vuestra juventud, ya que no podais detener el curso de los años, acordáos que sois flores que marchita el menor soplo del viento.

Si deseais *llamar la atencion* en el mundo, vuestra gloria durará un dia.

Si os manteneis en una prudente mediania, vuestra gloria no será tanta, pero si mas duradera.

Son lágrimas muy amargas las que nos hace derramar una *vejez anticipada!*

EPÍLOGO.

Ganas me dán de convertirme en años, solo para reirme mucho de toda la humanidad!

Por qué reirme?

Oídlo y lo sabreis.

Amo á una muger, y antes de unirme á ella, tengo que esperar un año.

Un año! Cuánto tiempo! Voy antes á morirme de tedio y de tristeza!

.
.
.
Hace un año que me he casado y en todo ese

tiempo no he tenido ni una hora de amargura, *Parece que fué ayer* el día de mi boda, y sin embargo *ha pasado un año!* ¡Qué breve es la vida!

Decidme en vista de esto; si vosotros fuéseis años ¿no os reiríais á veces de la humanidad?

Pero no es eso solo.

El día de nuestro *cumpleaños* acostumbramos á celebrarlo como si nos sorprendiese una fortuna inesperada.

Y en ese día debíamos llorar, porque realmente nos sucede una desgracia.

Ha pasado un año mas sobre nosotros; nos queda un año menos de existencia.

Triste y desconsoladora verdad que nunca queremos comprender, ó que comprendemos demasiado tarde!

Acaso Dios borra de nuestra mente ese dia para emponzoñar los días de nuestra vida.

Porque, por mas que se llame á este mundo un valle de lágrimas; el caso es que todos queremos vivir en el aunque sea llorando.

Y es que, el misterio de la tumba, el secreto del *mas allá* de la vida, aterra á los mas osados.

Todas estas cosas las ven pasar los años con su imperturbable sangre fria; y por nada ni por nadie alteran su curso.

Curso normal y uniforme que nos conduce á la destruccion de la materia, mas no á la del espíritu!

Pero basta ya *de años*, no sea que se me echen encima todos los que llevo nombrados, lo que no me conviene por ahora.

Aqui venia bien, lectores queridos, ahora que vamos á entrar en el 65, deseáros por mi parte un *buen año*.

Pero me abstengo de hacerlo porque, á pesar de mis deseos lo mismo ha de ser este que los demas. Nunca, pues, digais á cualquiera: *os deseeo un buen año.*

Porque, tomada la frase al pié de la letra, será lo mismo que no desearle nada.

Cláudio Cuveiro.

LA CAMELIA Y LA VIOLETA.

Orgullosa y hechicera
Y con su hermosura ufana,
Crece en tus jardines, Juana
Una camelia extranjera.

Y en la verde grama hundida
Brotó á su pié con recelo,
Del mismo color del cielo
Una violeta escondida.

Contóme una aura parlera
Que un blanco jazmin un día
Su blanca frente mecia
Sobre la flor extranjera.

Su aroma aspirar procura
Por que de amor se consume,
Y ¡ay! no tenía perfume
La reina de la hermosura.

Y desolado al verter
Una lágrima indiscreta,
Vió á la púdica violeta
Sus lágrimas recoger.

Bajó lleno de dolor
La blanca frente de armiño,
Pidió amor y halló cariño
En la purísima flor.

Juana, me dices discreta
Como prefirió el jazmin
No á la reina del jardin
Sinó á la humilde violeta?

No es estraño que lo ighores
Siendo aun tanta tu inocencia,
Es, Juana, porque la esencia
Es la virtud de las flores.

José Castro Pita.

CASAMIENTO PROVIDENCIAL.

Un jóven viajero, se encontraba en un templo admirando las bellezas arquitectónicas que lo enriquecian y al tender la vista para admirarlas mejor, tropezó su mirada en una hermosa niña llena de candor y modestia, que se hallaba á su lado: no pudiendo reprimir el impulso de su corazon, abrió la Biblia y se la presentó enseñándole el V. versiculo de la epistola de S. Juan, que dice: «Y ahora yo os ruego que nos amemos el uno al otro. No es este un nuevo mandato; lo hemos tenido desde el principio.» La jóven leyó y se puso colorada, ojeó el libro y devolvió la Biblia apoyando el dedo en el versiculo del Antiguo Testamento, cap. 1.º de Rut, con el cual contestó á Noemi: «No insistas en que yo me separe de tí y me aleje, porque iré á cualquiera parte donde vayas, y viviré donde fijas tu residencia, tu país será mi país, tu Dios será mi Dios.» Ocho dias despues de este concierto bíblico, eran esposos tan singulares amantes.

TIPOS GALLEGOS.

MARCOS DA PORTELA.

Ciertos nombres son en felices ocasiones la síntesis de un pueblo, gráfica imagen de una nación, daguerreotipo de su carácter y breve pero elocuente fórmula del pensamiento, de las creencias y de los hábitos de sus individuos. En Francia *Jacques Bon Homme* es la chispeante encarnación del pueblo que sufre y paga, del pueblo que yerra ó acierta por instinto.

Inglaterra mimra y alimenta á *John Bull* que ó bien gruñe y se enfada en un *meeting* al aire libre ó vende su voto al mejor postor, ó se atraca de cerveza á cuenta de la aristocracia algodouera en la poderosa Bretaña.

En España conocemos y tratamos con intimidad á Juan Lanás: el pobre Juan es un excelente sugeto, que unas veces se pone képis, otras canta el *trágala*; algunas sale perdiendo, otras ganando, pero triste ó alegre, no falta un día á los toros.

Juan Lanás tiene familia en nuestra nación, y parientes que blasonan de subírsele á las barbas. ¿Quién no ha oído hablar de Pedro Grullo y de Sancho Panza, el campeón nato de la filosofía del buen sentido?

Sin embargo la gloria de estos y otros tipos populares jamás podrá oscurecer la brillante aureola de Juan Lanás. Juan ha dado muchísimos garrotazos á moros y romanos y nadie podrá presentar una ejecutoría tan limpia como la suya.—Vengamos ahora á Galicia.

¿No veis ese grave paletu, de tardo paso y pronunciación reposada, envuelto en un gabán de paño pardo y anchos calzones y cuya montera termina en punta como su fortuna?

Pues tiene nombre, si bien no muy antiguo. Un siglo hace que el tan célebre como nunca bien ponderado ingenio del P. Sarmiento, le bautizó y desde entonces se llama *Marcos da Portela*.

Marcos es la personificación mas característica del pueblo gallego. Con la suspicacia por norma de conducta, la rutina por sistema, la cachaza por hábito y la terquedad por máxima, viene desde luengos siglos distinguiéndose por su inalterable calma germánica el tan pobre, como honrado *Marcos da Portela*.

Si le preguntais de donde procede no sabrá decíroslo. Corre por sus venas sangre fenicia y sangre celta y griega y romana y sueva, que si las cinco fueran de diferentes colores y no se hubiesen mezclado, tal vez en algun apuro pecuniario las hubiera vendido por pinturas, haciéndose sangrar por un barbero.

Porque Marcos no es rico. Le aniquila el fisco, absorve sus ahorros el propietario, le dejan por puertas las malas cosechas y concluyen con su vida y su dinero los curiales.

En época lejana fué siervo y estuvo apegado al terruño, como la abeja á su panal. Hoy le llaman ciudadano, le dan el derecho de votar al candidato del gobierno, le apellidan libre... y sigue viviendo tan frugalmente y padeciendo las mismas ó peores vejaciones que en tiempo de antaño.

Acercáos á él si quereis sondear su inteligencia, porque no sabe disimular y en breve se os presentará con todos sus vicios y virtudes, con todas sus preocupaciones y redomada capacidad.

—Eh! Marcos, compadre, que tal se siembra?

—Así, así,—le vereis responder moviendo con flemática indiferencia la cabeza.

Habladle de mejoras y adelantos, burlaos de la forma de su carretón y tratad de interesarle la muerta fibra del deseo del progreso.

—Pero, amigo, ese carro es un verdadero absurdo en mecánica ¡vaya un raro modo de girar las ruedas! ¿qué eje! ¿qué construcción mas opuesta á la rapidez del movimiento!

—Ay! señor, mi abuelo hizo con él muchos acarreos, mi padre le usó toda la vida sin tropiezo y yo no he de ser menos que mi padre, mi abuelo y todos mis antepasados.

¿Qué oponer á este tesoro de experiencia?

—Dentro de poco vamos á tener ferro-carril, buen Márcos, y conseguiremos extraordinaria celeridad en las comunicaciones.

—Si; conseguiremos arruinar las empresas de coches, los arrieros, maragatos y alquiladores de carros. ¡El pobre es siempre quien la paga!

No haceis nada: tocadle al menos en agricultura ¿quién sabe si escuchará con cariño los consejos de la moderna ciencia agronómica?

—¿Por qué no sembrais del magnífico maíz de la China que tan buenos resultados da en todas partes? Os volveria ciento por uno.

—*Isó é bõn para as terras da fora.*—*Aqui con catro lei-riñas que teñamos, um-ha para ó millo, outra para os nabos, outra para o liño é outra para o centeo, ja temos abondo.*

Predicadle en nombre de la higiene y obtendreis igual éxito.

—Por qué no haceis que vuestros hijos anden limpios y lavados?

—Y para qué? Si al fin han de ensuciarse trabajando.

—Mandadles á la escuela para que aprendan á leer y escribir.

—Oh! si, para que en siendo grandes les suceda como á mi padre que por saber firmar, le llamaban para testigo de algunos contratos y al fin tuvo que gastar mucho di-

nero para librarse de la acusacion de testigo falso. Con que asi, lo mejor es no saber escribir.

En valde os cansareis en modificar un carácter pervertido por la educacion y el tiempo. ¿Tiéne por ventura *Marcos da Portela* culpa de su rancia y prevenida desconfianza de lo nuevo? Con la misma razon que á él, podríamos achacar al retorcido escaramujo que crece entre breñas, la causa de no vejetar derecho.

Abandonado desde niño, trabajando y trabajando siempre para no ver jamas el fruto de sus afanes, el aislamiento, la falta de proteccion y las privaciones han sido las funestas directoras de la juventud de Marcos.

Pero si le han hecho apático y desconfiado, no han podido en cambio horrar de su alma la sagrada chispa de la caridad ni la invariable nocion de sus deberes religiosos.

Paciente, laborioso, sufrido, frugal y compasivo *Marcos da Portela*, apesar de sus defectos, puede y debe mejorar de condicion social.

Si la desgracia le ha azotado con látigo de hierro y si las decepciones le han hecho sordo á la voz del perfeccionamiento y del progreso, no dudemos de que la constancia y asidua amonestacion de las personas ilustradas, lograrán arrancar al buen Marcos de su escondrijo y lanzarle en la senda civilizadora de las mejoras y del bienestar de los pueblos.

No sé, ni puedo adivinar, si el retrato de *Marcos da Portela*, nata y flor de los campesinos gallegos y representante fiel de sus creencias, será del gusto del parroquiano.

Culpa será mia, si el bosquejo trazado no corresponde á la bondad del original, pero, sea de esto lo que fuere, si Marcos me promete estarse quieto y no hacer morisqueatas, empeño mi palabra de que en mejor y mas oportuna coyuntura, prepararé mis pinceles para copiarle con la exactitud que merecen su honradez y sufrimiento.

José Rodriguez Seoane.

LA MODESTIA.

La modestia, segun mi humilde parecer, es una de las primeras cualidades que deben adornar á la mujer. Sienta bien y da realce á un semblante varonil, pero es mucho mas preciosa si se retrata en una fisonomía tranquila y pura, cuyas mejillas tiña el bellissimo carmin del pudor.

Siempre he creído que el principal secreto de las madres de familia ó de las encargadas de la educacion, no debe consistir tanto en formar mujeres sabias como modestas. Supongamos una mujer hermosa, pero destituida de modestia. En el corazon de esta, pueden tener entrada los vicios y no es difícil que se deje alucinar por esa profusion de palabras que la mayor parte de los hombres, poco caritativos tal vez, prodigan sin cesar á la mujer, ¿cómo salvar estos escollos que indudablemente la conducirian mas tarde á la desgracia, ya que es sabido que la galanteria de la manera que suele entenderse hoy, hace que la pobre mujer sufra grandes sinsabores? Para que esto no suceda, para que no perezca en la demanda y pueda conservarse incolume en medio de una sociedad que de continuo la espone á mil peligros, es necesario que sea modesta, pero con la verdadera modestia que yo considero como fruto de la organizacion y sobre todo de la educacion, y no del estudio y la ficcion.

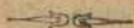
Si nos remontamos á los pueblos de la antigüedad vemos que ya entonces se tenía en gran estima esta virtud. Recuerdo una fabula mitológica que poco ha he leído, y que no me parece fuera de tiempo referir aqui. Señalado el lugar que en el Olimpo habia de tener cada pasion y cada virtud, quedó desalojada la modestia y como se quejase ante el padre de los dioses, tú, le dijo, vivirás con todas y á todas acompañarás. De lo que se infiere que

ya la consideraban como necesaria é inherente á todas las virtudes, y no podía menos de ser así.

Nos agrada por un momento una persona que haga alarde de sus gracias, pero muy pronto llegan estas á sernos poco menos que indiferentes.

La belleza y el talento pueden producir admiracion, pero solo cuando van unidos con la modestia pueden crear verdadera simpatia.

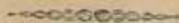
Quede pues sentado que conceptúo á la modestia tan unida á la virtud que para mí no pueden existir la una sin la otra, y que traen en pos de sí no la humillacion, pero sí la hermosa humildad, rara prenda que es brillante adorno en la mujer.—*Esperanza.*



INSCRIPCION MORAL

que ha sido hallada en las ruinas de la célebre ciudad de Persépolis, antigua corte de Persia, escrita en un cimien- to de mármol con caracteres arábigos, traducida literat- mente en 1830.

Digas ...	Sabes	Dice	Sabe.....	Dice.....	Conviene.
Hagas... ..	Puedas ..	Hace.....	Puede....	Hace.....	Conviene.
Creas... ..	Oyes	Cree.....	Oye.....	Cree.....	Puede ser
Juzgues	Veas	Juzga	Vé.....	Juzga ...	Es.
Gastes ..	Tienes...	Gasta	Tiene....	Gasta	Tiene.
No	Todo lo	Porque	Todo lo	Muchas	Lo que
	que	el que	que	veces	no



PROBABILIDADES DE CASARSE QUE TIENEN LAS MUJERES.

Un Escocés acaba de calcular las probabilidades que en cada edad tiene una mujer de encontrar marido.

Hé aquí el resultado de sus investigaciones.

De mil mujeres se casan

32 de catorce á quince años.

101 de diez y seis á diez y siete.

219 de diez y ocho á diez y nueve.

233 de veinte á veinte y uno.

165 de veinte y dos á veinte y tres.

102 de veinte y cuatro á veinte y cinco.

60 de veinte y seis á veinte y siete.

45 de veinte y ocho á veinte y nueve.

18 de treinta á treinta y uno.

14 de treinta y dos á treinta y tres.

8 de treinta y cuatro á treinta y cinco.

2 de treinta y seis á treinta y siete.

1 de treinta y ocho á treinta y nueve.

Por consecuencia, una mujer de 30 años tendrá en favor de su futuro matrimonio, una probabilidad de 18 contra 1000: y despues de 40, las probabilidades favorables se espresarán por fracciones insignificantes.

SIMILES Y EQUÍVOCOS.

En qué se parecen los alguaciles á los miembros del gabinete español?—En que son ministros.

Los malos amantes á los moros del Riff?—En que no tienen palabra.

Una botica á una numerosa reunion?—En que hay de todo.

Un huevo á una castaña?—En que tienen cáscara.

Un huevo á un dedo?—En que tienen yema.

Un templo á una pipa?—En que tienen arcos.

La polilla á un molino?—En que hace harina.

Un reló á una culebra?—En que andan sin piernas.

Un tonto á un discreto?—En la figura,

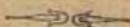
Un pollo á un escribano?—En que no viven sin pluma.

Una hermita á un tísico?—En que no tienen cura.

El Pontífice á los cinco estuches del tresillo?—En que es solo.

Un hombre previsor á un burro?—En que piensa.

Una loca á un alambre?—En que no es cuerda,



LA MÚSICA.

Arte no menos grato y necesario
al hombre en sociedad, que al solitario.
Triarte, poema de la música.

En un libro de la índole del presente, creemos no estará de mas hablar algo de la enseñanza de la música y la utilidad que la juventud estudiosa podrá sacar de su cultivo.

Mucho se ha escrito sobre este bello arte. Apenas nos queda nada ya que decir. Ella penetra con el encanto de su poder, desde el palacio de los soberanos, hasta la choza del infeliz pastor y pocos serán los que al oír sus acantos, no sientan algo que hiera las fibras de su corazón, y

los mas hallen un dulce consuelo, y un bálsamo de vida en los momentos que á ella dediquen.

Todas las clases de la sociedad demuestran predileccion por su estudio y conocimiento.

El bello sexo, siempre sensible y tierno, no descuida desde los primeros años iniciarse en sus arcanos, pues que responden á los sentimientos de dulzura, que son innatos en él. Oh! bien haya la consoladora intuicion de las madres, que atinan el modo de dar paz al corazon en las horas angustiosas de la vida!

Dadme un alma que sienta la música, y me dareis un ser en todo ideal y poético. Y si son incompatibles la fiereza y la dulzura, mucho hará por conquistar esta, el arte que lleva en sí el germen del amor y la benevolencia.

En los fastos jurídicos, apenas se encuentran ejemplos de músicos que hayan espantado á la sociedad con sus crímenes, como por desgracia se vé en otras clases, á quienes la falta de educacion y principios morales arrastra en su pendiente hasta el olvido de los mas sagrados deberes.

El profundo escritor *Chateaubriand*, ha dicho que al olvido del cultivo de la música, y á la indiferencia por su estudio, sigue necesariamente en el ánimo del hombre el olvido de sí mismo y la indiferencia para con los demás. Felizmente se ha desvanecido la preocupacion, que hacia consistir el valor, en demostrar alarde de sentimientos duros y en suponer debilidad del ánimo todo lo que fueran afecciones dulces y pacíficas. De aquí el suponer á los músicos, almas débiles y flojas, incapaces de sentir en un momento dado, mas entusiasmo que los que podrian llamarse en desquite acometedores, por creerse solo ellos los valientes.

Las grandes causas hallan eco en todos los ánimos generosos y nobles.

La música no enerva, como equivocadamente creen algunos; relevantes pruebas han dado los profesores que en la campaña inolvidable de Africa pelearon hasta morir, cambiando el instrumento por una arma, cuando podian sin ser tachados de cobardes, hacer otra cosa; es de-

cir, continuar animando á los combatientes con sus marchas guerreras, que á nada mas les obligaba su deber, sino en un caso de extrema necesidad. Esto fué en ellos espontáneo, hijo de su valor y ánimo esforzado.

Sería un contrasentido que el arte que inflama el pecho del soldado para combatir, detuviera el entusiasmo en el mismo que lo produce.

Mucho alargariamos este escrito, si pretendiésemos manifestar la utilidad que el individuo y la sociedad reportarian de su estudio; mas como estamos obligados á decir algo, espondremos brevemente algunas consideraciones.

Hay horas en la vida, que todos califican con la frase gráfica de horas de fastidio, horas de aburrimiento, en que pesa sobre el ánimo, como una losa de plomo, un no sé qué de intranquilidad, de disgusto, de fastidio en fin. No sabemos que hacernos, y en nada se halla distraccion. Recurrid á la música y ella os distraerá. El hombre de negocios, agitado durante el dia por la atencion que demandan los mismos, viene á la noche y es feliz oyendo á su-hija tocar al piano, una de esas melodias que dan calma al corazon y le hacen olvidar la intranquilidad en que vive tantas horas. La jóven, con esa movilidad de pensamiento que sus pocos años la consienten, encuentra en el estudio de la música un objeto para dar pábulo á su imaginacion, y tal vez para hacerla olvidar alguna historia incipiente que mas adelante la haria padecer bastante.

Qué corazon no es novelesco á los quince años? Quien no se forja una ilusion del alma, en un ser real ó supuesto? Tened á vuestra hija al piano y descuidad, que no pierde el tiempo. La música sensibiliza al corazon, y de un alma, aunque sea en extremo sensible, de un alma educada de este modo, no puede sinó esperarse el bien, la dicha del hombre. Este no es, sinó lo que su madre le enseñó á ser. Aparte del tesoro de ternura y amor que una madre tiene para su hijo, hay la dulzura del carácter que solo se adquiere á fuerza de inocularlo, por decirlo así, la madre á sus queridos niños. Una madre que obliga á sus á hijas estar al piano algunas horas, comprende los

deberes de tal, por que sabe que algun dia se lo agradecerán, cuando mas tarde tengan ocasion de inculcar tan buenas máximas á la vez á sus hijos y recuerden con placer los buenos ejemplos que aquella les ha dado.

El cultivo de la música, forma el corazon, es decir, inspira á este, sentimientos delicados, haciendo que en él no tengan cabida, ni el frio egoismo, ni la crueldad que mas adelante se manifiesta en la falta de benevolencia para con nuestros semejantes, y hasta puede decirse que el amante de la música, es profundamente religioso: un ser que sienta y ame, cree, porque creer es amar. Ay del que no cree! por que este no ama. La música conmoviendo el corazon en nuestros templos, nos hace creer y acercarnos al Autor de todo bien. Dichoso aquel á quien la música que se eleva al cielo con el incienso y cantos de los fieles hace llorar! Cuantas veces las lágrimas, dan un consuelo al triste y desgarrado corazon por las penas y amarguras de la vida!

Si del individuo pasamos á la utilidad que las naciones algun dia reportarán de su estudio, ejemplos tenemos que imitar en algunas, que en este punto han comprendido mejor que nosotros la influencia civilizadora de su conocimiento y difusion.

La Francia, obliga en todas las escuelas á que se den nociones de música, al par de la primaria instruccion.

La Alemania, que debe á la música ser el pueblo mas morigerado de Europa, ha reconocido tiempo ha, la mision que la música viene ejerciendo en bien del sesudo pueblo aleman. Allí no es cosa del momento ni pura distraccion el aprender música. Es un asunto sério, al que prestan la mayor deferencia. Acostumbran á los niños á que vayan á la Iglesia, y fijen su atencion en los cantos religiosos que todos ejercitan en coro, y luego se los hacen repetir en sus casas, de lo que saben muy bien, arraigan en sus pechos las creencias religiosas, pues nunca el hombre recuerda sin ilusion, lo que le impresionó en su niñez.

Cuando otros pueblos de Europa se entregan á diversiones de las que puede disputarse la utilidad y tendencias morales, allí los domingos, se reunen á cantar las

obras sublimes que en el género popular y religioso han escrito sus grandes maestros.

Mozart, Haydn, Mendelhtonn, etc. etc., con una fidelidad que podrían envidiar nuestros artistas, interpretan ochenta, cien, ó mas hijos del pueblo, pobres labradores, y jornaleros, causando la admiracion del viajero, que no acierta á volver de su sorpresa, hasta que se acuerda que allí la música es la atencion preferente, y á la que se le tributa una especie de culto respetuoso y tierno. ¡Oh querida España, patria mia adorada, cuando tus hijos olvidarán la letal politica, y gozarán los puros é inefables goces del cultivo de la mas bella de las artes!

Recordamos haber leído que el ilustrado principe Alberto, esposo de la Reina Victoria de Inglaterra, arrebatado prematuramente por la muerte al profundo cariño que aquel pueblo le demostraba, comprendiendo que la verdadera civilizacion está en los sentimientos dulces y pacíficos, y que solo la música tiene la mision de inspirar, determinó hacer construir multitud de pianos, que al precio de tres libras esterlinas, ó sea algo menos de quince duros, se repartiessen por los pueblos rurales, y estos olvidando reunirse á gastar sus dineros en tabernas y demas sitios donde se fomenta la holgazaneria y el vicio, lo hiciesen en sus casas, los dias que todas las religiones consagran despues de la oracion, al descanso necesario á las faenas y trabajos de la vida. ¡Cuan bello y útil ejemplo!

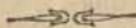
Es preciso recordar que si un discurso hablado, si un sermón dicho por un orador con todas las galas de la retórica, cuando versa sobre una de esas parábolas llenas de amor y poesia del Evangelio, nos impresionan, y con dificultad olvidamos, lo que la música traduce, con el encanto y magia de los sonidos, se graba profundamente en el alma, y allí anida, ya sea despertando nuestro amor patrio, recordando nuestros deberes religiosos, ó inspirando sentimientos de cariño hacia el pobre, el desvalido, ó finalmente dando consuelo al corazón, cuando de este ¡ay! estan apoderados la pena y el dolor. Llevamos con nosotros, y á toda hora el germen de las lágrimas. Siempre hay por

que llorar!.... La risa no es mas que un accidente en la vida, solo el sufrimiento y la melancolia son verdad en la existencia.

Llegamos al fin de la pequeña tarea que nos impusimos. Es posible que todo lo que dejamos dicho en los desaliñados renglones que á nuestro arte dedicamos, desagraden altamente á nuestros queridos lectores, y mas á nuestras amables paisanas, sensibles á la música, á quienes suplicamos no atiendan á lo pobre de la forma, pues no las decimos nada que ignoren, y nuestros conocimientos son exíguos; solo queremos hagan justicia á nuestro deseo de ver generalizada la afición al encantador y bello arte de la música, y si ha sido vano nuestro empeño de dar interés á este tosco artículo, que tanto disonará entre los bien escritos de este Almanaque, nos consolaremos repitiendo con el poeta italiano, Forse:

Altro canterà con miglior plectro.

Isidoro Blanco.



EL PRIMER AMOR.

FRAGMENTOS DE UN DRAMA.

(INÉDITO.)

Acto primero.—Escena segunda.

LEONOR Y BEATRIZ.

LEONOR. ¡Beatriz!.... hermosos dias
Los de mi infancia fueron.....
Mas ¡ay! mis alegrías
En humo convertidas negro y vano,
Breve desaparecieron
Dejando en pós un torcedor insano.

Yo recuerdo, Beatriz... cuando amorosa
Por mi capricho extraño,
A la pintada y linda mariposa
En el jardín alegre perseguía;
Y si escapar lograba
De artificioso engaño,
Surcando el aire con veloces giros
Entre tus brazos mi dolor calmaba
Y en tus besos ahogaba mis suspiros.
Después con dulce afán y siempre ansiosa,
Cual en la vez primera,
Ya del vergel las flores más preciadas,
La más fragante rosa
A ofrecerme venías placentera,
O con blancas camelias enlazadas
Adornabas mi blonda cabellera.
Y yo de ti contenta
Sin saber que hubo *ayer* ni que hay *mañana*.
Apuraba el placer de aquel instante;
Y así en la infancia mía
De inquietudes exenta,
Marchaba sin pesar hacia adelante.
Con inocente anhelo
Llegar ansié, y aun el por qué lo ignore,
A otra edad más dichosa,
Que en confuso mi mente traslucía,
Y en que pudiese audaz rasgar el velo
Que cual pesada losa,
Sin cesar comprimía
De mi mente la hermosa fantasía.
BEATRIZ. Ved como Dios, Señora,
Consuelo siempre al corazón envía:
La dicha de aquel día
Tan plácido y risueño,
Es a la vez y para vos ahora

LEONOR. Grato recuerdo y lisonjero ensueño.
Desde entonces, Beatriz, cambióse todo,
Ya no buscaba el infantil recreo,
Mi vida era un deseo
Sin forma, sin color, que aquí constante
Hasta en sueños mi ser acariciaba,
Sin poderlo explicar de ningun modo.
Llorar solo anhelaba....
Mas si el ardiente lloro
De súbito á mis ojos asomaba,
Creyendo que mi llanto era desdoro,
Con un esfuerzo de mi altivo pecho
Mis ojos y mis lágrimas secaba.
Me cansaba el vivir.... siempre impaciente;
Con la razon turbada
Y el corazon latente,
Buscaba sin cesar la causa ignota
Que alteraba mi ser; pero fué en vano,
Y ni un destello de su luz remota
Vino á alumbrar tan misterioso arcano.
Mas hoy, Beatriz, que de recuerdos vivo,
De aquel pasado la razon estraña
Comprendo á mi pesar: veo que esquivá
Puso siempre el destino
Con implacable saña,
La copa del placer en mi camino
Y si cojerla en mi ilusion creía
Su descarnada mano la vertía.
Y solo así se explica
De mi sufrir la causa misteriosa,
Era mi vida de ilusiones rica....
Mas de mi infancia hermosa
Cuyo sol se mostró puro y radiante,
Para eclipsarle en la ocasion primera
La sávia de otra edad, siempre constante,

Con ruin envidia le espiaba artera.
El momento llegó.... y ardiente fuego
De encubierto volcan me devoraba,
Y en mi delirio ciego
De esperanza mi mente sonreía
Y el temor en mi seno se albergaba.
Era que el alma dilató su esfera,
Era mi ser, que con mi ser luchaba,
Y en otro ser depositar quisiera
El alma que á mi vida le sobraba.

.
.

Teolindo M. Romero.



CARRERAS DEL ESTADO

QUE PUEDEN SEGUIR LOS JÓVENES, SEGUN SU INCLINACION. CLASIFICADAS POR UN IGNORANTE.

Abogados.—Carrera de hombres ricos ó eminentes, la cual dura siete años, despues de haberse obtenido el grado de Bachiller en Artes. La matricula cuesta 300 rs. anuales y el título 3,650.

Actores dramáticos.—Carrera brillante, buena para vivir y morir pobre, si el que la sigue no es una notabilidad, Se da la enseñanza gratuita de declamacion y música en el Conservatorio de Madrid, no pasando de 14 años para el solféo, ni de 20 para las demas secciones, y acreditando el estudio prévio de la primera enseñanza elemental.

Administracion militar.—Carrera útil para ir pasando las penalidades y trabajos de esta vida: se ingresa en ella prestando fianza hipotecaria de

asistencias por la asignacion mínima de 8 rs. diarios ó depositando en el Banco el importe de un semestre: los estudios duran cuatro años.

Aduanas.—Carrera muy buena en algunos puntos: su enseñanza y exámen son gratuitos.

Agrimensores y peritos tasadores de tierras.—Carrera productiva, si todos los días hubiera que hacer: exige al empezarla nueve años de edad, exámen de lectura, escritura, ortografía y las cuatro reglas de cuentas. La matrícula cuesta 120 rs. y el exámen de cada asignatura 20 rs.

Arquitectos.—Carrera lucrativa para el hombre de genio y disposicion: dura seis años y hay que sufrir exámen previo de aritmética, álgebra inclusa la teoria general de las ecuaciones y funciones, séries y cálculos de los límites, segun el compendio de Vincent, trigonometria, geometria analítica, de dos dimensiones, dibujo lineal, de figura y adorno hasta copiar el yeso, y si es posible traducir el francés é inglés y saber el dibujo de arquitectura y de paisaje. La escuela superior está en Madrid.

Auxiliares de estadística.—Carrera buena para ir pasando los días mientras dura: no tiene tiempo fijo de estudio y exige un exámen previo de aritmética, álgebra elemental con la teoria de logaritmos, elementos de geometria y principios de trigonometria rectilínea y topográfica y dibujo lineal. Véase el reglamento de 28 de Agosto de 1863.

Ayudantes de obras públicas.—Carrera buena para el que tiene suerte: para empezarla es necesario tener de 18 á 30 años y saber aritmética, álgebra elemental hasta las ecuaciones de 2.º grado inclusive y geometria. Para obtener el título se

necesita probar los estudios de complementos de geometría, álgebra, trigonometría, topografía, mecánica, conocimiento de los materiales y su uso, estereotomía, construcción general, legislación, contabilidad de obras públicas, dibujo lineal y topográfico, todos los cuales duran dos años en Madrid.

Catedrático de Instituto.—Carrera sin igual para quien tenga mas medios de vivir que el sueldo. Para entrar en ella, es preciso pasar por las horcas caudinas de una *oposición*, despues de haber obtenido el grado de Bachiller en la facultad de Ciencias ó en la de Letras. El título cuesta 500 rs.

Catedrático de Universidad.—Para serlo es preciso el grado de Doctor. Por lo demas, allá se van con los de Instituto. El título vale 1000 rs.

Condestables.—Carrera útil para el hombre de ambicion modesta. Se admiten en ella los cabos de infanteria de marina que no pasen de 25 años y los paisanos de 17 á 20 que sean robustos, buenos mozos y tengan talla de ordenanza, sufriendo un exámen de doctrina cristiana, lectura correcta, escritura al dictado con buena ortografía, principios de gramática castellana, sistema de numeracion y las cuatro reglas de cuentas. Dura dos años y se puede llegar hasta Capitan.

Delineantes.—Carrera sin pan ni gloria. Para obtener colocacion basta saber dibujo lineal y topográfico con perfeccion y el de figura medianamente.

Diplomática.—Carrera de paciencia y de investigación, útil si se obtiene destino; dura tres años y exige un examen prévio de historia general de España y nociones generales de literatura latina.

Farmacia.—Carrera que produce ciento por uno;

dura 12 años, despues de obtener el grado de bachiller en artes: la matricula cuesta 300 rs. y el titulo 3650.

Ingeniero agrónomo.—Carrera buena mientras dura si hay que hacer: exige ser bachiller en artes para empezarla y la matricula cuesta 60 rs. y el titulo 1000.

Ingeniero industrial.—Carrera de porvenir; se necesita para ingresar en ella ser bachiller en artes ó estudiar en tres años por lo menos las materias necesarias y en otros tres las especiales del ramo, con lo que se puede obtener el titulo que cuesta 1000 rs. y cada matricula 160.

Ingenieros mecánicos.—Carrera provechosa para los que tienen disposicion: se estudian las mismas materias con que empiezan los industriales y luego en dos años las máquinas de todas clases, tecnologia, artes mecánicas é industrias varias. La matricula cuesta 100 rs, y el titulo 500.

Ingenieros químicos.—Carrera honorifica, que exige en los tres primeros años los mismos estudios que las dos anteriores y en otros dos los exclusivos y especiales de su facultad: cuesta la matricula 100 rs. y el titulo 500.

Ingenieros de caminos.—Carrera honrosa, productiva y de porvenir, que se estudia en seis años, despues de haber probado con certificacion de Universidad ó Instituto los estudios de gramática castellana, geografía, nociones de historia natural y haber asistido durante un año á la asignatura de Religion y Moral, aritmética, álgebra, con inclusion de la teoría general de las ecuaciones; geometría, trigonometría analítica, incluso las superficies de segundo grado, física y elementos de química, dibujo lineal y de figura; tra-

duccion correcta del idioma francés. El titulo con dos copias cuesta 68 rs. 20 cénts. y la matrícula y exámenes son gratuitos.

Ingenieros de ejército.—Carrera brillante, honrosa y positiva: los pretendientes deben acompañar á la solicitud de ingreso, su fé de bautismo y la de sus padres y abuelos por ambas líneas y las tres de casamiento. Una informacion judicial con cinco testigos y el procurador síndico, haciendo constar que él y sus padres están en posesion de los derechos de ciudadano español. Su profesion y la de sus padres. No haber recaido nunca en ninguno de ellos nota que infame ó envilezca segun las leyes. Una obligacion del padre ó tutor, con hipoteca, comprometiéndose á asistir con 12 reales diarios al interesado, ó un depósito en metálico en Guadalajara por valor de dos anualidades y media. Todos los documentos han de ser legalizados. Para ingresar en el Colegio han de saber aritmética y álgebra, inclusa la teoria general de las ecuaciones, geometria, trigonometria rectilínea y geometria práctica, dibujo de figura ó dibujo topográfico, algun idioma extranjero ó el latin, é ideas generales sobre las humanidades, nociones de geografia é historia. La carrera dura cuatro años; á los dos son elevados los alumnos á subtenientes y á los cuatro á tenientes del cuerpo.

Ingeniero de minas.—Carrera decente y aun lucrativa: para entrar en ella se necesita tener 16 á 25 años y probar por medio de exámen los estudios de aritmética, algebra, inclusas las ecuaciones superiores, geometria, trigonometria plana y esférica, y el conocimiento y aplicacion de las tablas de los senos, topografia, elementos de

geometría analítica de las dimensiones comprendiendo las ecuaciones de la línea recta y del círculo y las propiedades principales de las secciones cónicas, física experimental, nociones de historia natural, dibujo lineal y topográfico y traducciones del francés. Los demás estudios que se hacen después en la escuela, duran cinco años. Los exámenes y matrícula son gratuitos y el título con dos copias cuesta 68 rs. 20 céntimos.

Ingenieros de montes.—Carrera decente para los que consiguen colocación. Los que deseen entrar en la escuela deben tener al menos 16 años y probar en un examen, que saben la primera y segunda parte del álgebra, con inclusión de la teoría general de ecuaciones; geometría, trigonometría rectilínea, aplicación del álgebra á la geometría, secciones cónicas, dibujos de figura hasta copiar bien una cabeza, aritmética, y trigonometría esférica. Los estudios teóricos y prácticos duran cinco años.

Los derechos de matrícula y examen son gratis y el título cuesta 68 rs. 20 céntimos.

Ingenieros de la armada.—Carrera buena y provechosa, en la que se ingresa por oposición sobre aritmética, álgebra, geometría, trigonometría plana y esférica, álgebra superior, geometría analítica de dos y tres dimensiones, cálculo diferencial é integral y de variaciones, geometría descriptiva y sus aplicaciones, nociones de física, química y astronomía, dibujo lineal y de figura; el paisaje y geodesia para levantar un plano, dibujo topográfico, traducir y hablar bien el francés ú otro idioma.

Maestro de instrucción primaria.—Carrera apuroso para envejecer pronto y morir pobre: solo

exige dos años de estudio en la Escuela Normal y el título cuesta 280 rs. y la reválida 40.

Maestro de instruccion primaria superior.—Carrera buena para acabar la paciencia: no exige mas que tres años de estudio, el título cuesta 320 reales y la reválida 80.

Maestro de escuela normal.—Carrera segura y provechosa si se obtiene una plaza de Inspector ó Director, exige cuatro años de estudio, la matrícula cuesta 80 rs. y 320 el título.

Maestro de obras, aparejador y agrimensor.—Carrera que puede hacer al hombre rico si es audaz é inteligente: exige 17 años de edad y probar los estudios que comprende la enseñanza elemental y superior, con un exámen de elementos de aritmética y álgebra hasta las ecuaciones de segundo grado inclusive, teoría y aplicación de los logaritmos, elementos de geometría y trigonometría rectilínea, dibujo lineal hasta copiar los varios órdenes de arquitectura. Para obtener el título se necesitan 20 años de edad, los derechos de fin de curso por exámen son 20 rs., los de matrícula 100; el título de agrimensor cuesta 320 rs., el de aparejador 500, y el de maestro de obras 1000. Se obtiene el primero en un año, en dos el segundo y en tres el tercero.

Maquinistas de la armada.—Carrera lucrativa para el que tiene dotes especiales. Por el Real decreto de 14 de Octubre de 1863, se aprobó el Reglamento de este cuerpo: para ingresar en él hay que sufrir un exámen de aritmética, geometría, nociones de geometría descriptiva, de física y mecánica, máquinas de vapor aplicadas á la navegacion y de todos los conocimientos prácticos en el manejo de las mismas, con dibujos de sus partes componen-

tes. Se les asignan muy buenos sueldos y premios segun puede verse en dicho Reglamento.

Médicos.—Carrera honorífica, lucrativa para algunos y que produce tantos disgustos como pesetas; dura trece años, es preciso probar los estudios de ampliacion de la física espermental, química, mineralogia y nociones de apologia con el título de Bachiller. La matrícula y derechos de exámen son 300 rs. anuales y el título cuesta 3650.

Oficial de la Administracion de la armada.—Carrera para poder pasar la vida con decencia: se ingresa en ella á la edad de 15 á 20 años, probando por medio de oposicion los estudios de lectura correcta con buena pronunciacion, caligrafia, gramática castellana, aritmética en toda su extension, sistema métrico decimal, geometria elemental con cálculos sobre cubicacion, geografia elemental, física y política, especialmente con relacion á España, nociones generales de Historia antigua y moderna, de Economia política, dibujo lineal, perfecta traduccion de francés ó ingles, partida doble y su aplicacion á la teneduria de libros y teoria de los giros y cambios con plazas extranjeras.

Notarios.—Carrera de confianza, útil para cuantos obtienen colocacion: Exige ser bächiller en artes, y presentar certificacion de un profesor de instruccion superior, de estar versado en la lectura de manuscritos de los siglos XVI y siguientes y estudiar en dos años nociones de derecho civil, mercantil y penal de España, teoria y práctica de la redaccion de instrumentos públicos y actuaciones judiciales, debiendo ademas asistir durante tres años al oficio de un Notario ó Escribano público. La matrícula cuesta 200 rs., y 20

reales en cada carso por derechos de examen.

Oficial de artilleria.—Carrera honorífica y de porvenir si una bala no lo corta; exige los mismos documentos que para ingresar en ingenieros.

Oficial de caballeria.—Carrera cómoda y de porvenir si la muerte no viene prematuramente; se ingresa en ella con una solicitud escrita y firmada por el interesado, acompañada de la fé de Bautismo, la de casamiento de sus padres, una informacion judicial de limpieza de sangre, todo legalizado. Obtenida la gracia de cadete se sufrirá un exámen de lectura, escritura, gramática, doctrina, aritmética, dibujo é historia de España. La carrera dura tres años y pagan 3 rs. diarios si son hijos de militares hasta Capitan, hasta Brigadieres, 4 rs. y de generales 6 rs. Los hijos de paisanos, pagan 8 rs. diarios.

Oficial de Estado Mayor de Ejército.—Carrera de pan y gloria, se termina en 4 años y se ingresa en de 16 á 21 años. La asistencia cuesta 12 reales diarios y se sufre un exámen de geografía astronómica, física y política, historia universal y de España, dibujo natural, aritmética y álgebra inclusas las ecuaciones superiores, geometría y trigonometria rectilínea y esférica, y lengua francesa.

Oficial de infanteria.—Carrera provechosa para el que pasa de capitan. A los 13 años se puede entrar de cadete, la enseñanza dura tres años y las partidas de bautismo y casamiento de los padres se presentan legalizadas.

Oficial de infanteria de Marina.—Carrera de provecho si la suerte sopla, exige los mismos requisitos que la anterior, y se ingresa desde 16 á 22 años siendo aprobado en aritmética, álgebra,

geometría elemental, trigonometría, geometría práctica, nociones de la geometría descriptiva, fortificación, historia, geografía, religión, traducción del francés y dibujo militar; á los seis meses sufren nuevo exámen y si son aprobados entran en el cuerpo.

Perito agrícola.—Carrera modesta; los requisitos necesarios para ingresar en la escuela, son: buena conducta, 15 años de edad, complexión sana y robusta, y un exámen de lectura, escritura gramática y aritmética. La enseñanza dura cuatro años y hay que depositar 2,000 rs. para gastos de instalación.

Perito mecánico.—Carrera de esperanzas, exige estudio de matemáticas, física y química, nociones de mecánica industrial, francés y dibujo lineal. Los derechos de matrícula 120 rs., y los de exámen en cada asignatura 20.

Perito mercantil.—Carrera que no hace millonarios; exige exámen de aritmética, álgebra, aritmética mercantil, teneduría de libros, práctica de contabilidad, correspondencia, operaciones mercantiles, geografía en general, comercial y estadística, economía política, legislación mercantil é industrial, francés é inglés. Los derechos y matrícula como la anterior.

Perito químico.—Carrera de ilusiones. Iguales estudios que los anteriores, sustituyendo la química aplicada á las artes en lugar de la mecánica. Gastos los mismos.

Piloto.—Carrera decente y buena para el hombre arriesgado, frío é inteligente: se empieza desde 14 á 18 años con exámen de lectura, escritura, gramática y las cuatro reglas de aritmética. La carrera teórica dura tres años: la práctica con-

siste en hacer dos viajes á América y uno á Manila y sufriendo exámen recibe el título de tercer piloto. Otros dos viajes á América y uno á Manila, dan derecho á otro exámen y título de segundo piloto.

Pintor, grabador y escultor.—Carreras que dan gloria, á veces sin pan: no tienen tiempo fijo de estudio: se sufre un exámen de las materias que constituyen la primera enseñanza superior, y dibujo hasta copiar la figura entera. La matrícula cuesta 60 rs. y el título 500.

Sacerdote.—Carrera seria y noble. Como soy un ignorante no me atrevo á juzgarla por temor de errar.

Telegrafista.—Carrera buena y segura para el que consigue destino y tiene fortuna, probando en exámen los estudios de aritmética, álgebra, geometría de dos y tres dimensiones, trigonometría plana, dibujo lineal, geografía física y política, elementos de física y química, nociones de organización administrativa española, francés, alemán é inglés.

Veterinaria.—Carrera en la cual los animales dan producto sin trabajar: se empieza á los 17 años acreditando la primera enseñanza superior, elementos de álgebra y geometría. Dura cuatro años para los de segunda clase y cinco para los de primera. El título de profesor cuesta 1200 rs. y de primera clase 1500. Los derechos de exámen 20 rs. los de reválida 100 y de matrícula otros 100.

Hay además muchas profesiones mecánicas en la sociedad que son lucrativas y que exigen conocimientos, en las que podrían distinguirse los que las cultivasen, pero no queremos mencionarlas;

tememos ofender la dignidad de nuestra juventud que creeria rebajarse ejerciéndolas, y que para conservarla ilesa, invade las plazas de escribientes meritorios, etc., que tan brillante porvenir les reporta.

CONSEJOS PARA LA ELECCION DE CARRERA.

Cuando un muchacho se vé próximo á concluir la segunda enseñanza, debe procurarse observar su especial inclinacion y no contrariarla, si se desea que elija con gusto y con provecho. Debe llevarse á ver toda clase de establecimientos industriales, hospitales, comercios, oficinas, academias etc., en la seguridad de que, si entre ellas vé aquella á que su vocacion le llama, no vacilará en elegir.

No hay hombre ninguno, que no tenga una especialidad, y en este supuesto, tampoco hay ninguno que dedicado á ella no pueda sobresalir y hacer notables progresos. No se comprende de otro modo, como un muchacho dotado de un carácter apropiado para ser un buen militar, pueda ser un buen médico, ni como el que tiene un genio activo, emprendedor y tal como lo exige la industria y el comercio, vaya á ser un excelente sacerdote. Es preciso convenir en que no se pueden contrariar las leyes de la naturaleza, sino secundarlas y aprovecharlas. Si se adoptase este método generalmente, pronto dejaríamos de lamentarnos de ese gran número de medianías que invade todas las carreras y profesiones; veríamos en su lugar hombres distinguidos que por sus especiales dotes conquistarían el aprecio público y asegurarían su porvenir.

GRANDES MAREAS

QUE DEBEN SUCEDER UNO Ó DOS DIAS DESPUES DE CADA
NOVILUNIO Ó PLENILUNIO.

DIAS Y HORAS.

				H.	M.	S.	tiempo medio	Altura
							S. Fernando.	de la
							de la m.	marea.
Enero	11	Plen.	á	10	34	9		0,85
	27	Nov.	á	9	5	5		1,08
Febrero	10	Plen.	á	4	1	9		0,87
	25	Nov.	á	7	38	1		1,15
Marzo	12	Plen.	á	10	16	8	de la m.	0,87
	27	Nov.	á	5	3	1	de la m.	1,16
Abril	11	Plen.	á	4	2	5	de la m.	0,85
	25	Nov.	á	1	48	5		1,08
Mayo	10	Plen.	á	7	58	1		0,83
	24	Nov.	á	10	24	5		0,97
Junio	9	Plen.	á	9	16	0	de la m.	0,83
	23	Nov.	á	7	32	3	de la m.	0,89
Julio	8	Plen.	á	8	2	0		0,90
	22	Nov.	á	6	4	4		0,87
Agosto	7	Plen.	á	5	4	3	de la m.	1,02
	21	Nov.	á	6	52	2	de la m.	0,88
Setiembre	5	Plen.	á	1	27	0		1,12
	19	Nov.	á	10	20	8		0,87
Octubre	4	Plen.	á	10	6	5		1,16
	19	Nov.	á	4	2	5		0,85
Noviembre	3	Plen.	á	7	38	2	de la m.	1,10
	18	Nov.	á	10	35	0	de la m.	0,82
Diciembre	2	Plen.	á	6	19	4		1,01
	18	Nov.	á	4	20	3	de la m.	0,83

COCHES PÚBLICOS DESTINADOS AL

TRANSPORTE DE VIAJEROS EN GALICIA.

NOMBRE DE LA EMPRESA O CARRUAJE.	Punto de partida.	Término del viaje.	SALIDA. Horas.	LLEGADA. Horas.
Silla-correo, diaria.	Coruña.	Leon.	1 de la noche.	12 de la noche.
La Ferro carrilana, idem.	Idem.	Idem.	3 de la tarde.	8 de la mañana.
La Fraternidad, idem.	Idem.	Vigo.	10 de la noche.	2 de la tarde.
El Progreso, idem.	Idem.	Santiago.	12 de la mañana.	7 de idem.
Silla-correo, idem.	Idem.	Vigo.	11 y media noche.	4 de idem.
La Herculina, lunes y viernes.	Idem.	Carballo.	2 de la tarde.	6 de la tarde, martes y sabados.
El Omnibus, diario.	Betanzos.	Betanzos.	4 y media tarde.	9 de la mañana.
Idem, diario menos los domingos.	Idem.	Coruña.	7 de la mañana.	9 y media de idem.
Campeador, idem.	Idem.	Idem.	6 y media idem.	9 de idem.
Fraternidad Gallega, alternado los días pares.	Santiago.	Pontevedra.	1 de la tarde.	8 y media de la noche, días impares.
La Union, diario.	Idem.	Idem.	6 de la mañana.	8 de la mañana.
El Veterano, alternado.	Idem.	Idem.	6 de idem.	8 de idem.
La Comodidad, diario.	Idem.	Coruña.	8 de idem.	5 y media de idem.
El Progreso, idem.	Idem.	Idem.	12 de idem.	6 y media de la tarde
La Ferro-carrilana, alternado.	Idem.	Madrid.	12 de idem.	10 de la mañana.
La Union, diario.	Idem.	Padron.	7 de idem.	7 de la noche.
Fraternidad, alternado.	Pontevedra.	Santiago.	1 de la tarde.	8 de idem.
Volador, diario.	Idem.	Vigo.	2 de idem.	5 y media de la tarde
Elegante, idem.	Idem.	Tuy.	2 de idem.	9 de la noche.
Coche-correo, alternado.	Idem.	Orense.	5 de idem.	5 de la mañana.
La Victoria, diario dos veces.	Idem.	Marin.	7 y media mañana y 2 y media tarde	8 mañana y 3 tarde.
Vallisoletana, alternada.	Orense.	alladolid.	6 de la mañana	6 de la tarde.
Constancia, idem.	Idem.	Vigo.	6 de idem.	6 de idem.
Coche-correo, diario.	Idem.	Idem.	8 de la noche.	6 de la mañana.
Idem, alternado.	Idem.	Pontevedra.	8 de idem.	6 de idem.
D. Fernando Perez, diario.	Idem.	Verin.	6 de la tarde.	12 de la noche.
Ferro-carrilana, alternado.	Lugo.	Santiago.	9 y media noche	11 y media mañana.
Expreso de Galicia, idem.	Idem.	Monfedeo.	12 de la noche.	1 de la tarde.
El Campeon, idem.	Idem.	Monforte.	6 de la mañana.	4 de idem.

Precio. por leg. Nos ha sido imposible obtener datos exactos para cubrir esta casilla.

HORAS EN QUE SALE Y SE PONE LA LUNA.

	SALE.		SE PONE.	
	Horas.	Minutos.	Horas.	Minutos.
1 de Enero	9	43 m.	7	14 n.
15 de idem.	5	43 t.	8	21 m.
1 de Febrero.	9	29 m.	9	29 n.
15 de idem.	7	55 n.	8	12 m.
1 de Marzo	7	54 m.	8	17 n.
15 de idem.	6	54 t.	6	14 m.
1 de Abril.	7	38 m.	10	32 n.
15 de idem.	9	42 n.	6	39 m.
1 de Mayo.	7	26 m.	11	27 n.
15 de idem.	11	9 n.	6	46 m.
1 de Junio.	8	58 m.	12	9 n.
15 de idem.	12	0 n.	9	14 m.
1 de Julio.	9	52 m.	11	23 n.
15 de idem.	11	5 n.	10	30 m.
1 de Agosto.	12	6 m.	10	54 n.
15 de idem.	10	43 n.	12	47 m.
1 de Setiembre.	2	55 t.	11	35 n.
15 de idem.	11	28 n.	2	51 t.
1 de Octubre.	3	50 t.	»	»
15 de idem.	12	26 n.	3	1 t.
1 de Noviembre.	3	55 t.	2	44 m.
15 de idem.	1	22 m.	2	45 t.
1 de Diciembre.	3	1 t.	3	56 m.
15 de idem.	2	10 m.	1	38 t.



HORAS EN QUE SALE Y SE PONE EL SOL.

	SALE.		SE PONE.	
	Horas.	Minutos.	Horas.	Minutos.
1 de Enero..	7	31	4	37
15 de idem.	7	29	4	52
1 de Febrero.	7	15	5	13
15 de idem.	6	58	5	32
1 de Marzo..	6	36	5	50
15 de idem.	6	12	5	7
1 de Abril.	5	42	6	26
15 de idem.	5	18	6	42
1 de Mayo.	4	54	7	1
15 de idem.	4	37	7	16
1 de Junio.	4	24	7	32
15 de idem.	4	20	7	40
1 de Julio.	4	24	7	42
15 de idem.	4	34	7	37
1 de Agosto.	4	50	7	21
15 de idem.	5	5	7	3
1 de Setiembre.	5	24	6	35
15 de idem.	5	39	6	11
1 de Octubre.	5	57	5	42
15 de idem.	6	13	5	18
1 de Noviembre.	6	34	4	53
15 de idem.	6	52	4	37
1 de Diciembre.	7	11	4	27
15 de idem.	7	24	4	27

ÉPOCAS CÉLEBRES.

De la creacion del mundo, segun el P. Petavio, el. . .	5848
Segun la era de los judios, el . . .	5625
Del diluvio universal, segun el P. Petavio, el. . .	4193
De la poblacion de España, el.	4109
De la de Madrid, el.	4034
De la primera invasion de los fenicios, el.	3328
De las Olimpiadas, el.	2641
De la fundacion de Roma, segun Varron, el.	2617
De la invasion de los cartagineses, el.	2565
Idem de los romanos, el.	2074
Del incendio y destruccion de Numancia, el.	1994
De la Correccion de Julio César, el.	1910
De la Concepcion sin mancha de Nuestra Señora, el.	1880
De su nacimiento en Nazareth, el.	1879
Del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, el.	1865
De la venida de la Santísima Virgen en carne mortal á Zaragoza, el.	1825
De la invasion de los godos, el.	1454
Del descubrimiento de América por Cristóbal Colón, el.	373
Del establecimiento de la dinastia austriaca, el.	365
Del Concilio de Trento, abierto el dia 13 de diciembre de 1545, el.	321
De la Correccion Gregoriana, llamada así por haberla dispuesto S. S. Gregorio XIII en 15 de octubre de 1582, el.	284
Del establecimiento de la dinastia de la casa de Borbon, el.	165
De la invasion de los franceses, el.	57
De la expulsion de los mismos, el.	51
Del reinado de doña Isabel II, el.	33
Del Pontificado de Nuestro Santo Padre Pio IX, el.	20
De la definicion dogmática de la Inmaculada Concepcion, el.	11
Del último Concordato celebrado con Su Santidad, el.	5

CÓMPUTO ECLESIAÍSTICO.

Áureo número.	4
Epacta.	XXIII
Ciclo solar.	26
Indiccion romana	VIII
Letra del Martirologio.	c
Letra dominical.	A

ESTACIONES

La Primavera entra en 20 de Marzo á las 7 y 56 minutos de la mañana.

El Verano en 21 de Junio á las 4 y 31 minutos de la mañana.

El Otoño en 22 de Setiembre á las 7 y 1 minuto de la noche.

El Invierno en 21 de Diciembre á las 12 y 50 minutos del dia.

ECLIPSES.

El dia 11 de Abril, á las tres y 12 minutos de la mañana eclipse parcial de Luna *visible* en Santiago.

El dia 24 del mismo mes á las 23 horas, 12 minutos y 3 segundos, tiempo medio astronómico de San Fernando, eclipse total de Sol, *invisible* en Santiago.

El dia 4 de Octubre, á las 9 y 6 minutos de la noche, eclipse parcial de Luna, *visible* en Santiago.

El dia 19 del mismo mes, á una hora, 0 minutos, 2 segundos, tiempo medio astronómico de S. Fernando, eclipse anular de Sol, en parte *visible*, como parcial en Santiago.

DIAS EN QUE SE SACA ÁNIMA.

El 12 de Febrero.—El 7, 18, 19 y 26 de Marzo.—El 7 y 19 de Abril.—El 29 y 31 de Mayo.

FIESTAS MOVIBLES.

El Dulce Nombre de Jesus, 15 de enero.
Domingo de Septuagésima, 12 de febrero.
Miércoles de Ceniza. 1.º de marzo.
Domingo de Pasion, 2 de abril.
Idem de Ramos, 9 de idem.
Idem de Pascua de Resurreccion, 16 de idem.
Ascension del Señor, 25 de mayo.
Pascua de Pentecostés, 4 de junio.
Santísima Trinidad, 11 de idem.
Sanctissimum Corpus Christi, 15 de idem.
El Sagrado Corazon de Jesus, 23 de idem.
El Santísimo é inmaculado Corazon de Maria, 25 de Junio.
San Joaquin, padre de Nuestra Señora, 20 de agosto.
El Dulce Nombre de Maria, 10 de setiembre.
Los Dolores gloriosos de Maria Santísima, 17 de idem.
Nuestra Señora del Rosario, 3 de octubre.
Patrocinio de Nuestra Señora, 12 de noviembre.
Primer Domingo de Adviento, 3 de diciembre.
Letanías, 25 de abril, 22, 23 y 24 de mayo.

INDULGENCIAS.

Se gana indulgencia plenaria teniendo la Bula de la Santa Cruzada, y en la forma que en ella se previene:

En cada una de las cuatro dominicas de Adviento.

El miércoles, viérnes y sábado de las cuatro Téporas del año.

En los tres dias de rogaciones de mayo.

En la víspera y en el día de la Natividad del Señor, y en cada una de sus tres misas.

En los dias de San Estéban, San Juan Evangelista, Santos Inocentes, Circuncision del Señor y en el de la Epifania.

En las Dominicas de Septuagésima, Sexagésima y Quincuagésima.

En todos los dias de la Cuaresma.

En los ocho primeros días desde Pascua de Resurrección.

En la fiesta de San Marcos.

En el día de la Ascension del Señor.

En la víspera y día de Pentecostes y en los seis siguientes á este.

INDULTO APOSTÓLICO.

En virtud del indulto apostólico que otorga la Iglesia por medio de la Bula, se puede comer carne:

1.º En las cuatro Témporas.

2.º En todas las vigiliass del año, escepto en las de Navidad, Pentecostés, Asuncion, y S. Pedro y S. Pablo, apóstoles.

3.º En todos los días de cuaresma, escepto el miércoles de Ceniza, los cuatro últimos días y los viernes.

Sin embargo, en todos los días de vigilia, tēmporas y cuaresma, hay obligacion de ayunar.

TÉMPORAS.

Las primeras, 8, 10 y 11 de Marzo.

Las segundas, el 7, 9 y 10 de Junio.

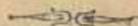
Las terceras, el 20, 22 y 23 de Setiembre.

Las cuartas, el 20, 22 y 23 de Diciembre.

VELACIONES.

Se abren: el 7 de Enero y 24 de Abril.

Se cierran: el 28 de Febrero y 2 de Diciembre.



ENERO, 31 DIAS.

MES DEDICADO AL NIÑO JESUS.

- 1 Dom. *La Circuncision del Señor*, Ss. Concordio. Odilon y Martina.
- 2 Lun. Ss. Isidoro. Martiniano. Espiridion y Narciso.
Abrense los Tribunales.
- 3 Mart. Ss. Antero. Daniel. Teógenes y Genoveva.
- 4 Miér. Ss. Aquilino. Timoteo. Rigoberto. Tito y Benita.
Cuarto creciente á las 3 y 9^a de la tarde en Aries.—
- 5 Juev. Ss. Telesforo. Emiliana y Simeon Stilita.
- 6 Vier. *La adoracion de los Santos Reyes*. Melchor. Gaspar y Baltasar.
- 7 Sab. S. Julian mr. patron de Ferrol.
Abrense las velaciones.
- 8 Dom. Ss. Luciano. Severino. Máximo y Eugenio mr.
- 9 Lun. Ss. Julian. Basilisa. Marcelino y Marciana.
- 10 Mart. Ss. Nicanor. Gonzalo de Amarante y Guillermo.
- 11 Mier. Nuestra Señora de la Agonia y Ss. Higinio p. y Teodosio.
Luna llena á las 10 y 26^a de la noche en Cáncer—
- 12 Juev. Ss. Benito ab. y Victoriano.
Amenazas de lluvia
- 13 Vier. Ss. Gumersindo y Leoncio.
- 14 Sab. Ss. Hilario. Felix. Malaquias, Dacio y Eufrasio.
- 15 Dom. El dulce nombre de Jesus. Ss. Pablo primer ermitaño. Mauro abad y Secundina.
- 16 Lun. Ss. Marcelo, Honorato, Fulgencio y Estefania.
- 17 Mart. S. Antonio abad, abogado del fuego y malas tentaciones.
- 18 Mier. La Cátedra de S. Pedro en Roma y Ss. Prisca y Liberata.
- 19 Juev. Ss. Canuto. Mario, Gumersindo. Marta. Ponciano y Germana.
Sol en Acuario.
- 20 Vier. Ss. Fabian y Sebastian.—*Misa en los obispos de Oviedo y Tuy.—Fiesta en Pontevedra,*

☾ *Cuarto menguante á las 2 y 3^a de la madrugada en Escorpio.—Hielos vientos ó lluvia.*

21 Sab. Sta. Ines y S. Fructuoso.

22 Dom. Ss. Vicente y Anastasio.

23 Lun. Ss. Ildefonso arzobispo de Toledo y Raimundo.

24 Mart. Ntra. Sra. de la Paz, y Ss. Timoteo y Epolonio.

25 Mier. La Conversion de S. Pablo, Ss. Juventino, Ananias y Elvira.

26 Juev. Ss. Policarpo, Paula, Pelayo, Ataulfo y Gonzalo.

27 Vier. S. Juan Crisóstomo, abogado del mal de cabeza, y S. Julian y eps. mrs. de Tuy.

Misa en Tuy y en los alrededores del monte Aloya.

☽ *Luna nueva á las 8 y 57^a de la mañana en Acuario—*

Viento nieves ó granizo.

28 Sab. Ss. Julian obispo de Cuenca, Tirso, Jaime, Valero

y la aparicion de Santa Inés virgen y mr.

29 Dom. Ss. Francisco de Sales, Cirilo y Aquilino.

30 Lun. Ss. Martina, Marcela, Aldegunda y S. Lesmes.

31 Mart. S. Pedro Nolasco y Ss. Marcela y Luisa viudas.

FEBRERO, 28 DIAS.

MES DEDICADO Á LA PURIFICACION DE LA VIRGEN.

1 Mier. Ss. Ignacio. Cecilio. Brigida. Veridiana y Efen.

2 Juev. *La Purificacion de Nuestra Señora.* Ss. Cándido.

Firmo. Cornelio. Fortunato y Feliciano.

☾ *Cuarto creciente á las 12 y 35^a de la noche en Táuro.*

Nieve ó viento.

3 Vier. Ss. Ceferino. Patricio. Setentrio. Hipólito y

Blas, abogado de los males de garganta.

4 Sab. Ss. Andrés Corsino. Gelasio. Romberto. Gilberto.

y José de Leonisa. confs.

5 Dom. Sta. Agueda, abogada de los males de pechos,

y Ss. Alvino, Felipe de Jesus y los mártires del Japon.

6 Lun. Ss. Teófilo, Amando, Antoliano, Guarino, y

Sta. Dorotea, abogada del reuma.

- 7 Mart. Ss. Ricardo, y Romualdo, abogado del asma.
8 Mier. Ss. Juan de Mata, Lucio, Ciriaco, Corinta y Emiliano.
9 Juev. Sta. Polonia, abogada del mal de muelas y Ss. Nicéforo, Alejandro y Fructuoso.
10 Vier. Ss. Irene, Jacinto, Amancio, Sabino, Escolástica é Ireneo.
☾ *Luna llena á las 3 y 53^r de la tarde en Leo.*—
Hielos.
11 Sab. Ss. Saturnino, Jonás, Desiderio, Severino, Dátivo y Lázaro.
12 Dom. *Septuagésima*. Ss. Modesto, Prudencio, Eulalia, Gaudencio y Melecio. *Anima.*
13 Lun. Ss. Benigno, Fusca, Maura, Catalina de Rizzis, Agabo y Marelo.
14 Mart. Ss. Valentin, Cenon, y el beato Juan Bautista de la Concepcion.
15 Mier. Ss. Faustiuo y Jovita.
16 Juev. Ss. Julian, Elias, Jeremias, Daniel y Samuel.
17 Vier. Ss. Claudio, Julian de Capadocia y Constanza.
18 Sab. Ss. Eladio, Alejandro, Simeon, Máximo, Clásico y Teótino. *Sol en Piscis.*
☾ *Cuarto menguante á las 9 y 4^r de la noche en Sagitario.*
—Lluvias ó vientos.
19 Dom. *Sexagésima*. Ss. Alvaro, Gabino y Conrado.
20 Lun. Ss. Leon obispo, Nemesio, Eleuterio y Sadot.
21 Mart. Ss. Maximiano y Ovidio abogado del mal de oidos
22 Mier. S. Pascasio y la Cátedra de S. Pedro en Antioquia.
23 Juev. Stas Marta, Isabela, Margarita, Romana y Florencio. *Vigilia.*
24 Vier. Misa. Ss. Matias apóstol y Modesto.
25 Sab. Nuestra Señora de Guadalupe, patrona del Mar, y Ss. Nicéforo, Servulo y Cesáreo.
☾ *Luna nueva á las 7 y 30^r de la noche en Piscis.*—*Mejora el tiempo.*
26 Dom. *Quincuagésima*. Ss. Faustino y Alejandro,
27 Lun. Ss. Baldomero y Antigono.
Hoy y mañana están cerrados los tribunales.
28 Mart. Ss. Roman y Macario. *Ciêrranse las velaciones*

MARZO, 31 DIAS.

MES DEDICADO A SAN JOSE.

- 1 Mier. *de ceniza*. El santo Angel de la Guarda. y los Ss. Rosendo. Adriano. Leon y Rudesindo.
No se puede comer carne.
- 2 Juev. Ss. Lucio y Pablo mártires.
- 3 Vier. Ss. Emeterio y Celedonio.
No se puede comer carne.
- 4 Sab. Ss. Casimiro. Arcelao. Arcacio. y Efren.
- ☾ *Cuarto creciente á las 11 y 46' de la mañana en Géminis.*—Buen tiempo.
- 5 Dom. *I de Cuaresma*. Ss. Eusebio y Focar, abogado de las mordeduras ponzoñosas y Adriano.
- 6 Lun. Ss. Victor. Cirilo. Victoriano. Braulio y Olegario.
- 7 Mart. Ss. Tomás de Aquino. Perpétua. Felicitas, Secundulo y Engracia. *Anima.*
- 8 Mier. Ss. Juan de Dios y Poncio. *Tempora.*
- 9 Juev. Ss. Paciano y Francisca.
- 10 Vier. Ss. Meliton, Anecto, Cayo, Dionisio, Cipriano y Atalás.. *Tempora.*
No se puede comer carne.
- 11 Sab. Ss. Eulogio. Fermin y Constantino. *Tempora.*—*Ordenes.*
- 12 Dom. *II de Cuaresma*. Ss. Gregorio Magno.
☺ *Luna llena á las 10 y 8' de la mañana en Virgo.*—*Vientos y lluvia.*
- 13 Lun. Ss. Leandro. Salomon. Rodrigo y Macedonio.
- 14 Mart. Stas. Florentina y Matilde.
- 15 Mier. Ss. Raimundo y Longinos.
- 16 Juev. Ss. Ataulfo. Hilario. Heriberto. Taciano. Agapito y s. Felix.
- 17 Vier. Ss. Patricio obispo y conf. Teodoro y Alejandro.
No se puede comer carne.
- 18 Sab. S. Gabriel arcangel. *Anima.*
- 19 Dom. *III de Cuaresma*. S. José, esposo de Ntra. Señora abogado de los males contagiosos y calenturas.—*Anima*

- 20 Lun. Ss. Niceto. Eugenio y Eufemia. *sus reliquias en Orense.*
Sol en Aries.—PRIMAVERA.
☾—*Cuarto menguante á las 12 y 3^o del día en Capricornio.*
☾—*Frio ó nieve.*
- 21 Mart. S. Benito Abad y Filemon.
- 22 Mier. Ss. Deogracias y Basilisa.
- 23 Juev. Ss. Victoriano y Fidel.
- 24 Vier. Ss. Agapito, Simeon, Segundo, Timoteo y Romulo.
No se puede comer carne.
- 25 Sab. *La Anunciacion de Nuestra Señora y Encarnacion del Hijo de Dios* y S. Dimas el buen ladron.
- 26 Dom. *IV de Cuaresma.* Ss. Cástulo, Tecla, Teodoro y Teodosio.
Anima.
- 27 Lun. S. Juan ermitaño y Ruperto.
☾—*Luna nueva á las 4 y 55^o de la mañana en Aries.—*
☾—*Buen tiempo.*
- 28 Mart. Ss. Sisto III, Castor, Doroteo y Esperanza.
- 29 Mier. Ss. Eustasio, Siro, Bertoldo y Armogasio.
- 30 Juev. Ss. Juan Climaco, Quirino, Regulo y Pastor.
- 31 Vier. Stas. Balbina y Cornelia, y Ss. Amadeo, Benjamín y Amós.
No se puede comer carne.

ABRIL, 30 DIAS.

MES DEDICADO Á LOS DOLORES DE LA VIRGEN.

- 1 Sab. Ss. Venancio, Teodora, Victor y Bonifacio.
Ordenes.
- 2 Dom. *de Pasion.* Ss. Francisco de Paula y Urbano.
☾—*Cuarto creciente á las 12 y 46^o de la noche en Cáncer.*
☾—*Calienta el tiempo. Nublados.*
- 3 Lun. Ss. Benito de Palermo, Pancracio y Engracia.
- 4 Mart. Ss. Isidoro, Teódulo, Platon y Toribio.
- 5 Mier. Ss. Vicente Ferrer, Emilia é Irene.
- 6 Juev. Ss. Celestino, Gala, Marcelino y Guillermo.
- 7 Vier. Los Dolores de Nuestra Señora.
Anima.—No se puede comer carne.

- 8 Sab. Ss. Alberto el magno. Dionisio y Perpétuo.
Anima. — Visita general de cárceles.
Ciérranse los tribunales.
- 9 Dom. *de Ramos.* Stas. Casilda, y María Cleofé.
- 10 Lun. Ss. Daniel, Ezequiel, Urbano y Terencio.
- 11 Mart. Ss. Leon I, Antipas é Isaac.
 *Luna llena á las 3 y 54^r de la mañana en Libra. =
Lluvias.*
- 12 Mier. Santo. Ss. Constantino y Zenon.
No se puede comer carne en estos cuatro dias.
- 13 Juev. Santo. S. Hermenegildo, rey de Sevilla.
- 14 Vier. Santo. Ss. Tiburcio, Valeriano, y Pedro Gonzalez Telmo, patron del Obispado de Tuy.
Ordenes.
- 15 Sab. Santo. Stas. Basilisa y Anastasia.
Ordenes.
- 16 Dom. *de Resurreccion* y S. Toribio de Liébana.
- 17 Lun. Ss. Aniceto, Elias, y la beata Maria Ana de Jesus.
- 18 Mart. Misa. Ss. Eleuterio, Astia, Perfecto y Apolonio.
 *Cuarto menguante á las 10 y 47^r de la noche en Capricornio. = Hielos ó lluvias.*
- 19 Mier. Ss. Hermógenes, Rufo, Vicente, y Dionisio.
Anima. — Abrense los tribunales.
- 20 Juev. Ss. Cesáreo, Severiano é Inés. *Sol en Tauro.*
- 21 Vier. Ss. Anselmo y Silvino.
- 22 Sab. Ss. Sotero, Cayo y Leónides
- 23 Dom. *de Cuasimodo.* Ss. Jorge, abogado de las mordeduras venenosas, Marolo y Adalberto.
- 24 Lun. Ss. Gregorio, Neon y Fidel. — *Fiesta en el obispado de Tuy, por S. Pedro Gonzalez Telmo.*
Abrense las relaciones.
- 25 Mart. Ss. Márcos, ev. y Abulo. — *Misa en Santiago.*
Abstinencia sin ayuno por voto en el obispado de Tuy.
Rogaciones.
-  *Luna nueva á la una y 40^r de latarde en Táuro. =
Frio, lluvias.*
- 26 Mier. Ss. Cleto y Marcelino.
- 27 Juev. Ss. Pedro Armengol y Castor.
- 28 Vier. Ss. Prudencio, Vidal, Acacio y Menandro.
- 29 Sab. Ss. Paulino, Roberto, Pedro de Veroua y Hugo.
- 30 Dom. Sta. Catalina de Sena Ss. Indalecio, y Amador.

MAYO, 31 DIAS.

MES DEDICADO Á LA MADRE DEL AMOR HERMOSO.

- 1 Lun. Misa. Ss. Felipe y Santiago, apóstoles.
- 2 Mart. Ss. Atanasio y Segundo.
- ☾ Cuarto creciente á las 3 y 31^r de la tarde en Leo. =
2 Vientos, lluvias.
- 3 Mier. Misa. Invencion de la Santa Cruz. Ss. Juvenal y Diodoro.
- 4 Juev. Stas. Mónica. Antonina y la Corona de Espinas de Nuestro Señor Jesucristo.
- 5 Vier. Ss. Hilario. Pio V, Peregrino y Silvano.
- 6 Sab. Ss. Juan Ante-portam lati-nam. Evodio y Benita.
- 7 Dom. El Patrocinio de S. José y Ss. Estanislao, Augusto y Sisto.
- 8 Lun. La Aparicion de S. Miguel Arcangel. Ss. Victor y Eladio.
- 9 Mart. Ss. Gregorio Nacienceno, abogado y protector de los plantios, Hermes y Geroncio.
- 10 Mier. Nuestra Señora de los Desamparados y Ss. Alfio, Job, Antonino, Gordiano y Epimaco.
- ☺ Luna llena á las 7 y 50^r de la noche en Escorpio. = El mismo tiempo
- 11 Juev. Ss. Mamerto, Florencio, Poncio, y Anastasio.
- 12 Vier. Sto. Domingo de la Calzada.
- 13 Sab. Ss. Pedro Regalado, Rolendio, Segundo y Mucio.
Gala con uniforme por cumpleaños de S. M. el Rey.
- 14 Dom. Ss. Bonifacio y Poncio. — *Fiesta en Pontevedra, por Nuestra Señora de los Desamparados.*
- 15 Lun. Misa. San Isidro labrador.
- 16 Mart. Ss. Gil, Ubalda, Maxima y Juan Nepomuceno, abogado del crédito y de la honra.
- 17 Mier. Ss. Pascual Bailon, Restituta, mrs. y Bruno, ob.
- 18 Juev. Sta. Julita y S. Félix.
- ☾ Cuarto menguante á las 6 y 6^r de la mañana en Acuario. = *Tiempo moderado.*
- 19 Vier. Ss. Pedro Celestino, Pudenciana é Ivon.

- 20 Sab. Ss. Baudilio, Basilisa y Bernardino,
21 Dom. Sta. Maria de Socors, patrona de los navegantes.
Sol en Géminis.
22 Lun. Stas Elena y Rita de Cásia.
—Rogaciones. *Abstinencia sin ayuno.*
23 Mart. La Aparicion de Santiago apóstol.—Rogaciones.
24 Mier. Ss. Robustiano, Rogaciano y Eufrasio.—Roga-
ciones. *Abstinencia sin ayuno.—Vigilia*
 *Luna nueva á las 10 y 16' de lay noche en Géminis.*
—Truenos lluvias.
25 Juev. La Ascension del Señor. Ss. Urbano y Maria
Magdalena.
26 Vier. Ss. Felipe Neri y Simitrio.
27 Sab. Ss. Julio, Beda y Ranulfo.
28 Dom. Ss. Justo, German y Podio. Emilio y Waldesca.
29 Lun. Ss. Maximino y Teodosia.
30 Mart. Misa. S. Fernando III Rey de Fspaña.
31 Mier. Ss. Crescencio y Petronila.
-

JUNIO, 30 DIAS.

MES DEDICADO AL SANTISIMO SACRAMENTO.

- 1 Juev. Ss. Segundo, Simeon, Pánfilo y Severiano.
 *Cuarto creciente á las 7 y 48' de la mañana en Virgo.*
—Lluvias.—vientos.
2 Vier. Ss. Marcelino y Eugenio.
3 Sab. Ss. Isaac monge, Oliva, Paula y Clotilde reina.
Vigilia con abstinencia de carne. Visita general de cárceles.
4 Dom. Pascua de Pentecostés. San Francisco Caracciolo
y Saturnina.
5 Lun. Ss. Bonifacio y Nicanor
6 Mart. Misa. Ss. Norberto, Claudio y Feliciano.
7 Mier. Ss. Roberto, Jeremias, y Pablo ob.—*Témpora*
8 Juev. Ss. Salustiano, Heraclio y Victorino. *Anima.*
9 Vier. Ss. Primo, Feliciano, y Ricardo *Témpora.*

☉ Luna llena á las 9 y 8 minutos de la mañana en Sagitario.—Huracanes y tempestades

10 Sab. Ss. Crispulo. Restituto y Sta. Margarita.—Anima. Témpera.—Ordenes.

11 Dom. I La Santísima Trinidad y Ss. Bernabé y Fortunato.

12 Lun Ss. Juan de Sahagun y Onofre anacoreta.

13 Mart. Misa. S. Antonio de Padua conf. y S. Luciano.

14 Mier. Ss. Basilio el Magno. Marciana y Eliseo.

15 Juev. Smo. Corpus Christi, Ss. Vito, Modesto y Crescencia.

Procesion general.

16 Vier. Ss. Quirico. Aureliano. Similiano. y Julita.

☽ Cuarto menguante á las 11 y 20' de la mañana en Piscis.—Truenos ó lluvias.

17 Sab. Ss. Teresa. Nicandro. Manuel. Ismael y Anastasio.

18 Dom. II Ss. Paula y Marceliano, abogado de los dolores de costado.

19 Lun. Ss. Gervasio. Lamberto Protasio. Ursicino y Zósimo.

20 Mart. Ss. Silverio. Florentina, Ciriaco y Macario.

21 Mier. Ss. Luis Gonzaga. Eusebio. Demetrio. Terencio y Apolinario.

☼ Sol en Cáncer.—ESTIO.
22 Juev. Ss. Niceas. Concordia. Flavio. Paulino Acacio. y 10.000 compañeros mártires.

23 Vier. Sagrado Corazon de Jesus. y S. Juan pbro. y mr. Vigilia.

☾ Luna nueva á las 7 y 24' de la mañana en Cáncer.—Vario y frio.

24 Sab. La Natividad de San Juan Bautista y Ss. Heros.

25 Dom. III Ss. Guillermo. Eloy y Adalberto.

26 Lun. Ss. Pelayo. David. Virgilio. Salvio y Magencio.

27 Mart. Ss. Ladislao. Zoilo. Sanson y Crescente.

28 Mier. Ss. Leon II. Ireneo. Plutarco. Marcelas. Benigno y Eron.

☼ Vigilia con abstinencia.
29 Juev. Ss. Pedro y Pablo apóstoles. Marcelo. Anastasio y Sirio.

30 Vier. La Commemoracion de San Pablo apóstol y San Marcial obispo abogado de las viruelas y sarampion.

JULIO, 31 DIAS.

MES DEDICADO AL CORAZON DE JESUS.

1 Sab. Stos. Casto, Martin, Leonor, Secundino y Galo.

☾ *Cuarto creciente á las una y 7^a de la madrugada en Libra.*—*Tiempo moderado*

2 Dom. IV. La Visitacion de Nuestra Señora, Stos. Urbano, Oton y Sinforosa *Fiesta en la Coruña.*

3 Lun. Stos. Trifon, Marco, Jacinto y Heliodoro.

4 Mar. Stos. Laureano, Ulrico y beato Gaspar Bono.

5 Mier. S. Miguel de los Santos, Filomena y Atanasia.

6 Juev. Stos. Lucia, Dominica, Goar, Rómulo y Isaías.

7 Vier. Stos. Fermin, Odon y Argimiro.

8 Sab. Stos. Isabel, Auspicio, Prisceila y Quiliano.

☽ *Luna llena á las 7 y 54^a de latarde en Capricornio.*
=Vientos.

9 Dom. V. Stos. Cirilo y Zepon.

10 Lun. Ss. Mauricio. Amalia. Rufina y Cristóbal abogado del hambre y fuego.

11 Mar. Ss. Pio I. Abundio. Genaro. Cipriano y Verónica.

12 Mier. Ss. Juan Gualberto. Marciana, Nabor y Felix.

13 Juev. La preciosa sangre de Nuestro Señor Jezucristo.

14 Vier. Ss. Ciro y Buenaventura abogado de calenturas.

15 Sab. Ss. Enrique y Camilo abogado de los pecadores.

☾ *Cuarto menguante á las 3 y 53^a de la tarde en Aries.*
=Vientos fuertes.

16 Dom. El Triunfo de la Santa Cruz y Nuestra Señora del Cármen.

17 Lun. Ss. Alejo. Esperato. Generosa y Marcelina.

18 Mar. Ss. Sinforosa. Federico y Julita mr. en Orense.

19 Mier. Ss. Justa. Vicente de Paul. Aurea y Arsenio.

20 Juev. Ss. Elias. Librada. Margarita y Gerónimo.

21 Vier. Sta. Praxedes y Victor.

22 Sab. Ss. Maria Magdalena. Cirilo. Platon y Teófilo.

☽ *Luna nueva á las 5 y 56^a de la tarde en Cancer.*—*El mismo tiempo.*

Sol en Leo.—CANICULA.

23 Dom. VII Ss. Apolinar, Liborio y Bernardo.
24 Lun. Ss. Cristina y Antonio de la Torre.—Gala con
uniforme por dias de la Reina Madre Doña Maria Cris-
tina de Borbon.

Ayuno con abstinencia en el Arzobispado de Santiago.

25 Mart. Santiago apóstol, patron de España.

26 Mier. Misa. Santa Ana Madre de Nuestra Señora.

27 Juev. Ss. Pantaleon, Aurelio, Ermolao y Eterio.

28 Vier. Ss. Victor, Nazario, Celso, é Inocencio.

29 Sab. Ss. Prospero, y Marta, abogada de la epidemia..

30 Dom. VIII Ss. Abdon y Senen.

☉ = Cuarto creciente á las 6 y 36' de la tarde en Escorpio.

☉ = Calor.

31 Lun. Ss. Ignacio Loyola y Fabio.

AGOSTO 31 DIAS.

MES DEDICADO AL CORAZON DE MARIA.

1 Mart. Ss Pedro ad-Vincula, Bono y Vero.

2 Mier. Nuestra Señora de los Angeles y S. Alfonso M
de Ligorio. *Jubileo de la Porciuncula.*

3 Juev. La Invencion de S. Esteban y S. Nicodemo.

4 Vier. Sto. Domingo de Guzman, abogado de las ter-
cianas y Santa Perpétua.

5 Sab. Ntra. Sra. de las Nieves, y Ss. Menio y Casiano

6 Dom. IX. La Transfiguracion del Señor y Ss. Justo
Pastor.—*Fiesta en Oviedo.*

7 Lun. S. Cayetano, Alberto, Mamés y Domecio.

☉ = Luna llena á las 4 y 56' de la mañana en Acuario.
☉ = Tronada.

8 Mart. Ss. Severo, Ciriaco, Emiliano, Largo y Miron

9 Mier. Ss. Roman y Domiciano. *Vigilia.*

10 Juev. Misa. Ss. Lorenzo mr. Basa, Asteria y Agatónico

11 Vier. Stas. Filomena y Sta. Susana, virgen y márt.
Patrona segunda de Santiago. Misa.

12 Sab. Ss. Aniceto. Fátimo. Clara. Herculana, é Hilar

13 Dom. X. Ss. Hipólito, Aurora, Casiano y Centola.
*Fiesta en Pontevedra por Nuestra Señora del Refugio,
la divina Peregrina.*

☉ *Cuarto menguante á las 9 y 9' de la noche en Tauro.—
Propension á tempestades.*

14 Lun. Ss. Eusebio, Anastasia y Atanasio.
Vigilia con abstinencia de carne.

15 Mart. *La Asuncion de Nuestra Señora.*

16 Mier. Ss. Roque, patron de Illana y Jacinto.—*Fiesta en
Santiago y otros pueblos de su arzobispado y en el obis-
pado de Orense por voto. Misa en los de Tuy y Oviedo.*

17 Juev. Ss. Pablo, Mamés y Juliana.

18 Vier. Ss. Elena, Bonifacio y Fermin.

19 Sab. Ss. Mariano, Magin y Luis, abogado de la locura
y sordera.

20 Dom. XI. S. Joaquin Padre de Nuestra Señora, y
S. Bernardo abad.

Fiesta en Salcedo por Nuestra Señora de los Dolores.

21 Lun. Santa Juana Francisca Fremiot

☉ *Luna nueva á las 6 y 44' de la mañana en Leo.—Fuer-
tes vientos*

22 Mart. Ss. Sinforiano, Hipólito, Fabriciano y Timoteo.

23 Mier. Ss. Felipe Benicio, Teolindo y Arquelao.

Vigilia.—Sol en Virgo.

24 Juev. *Misa.* S. Bartolomé apóstol.

25 Vier. Ss. Luis rey de Francia, Ginés y el beato Juan
de Rivera.

26 Sab. Ss. Ceferino, Ireneo, Leovigildo, Licer y Adrian.

27 Dom. XII. Ss. Rufo, José de Calasanz, Carpofo y
Eulafia.

28 Lun. *Misa.* Ss. Agustin y Moisés.

29 Mart. *La Degollacion de* S. Juan Bautista y Ss. Adol-
fo y Mederico.

☉ *Cuarto creciente á las 11 y 13' de la mañana en Sa-
gitario.—Calor.*

30 Mier. Ss. Rosa de Lima, Fiacro, Bonino, Emeterio y
Celedonio, patronos de Santander, donde se celebran.

1 Juev. S. Ramon Nonnato, Nuestra Señora del Buen
viaje y S. Robustiano.

SETIEMBRE, 30 DIAS.

MES DEDICADO Á SAN MIGUEL.

- 1 Vier. Ss. Gil. Leto. Arturo. Verona. Augusto. Elpicia. Lupo. Vicente y los 12 Stos. hermanos mártires.
- 2 Sáb. Ss. Antolin. Estéban. Filadelfo. Esiquio y Euticano. SALE LA CANICULA.
- 3 Dom. XIII Nuestra Señora de la Consolacion y Ss. Ladislao. Eufemia, Serafina y Serapia.
- 4 Lun. Stas. Cándida y Rosalia. abogada de terremotos.
- 5 Mart. Stos. Lorenzo y Justiniano,
Luna llena á la una y. 19^a de la tarde en Piscis. =
☾ Vientos ó Lluvias.
- 6 Ss. Angel Custodio. Poncio. Eugenio. Eleuterio y Zacarias profeta.
- 7 Juev. Ss. Regina. Evorcio. Panfilo. Augustal y Pantaleon. Abstinenca por devocion.
- 8 Vier. La Natividad de Nuestra Señora y Ss. Adrian. Nestor y Adela.
- 9 Sab. Ss. Gorgonio. Doroteo. y Maria de la Cabeza.
- 10 Dom. XIV El dulce nombre de Maria, la Virgen de la Caridad en el Grove y S. Nicolás.
- 11 Lun. Ss. Proto. Jacinto. Vicente, Regulo y Diodoro.
- 12 Mart. Ss. Leoncio. Eulogio. Siro. Lesmes y Teodulo.
Cuarto menguante á las 4 y 24^a de la mañana en Geminis. = Lluvias.
- 13 Mier. Ss. Eugenia. Venereo, Amado y Mauricio.
- 14 Juev. La Exaltacion de la santa Cruz y Sta. Rózula.
- 15 Vier. Ss. Nicomedes. Jeremias. Ligorio y Emilia.
- 16 Sab. Ss. Rogelio. Cornelio. Cipriano y Eufemia.
- 17 Dom. XV Los Dolores gloriosos de Nuestra Señora y Stos. Lamberto. Pedro Arbués. Sofia é Irene.
- 18 Lun. Ss. José de Cupertino. y Tomás de Villanueva.
- 19 Mar. Ss. Genaro. Nilo y Desiderio.
☾ Luna nueva á las 10 y 12^a de la noche en Virgo. =
☾ Vientos, buen tiempo.

- 20 Mier. Ss. Eustaquio y Agapito. *Témpora. Vigilia.*
21 Juev. Misa. S. Mateo apóstol y evangelista, protec-
tor de la virginidad, *fiesta en Oviedo* y santa Efigenia.
22 Vier. S. Mauricio y cps. mrs. y sta. Pomposa
Témpora. Sol en Libra.—OTOÑO.
23 Sab. Ss. Lino, Paterno, Tecla y santa Julia.
Témpora.—Ordenes.
24 Dom. XVI Nuestra Señora de las Mercedes, y Ss. Ge-
rardo y Tirso.
25 Lun. Ss. Lope, Ursicina, Pantaria, Cleofás, Tata y
santa Tecla virgen y mártir.
26 Mart. Ss. Cipriano, Crescencio, Justina y Oroncio.
27 Mier. Ss. Cosme, Damian, Pelegrin, Adolfo y Eleázaro.
28 Juev. Ss. Wenceslao, Eustoquia, Zósimo, Adulto y el
beato Simon de Rojas.
☾ *Cuarto creciente á las 2 y 13^r de la madrugada en*
Capricornio.—Vario.
29 Misa. La Dedicacion de S. Miguel Arcangel, y Ss. Fra-
terno, Gaudelia y Dadas.
30 Sab. Ss. Gerónimo doctor y fuudador y Sofia viuda.

OCTUBRE, 31 DIAS.

MES DEDICADO AL SANTO ANGEL CUSTODIO.

- 1 Dom. XVII Ntra. Sra. del Rosario y Ss. Gerino y Re-
migio. *Jubileo del Santo Rosario.*
2 Lun. El Santo Angel Tutelar y Ss. Leodegario, Are-
tas y Verisimo.
3 Mart. Ss. Gerardo, Fausto. Cándido y Dionisio mrs.
4 Mier. Ss. Francisco de Asis, Hieroto y Querenon.
☾ *Luna llena á la una y 19^r de la noche en Aries.—Lluvias*
y truenos.
5 Juev. San Froilan patron del obispado de Lugo, *fiesta*
en todo él, y Ss. Atilano y Plácido.
6 Vier. Ss. Bruno, Casto y Emilio.

- 7 Sab. Ss. Marco, Sergio, Augusto y Bacco.
8 Dom. XVIII Nuestra Señora de los Remedios y Ss. Eri-
gida, y Pelagia.
9 Lun. Ss. Demetrio, Eleuterio y Dionisio areopagita.
10 Mart. Ss. Francisco de Borja, Pinito y Luis Beltran.
*Gala con uniforme por cumpleaños de la Reina Ntra.
Sra. Doña Isabel II.*
11 Mier. Ss. Fermin y Nicasio, abogado de la peste.
☾ *Cuarto menguante á las 2 y 49' de la tarde en Cáncer.*
☾ = *Refresca el tiempo.*
12 Juev. Ntra. Sra. del Pilar y Ss. Eustaquio y Domnina.
13 Vier. Ss. Gerardo y Marcial.
14 Sab. Ss. Calisto, Fortunato, Evaristo y Donaciano.
15 Dom. XIX Sta. Teresa de Jesus.
16 Lun. Ss. Galo, Florentina, Adelaida y Ambrosio.
17 Mart. Ss. Victor y Eduvigis abogada de los nervios.
18 Mier. Ss. Lucas evangelista. Asclepiades, Julian y Ate-
nedoro. *Fiesta en Mondoñedo.*
19 Juev. S. Pedro de Aleántara abogado de las tercianas.
☾ *Luna nueva á las 3 y 54' de la tarde en Libra. = Tiem-
po moderado.*
20 Vier. Ss. Juan Cancio, Aurelio, Irene y Feliciano.
21 Sab. Ss. Hilarion, Ursula, Arterio, Zótico y Malco.
22 Dom. XX Stas. Maria Salomé, Nunila, Alodia y Ss.
Hermes y Heraclio.
23 Lun. Ss. Clemente y Pascual. *Sol en Escorpio.*
24 Mart. Ss. Rafael arcángel, Audacito y Fortunato
25 Mier. Ss. Crispin, Daria, Crisanto, Crispiniano, Teo-
dosio, Frutos y Gabino.
26 Juev. Ss. Evaristo y Rogaciano.
27 Vier. Ss. Sabino y Cristeta. *Vigilia.*
☾ *Cuarto creciente á las 3 y 17' de la mañana en Acua-
rio. = Refresca el tiempo, nieves.*
28 Sab. Misa. Ss. Simon y Judas.
29 Dom. XXI Ss. Narciso, Zenobio, Marcelo, y Feliciano.
30 Lun. Ss. Victorio, Claudio, Babiles, Lupercio. Luca-
no y Gerardo.
31 Mart. Ss. Teodulo, Lucila, Quintin, Urbano y Am-
pliado. *Vigilia.*

NOVIEMBRE, 30 DIAS.

MES DEDICADO Á LAS ALMAS DEL PURGATORIO.

1 Mier. *Todos los Santos.*

Desde Visperas de hoy hasta mañana puesto el sol se gana indulgencia plenaria, que se puede aplicar por los difuntos, confesando, comulgando y visitando la parroquia. Mañana todos los altares son privilegiados.

2 Juev. Commemoracion de los difuntos y S. Tobias.

3 Vier. Ss. Hilario. Valentin. Ermengol y Uberto.

☺ Luna llena á las 7 y 30' de la mañana en Táuro.
=Hielos.

4 Sab. S. Carlos Borromeo abogado de las calenturas.

5 Dom. XXII Nuestra Señora de Guadalupe y Ss. Zacarias é Isabel

6 Lun. Ss. Severo y Leonardo abogado de los presos.

7 Mart. Ss. Florencio, Rufo, Amaranto y Nicandro.

8 Mier. Ss. Mauro, Severiano, Nicostrato y Diosdado.

9 Juev. Ss. Teodoro, Sotero y Ursino.

10 Vier. S. Andres Avelino abogado de muertes repentinas, y Ss. Probo, Teodista y Florencia.

☾ Cuarto menguante á las 5 y 12' de la mañana en Leo.
=Lluvias ó vientos.

11 Sab. S. Martin ob. patron del obispado de Orense.
—Fiesta en todo él.

12 Dom. XXIII El Patrocinio de Nuestra Señora y Ss. Eugenio III y Homobono.—I. P. oyendo la misa mayor.

13 Lun. Ss. Diego de Alcalá. Millan. Emiliano y Martin.

14 Mart. Ss. Serapio. Teodoto. Veneranda y Filomeno.

15 Mier. Ss. Eugenio y Leopoldo.

16 Juev. Ss. Fidencio. Valerio. Rufino y Edmundo.

17 Vier. Stas. Gertrudis y Victoria.

18 Sab. Ss. Máximo. Odon. Barula, Oriculo y Roman.

☾ Luna nueva á las 10 y 27' de la mañana en Escorpio.—Frio, lluvias.

19 Dom. XXIV Sta. Isabel reina de Hungria.

Gala con uniforme por días de la Reina Ntra. Sra. Doña Isabel II y de la augusta Infanta.

- 20 Lun. Ss. Cayo. Agapito. Dasio y Felix de Valois.
21 Mart. La presentacion de Ntra. Señora. y S. Honorio
22 Mier. Ss. Cecilia. y Esteban mr. —*Sol en Sagitario.*
23 Juev. Ss. Clemente Lucrecia, y Felicitas.
24 Vier. Ss. Juan de la Cruz. Flora, Firmina. y Protasio
25 Sab. Ss. Catalina. Erasmo. Gonzalo y Yucunda.
26 Dom. XXIV Los desposorios de N. Sra. y S. Amador.
☾ *Cuarto creciente á las 2 y 26^a de la madrugada en Piscis. = Nubes.*
27 Lun. Ss. Facundo. Primitivo. Máximo y Vigilio.
28 Mart. Ss. Gregorio III. Traslacion de S. Juan de Dios.
29 Mier Ss. Saturnino é Iluminada. *Vigilia.*
30 Juev. Misa. Ss. Andres ap. Justina, Maura y Julita.
-

DICIEMBRE. 31 DIAS.

MÈS DEDICADO Á LA PURISIMA CONCEPCION.

- 1 Vier. Ss Natalia. Eloy. Egerico, Eligio y Casiano.
2 Sab. Ss. Bibiana. Pedro Crisólogo, Aurelia. Elisa y Ponciano. *Cièrranse las velaciones.*
☾ *Luna llena á las 6 y 11^a de la noche en Géminis. = Frio.*
3 Dom. *I de Adviento.* Ss. Francisco Javier. y Hilario.
4 Lun. Ss. Bárbara. Truso. Teofanes y Annon.
5 Mart. Ss. Sabas. Dalmacio. Anastasio, Giraldo y Niceto
6 Mier. Ss. Nicolás de Bari. Torcian y Asela.
7 Juev. Ss. Urbano y Ambrosio, abogado de golpes y caídas. *Abstinencia por devocion.*
8 Vier. *La Purisima Concepcion de Ntra. Sra. patrona de España y de sus Indias. = Jubileo en las Iglesias de su advocacion.*
9 Sab. Ss. Leocadia. Restituto. Cipriano y Gorgonia
☾ *Cuarto menguante á las 11 y 40^a de la noche en Virgo. = Lluvia ó viento.*

- 10 Dom. *II de Adviento*. Ntra. Sra. de Loreto, S. Melquisedes y santa Eulalia de Mérida, patrona del obispado de Oviedo. *Fiesta en todo él.*
- 11 Lun. Ss. Dámaso, Sabino, Eutiquio, Ponciano y Daniel.
- 12 Mart. Ss. Donato, Dionisia, Silesio y Constancio.
- 13 Mier. Sta. Lucia. *Misa en Muros.*
- 14 Juev. Ss. Espiridion, Nicasio, Arsenio é Isidoro
- 15 Vier. Ss. Eusebio y Valeriano.
- 16 Sab. Ss. Valentin, Abdon, Eusebio y Adelaida.
- 17 Dom. *III de Adviento*. Ss. Lázaro, y Franco de Sena.
- 18 Lun. Ntra. Sra. de la O, ó de la Esperanza, patrona de Pontevedra
- ☉ *Luna nueva á las 4 y 12^r de la mañana en Sagitario.*
=El mismo tiempo.
- 19 Mart. Ss. Nemesio, Fausta y Justa.
- 20 Mier. Ss. Domingo de Silos y Julio.
- Témpora.—Vigilia*
- Gala con uniforme por cumpleaños de la augusta Infanta Doña Maria Isabel, hija de SS. MM.*
- 21 Juev. *Misa* Sto. Tomás apostol.
- Sol en Capricornio.—INVIERNO.*
- 22 Vier. Ss. Demetrio, Fabiano y Isquiridion.—*Témpora.*
- 23 Sab. Ss. Evaristo y Victoria.—*Témpora.—Ordenes.—Vigilia con abstinencia de carne.—Visita general de cárceles.—Ciérranse los tribunales.*
- 24 Dom. *IV de Adviento*. Ss. Gregorio, Timoteo y Delfin.
- 25 Lun. *La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo y Santa. Anastasia.*
- ☾ *Cuarto creciente á las 11 y 58^r de la mañana en Aries.*
=Hielos.
- 26 Mart. Ss. Estéban proto-mártir, Zósimo y Arquelao.
- 27 Mier. *Misa*. Ss. Juan apostol y evangelista, Teófanes y Nicerata.
- 28 Juev. *Misa*. La degollacion de los Stos. Inocentes y S. Rogaciano
- 29 Vier. Sto. Tomás Cantuariense.
- 30 Sab. La Traslacion de Santiago apostol y S. Sabino obispo y mr.
- 31 Dom. Ss. Silvestre, Hermes y Coloma.

CONCLUSION.

Un año hace que llenos de entusiasmo por ver realizados nuestros ensueños en pro de la literatura provincial, invitamos á los escritores gallegos para que, asociándose á nosotros, nos ayudasen en tan difícil empresa.

Nuestras palabras han sido escuchadas; su eco ha resonado en toda Galicia y nuestro propósito ha parecido oportuno y aceptable.

Los periódicos todos han aplaudido el pensamiento y saludado nuestra aparicion con frases y elogios lisonjeros; por eso aquí les consagramos con placer, un público testimonio de agradecimiento.

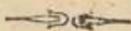
EL ALMANAQUE de 1865, en el segundo año de su publicacion, puede ya ostentar á su frente con noble orgullo, los nombres de los que, respondiendo á su invitacion, son sus primeros colaboradores, conocidos ya en la república de las letras.

El público tambien, comprendiendo nuestras nobles aspiraciones, con ese buen criterio que siempre le distingue, nos ha secundado, acogiéndonos indulgente y cariñoso.

Tanta consideracion y deferencia obligan nues-

tra gratitud, y dispuestos estamos á corresponder á ellas, con mas celo, si cabe, mejorando los ALMANAQUES sucesivos, seguros de que nuevos y esforzado adalides vendrán en nuestra ayuda, confiados en la Providencia divina, para llevar á buen fin nuestras empresas.

Manuel Soto Freire.



ADVERTENCIA.

Habiendonos visto obligados á imprimir el prospecto antes que el *Almanaque*, sin haber recibido muchos de los originales ofrecidos y siendo algunos interesantes para nuestros lectores, nos hemos permitido dar preferencia á los que creimos de mas utilidad para el pais en las actuales circunstancias.

Sentimos que la abundancia de artículos con que nos han favorecido muchos amigos nuestros, nos impidiese publicarlos todos, pero lo haremos en el año próximo.

Suplicamos á los que en lo sucesivo gusten favorecernos con nuevas producciones, se sirvan mandarnoslas en todo el mes de Agosto, lo mas tarde.

PROPIEDAD.

IMPRESA DE SOTO FREIRE.

INDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE ALMANAQUE.

	Páginas.
Dedicatoria	2
Efemérides de Galicia	3
Antigüedades	7
Cronología de los reyes suevos	17
Lagos y lagunas	17
Iglesias parroquiales mas notables	18
Establecimientos públicos de enseñanza	18
Piedras oscilatorias	20
Una romería	23
Noticia de las romerías mas concurridas	26
La muiñeira	27
Galicia y Portugal	28
El bosque de Armentera	31
Ojeada sobre Galicia	35
Cantares gallegos	33
Costumbre india	39
D. Nicomedes Pastordiaz	40
Nota biográfica del Excmo. Sr. D. Manuel Fer- nandez Varela	49
A Galicia	53
Mas aguas minerales	56
El ferro-carril	61
Consejos á los labradores	65
La patata	67
Recuerdos de un viaje	74
A Vivero	84
Ana-Maria	85

El pescador y el fomentador.	102
Un artículo por compromiso.	110
Las treinta cualidades de la mujer perfecta.	114
Orígen y emblema de los besos.	114
¿Queréis ser ricos?	115
Los años.	125
La camelia y la violeta.. . . .	132
Casamiento providencial.	133
Marcos da Portela.	134
La modestia.	138
Inscripcion moral.. . . .	139
Probabilidades de casarse que tienen las mujeres.	140
Similes y equívocos.. . . .	140
La música.. . . .	141
El primer amor.	146
Carreras del Estado.. . . .	149
Consejos para la eleccion de carrera.	160
Grandes mareas.	161
Coches que circulan en Galicia.	162
Horas en que sale y se pone el sol.	164
Idem la luna.	165
Epocas célebres.	166
Cómputo.	167
Fiestas movibles.	168
Indulgencias.	168
Indulto apostólico.	169
Témporas.	169
Velaciones.. . . .	169
Santoral.	170
Conclusion.	188
Advertencia.	189

LAS DOS ASTURIAS.

ALMANAQUE

DEL AÑO DE 1865,

PARA UTILIDAD Y RECREO DE LAS PROVINCIAS

DE

OVIEDO Y SANTANDER.

COMPUESTO POR

UN MONTAÑÉS ASTURIANO,

CON LA COLABORACION DE DISTINGUIDOS ESCRITORES DEL PAIS.

Forma un elegante tomo en 8.º, de unas 200 páginas de impresion.

Se vende á *cuatro reales* en Oviedo en la librería de D. Rafael Cornelio Fernandez, y en Santander en la de D. Fabian Hernandez.

Toda persona que remita *ocho sellos de cuatro cuartos* al editor D. Manuel Soto Freire, Lugo, lo recibirá á correo seguido, franco de porte.

LUGO.—SOTO FREIRE.—EDITOR.